

INFORME

Las Puertas del Buen Retiro



MADRID
CIUDADANÍA
PATRIMONIO

ÍNDICE

Capítulo I: El Retiro de los Austrias (1633-1700)	pág. 3
Capítulo II: Una nueva dinastía. Los Borbones (1700-1808)	pág. 8
Capítulo III: Recreando el Retiro. El Parque de Fernando VII e Isabel II (1808-1868)	pág. 19
Capítulo IV: El Retiro municipal. El “Parque de Madrid” (1868-2023)	pág. 37
Puerta de la Independencia	pág. 42
Puerta de España	pág. 44
Puerta de Murillo	pág. 52
Puerta de Madrid	pág. 54
Puerta de Felipe IV (o de María Luisa de Orleans)	pág. 64
Puerta de la Reina Mercedes	pág. 68
Puerta de América	pág. 69
Puerta de Hernani	pág. 70
Puerta del Olivar de Atocha	pág. 72
Puerta del Niño Jesús	pág. 76
Puerta de Sainz de Baranda	pág. 76
Puerta de O'Donnell	pág. 77
Puerta de Dante	pág. 79
Puerta del doce de Octubre	pág. 80
Puerta de Herrero Palacios	pág. 80
Puerta de Mariano de Cavia	pág. 82
Puerta de Granada	pág. 84
Puerta del Ángel Caído	pág. 85

Ilustración de portada:

El carnaval en el Retiro. Entrada al Parque por la Puerta de la Independencia (dibujo de Pícolo).
La Ilustración Nacional. Año XX, nº 3, 14 de febrero de 1899

Capítulo I: El Retiro de los Austrias (1633-1700)

Son diecisiete las puertas que permiten a los madrileños acceder a su Parque del Retiro, pero no siempre ha sido así. De hecho, el antiguo jardín del Palacio homónimo del Buen Retiro, que se corresponde casi exactamente con el parque actual, tenía su acceso a través del edificio, que ni siquiera contaba con una entrada monumental que lo caracterizase, por lo que sus contemporáneos lo acusaban de carecer de fachada (fig. 1); y sólo un pequeño portillo hacia la actual calle de Alcalá permitía salir directamente a este importante camino (fig. 2).



Fig. 1- Jusepe Leonardo: *El Palacio del Buen Retiro*, h. 1637 (Patrimonio Nacional. Palacio Real de El Pardo). Puede observarse que el palacio contaba con numerosas puertas de distintos tamaños, pero ninguna de carácter monumental.

Habrá que esperar a la llegada de María Luisa de Orleans, primera esposa de Carlos II, para que el Palacio se dote de una entrada monumental en el patio de oficios, por donde la joven reina iniciaría su desfile de entrada oficial en Madrid en 1680 ¹.

Dicha Puerta de María Luisa de Orleans fue diseñada por el arquitecto Pedro de Landa, y ejecutada en granito y piedra de Tamajón por el cantero Melchor de Bueras, con un vano adintelado con recercado de orejas sobre el que descansaba un arco calado coronado por tres esculturas: una personificación de la *Fama* o *Fortuna* encima del arco, realizada por el escultor Pedro de Mentinoves (transcripción española de Pietro di Martino Veese), que tuvo que instalarse provisionalmente en escayola pues no se terminó hasta septiembre de 1680, entre una figura de *Marte encadenado* a la izquierda y una representación de la diosa *Minerva* o de *Penélope hilando* a la derecha, labradas ambas por el escultor Pedro Alonso de los Ríos ².

¹ El enlace oficial ya se había celebrado por poderes el 31 de agosto de 1679 en la capilla del palacio de Fontainebleau, dando tiempo a ejecutar un arco triunfal permanente en piedra, en lugar de madera y escayola, como era corriente para estas arquitecturas triunfales efímeras.

² MARTÍNEZ LEIVA, Gloria: "Dos Arcos triunfales madrileños para recibir a dos reinas". *Investigart*. 16 de marzo de 2021. <https://www.investigart.com/2021/03/16/puerta-alcala-y-buen-retiro-creadas-para-dos-reinas/>

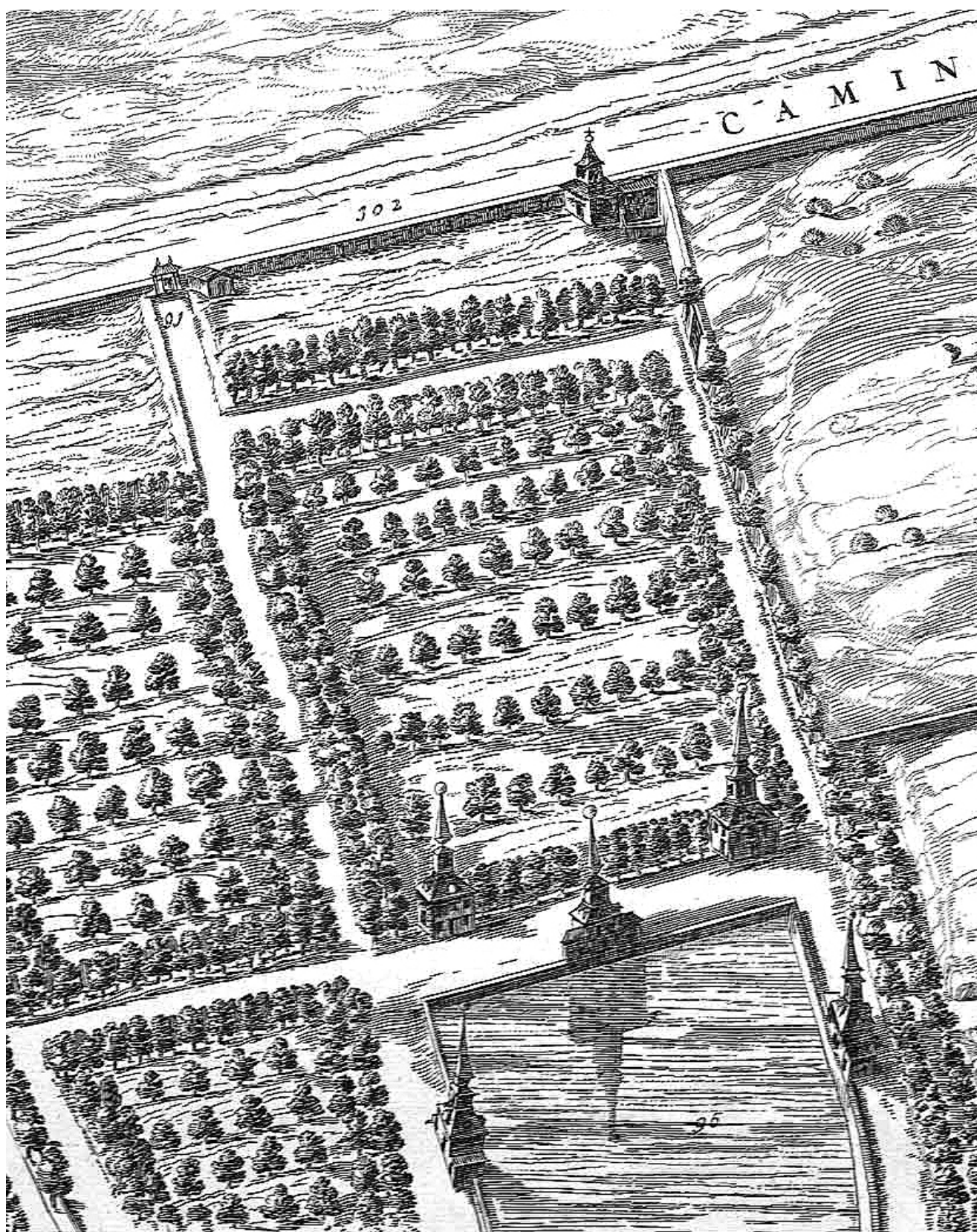


Fig. 2- Pedro de Texeira: *Topographia de la Villa de Madrid*, 1656. En este detalle del famoso Plano de Texeira podemos ver en la esquina superior izquierda (marcado con el número 91) el portillo que se abría en la tapia septentrional del recinto hacia el camino de Alcalá, por lo que lo denomina “Puerta de Alcalá”, aunque más tarde pasó a llamarse de las Heras. Situada en línea con el paseo occidental que limita el estanque Grande, tras sucesivos retranqueos se corresponde más o menos con la actual Puerta de Hernani.

La puerta se remodeló diez años más tarde con el fin de recibir a la segunda esposa del infausto monarca ³, Mariana de Neoburgo, cuando repitiese el recorrido de su predecesora (fig. 3). Fue entonces cuando se instaló la figura de la Fama, dotada de dos alas doradas que dieron origen al equívoco nombre de “Puerta del Ángel” con que fue conocida, así como la cartela pétrea con la inscripción latina que reza: “*EGRE DEHE / MARIA ANA TUISOI ACONCOR / CUIUTARCU ET COLOSOS / QUOTNUME GENIA / ERIGIS ELOGIA / AUE ET FAUE / 1690*” (Oh, egregia María Ana, seas bienvenida con este arco y colosos (erigido) por voluntad de los ilustres (en los que) suscitas elogios. Salve y (seas) alabada, 1690).



Fig. 2- Anónimo madrileño: *Entrada de Mariana de Neoburgo en el Alcázar de Madrid*, h. 1690. (Colección Abelló). Este cuadro nos permite ver el tipo de arquitecturas efímeras desplegado habitualmente en las entradas reales, que convierte en algo excepcional la puerta labrada en materia definitiva por Melchor de Bueras.

Por desgracia, carecemos de representaciones coetáneas de esta puerta, aunque su aspecto puede rastrearse en algunos cuadros de época, como en la *Vista del Buen Retiro y del Prado de San Jerónimo con la comitiva de Carlos II* conservada en la colección Abelló (figs. 4 y 5) ⁴, de la que hay copia antigua en el Museo de Historia municipal ⁵.

³ En esta ocasión la boda por poderes tuvo lugar el 28 de agosto de 1689 en Ingolstadt.

⁴ Este lienzo formaba parte de las decoraciones del Palacio de Cusano, de los marqueses de Castel Rodrigo, y ha sido recientemente atribuido por Gloria Martínez Leiva al pintor Gabriel de Palencia, que lo habría ejecutado entre 1692 y 1696. ATERIDO, Ángel; y AA.VV.: *Madrid en la Colección Abelló*. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Comunidad de Madrid. Ediciones El Viso, 2023; págs. 122-123.

⁵ Esta copia fue realizada en 1926 cuando la pintura se conservaba en la villa italiana de Mombello.



Fig. 4- Gabriel de Palencia (a.):
*Vista del Buen Retiro y del
 Prado de San Jerónimo con la
 comitiva de Carlos II*, 1692-96.
 (Colección Abelló)



Fig. 5- Detalle del cuadro anterior,
 donde puede verse la entrada
 incorporada al Patio de Oficios del
 Palacio del Buen Retiro con
 motivo de la entrada de María
 Luisa de Orleans en 1680.

Curiosamente, un cuadro sesenta años posterior del que existen hasta seis versiones ⁶, la *Vista de la calle de Alcalá* pintada por Antonio Joli hacia 1750 (fig. 6), nos permite ver la misma puerta (fig. 7), demostrando una sorprendente precisión topográfica incluso en los detalles más lejanos.



Fig. 6: Antonio Joli: *Vista de la calle de Alcalá*, h. 1750. (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)

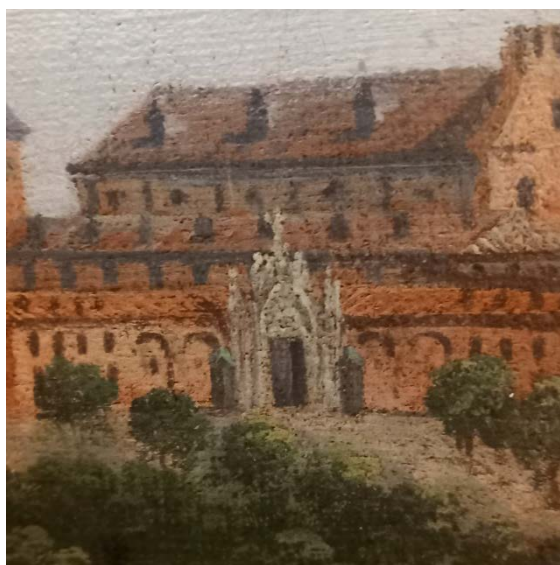


Fig. 7: Detalle del cuadro anterior donde puede verse la Puerta de María Luisa de Orleans con las esculturas que en tiempos la coronaban.

Sin embargo, esta puerta no resolvió la necesidad de una entrada monumental al Palacio y Parque, que sería objeto de preocupación del primer monarca Borbón, Felipe V.

⁶ Una se conserva en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde 1997, otra pertenece a la Casa de Alba, y una tercera ha sido adquirida por Juan Abelló para su colección, aunque Jesús Urrea menciona otras tres versiones. URREA FERNÁNDEZ, Jesús: *Antonio Joli en Madrid*. Fondo Cultural Villar Mir, S.L. Madrid, Ediciones El Viso, 2012.

Capítulo II: Una nueva dinastía. Los Borbones (1700-1808)

El cambio de dinastía, coincidiendo con el cambio de siglo, no tuvo efecto real sobre la política española hasta unos años más tarde, cuando la firma del tratado de Utrech en 1713 puso fin a la Guerra de Sucesión.

Sólo este momento triunfal puede explicar el ambicioso programa de remodelación del Palacio del Buen Retiro encargado al arquitecto parisino Robert de Cotte, que envió a Madrid a su discípulo René Carlier para tomar planos precisos de la situación preexistente que sirviesen de base para sus propuestas.

Como era de esperar, éstas intentaron transformar el caótico edificio construido según la tradición española, con sus torreones de esquina, en un gran palacio real francés, anteponiendo la sucesión de patios de oficios y de honor (*cour d'honneur*) característicos de la arquitectura gala. Se suceden así tres proyectos sucesivos (figs. 8 a 10), en orden decreciente de ambición, que pretenden otorgar una entrada monumental al conjunto, sin que ninguna de las soluciones presentadas se llevase a cabo.

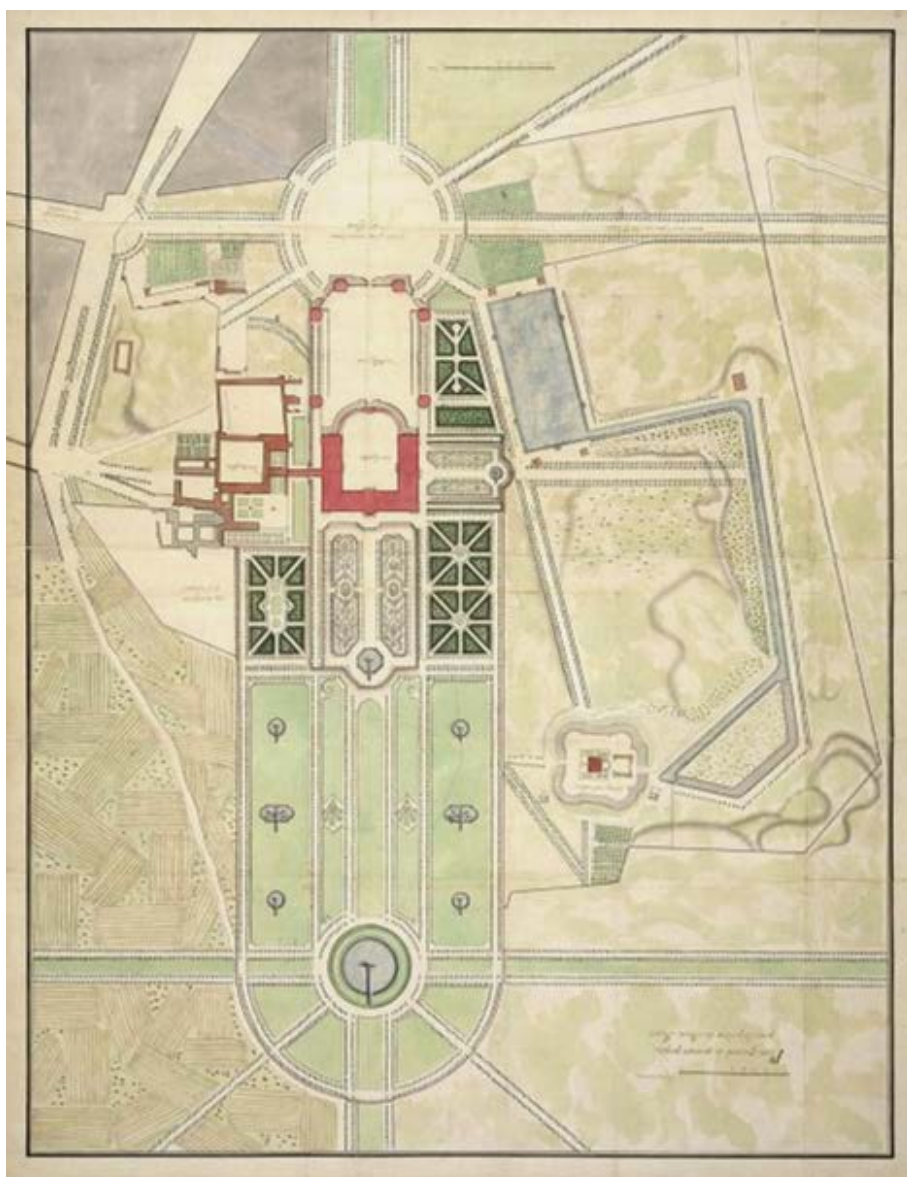


Fig. 8: Robert de Cotte: *Plan général du premier projet pour le palais du Buen Retiro, 1712.* (Bibliothèque Nationale de France). En la primera propuesta, una plaza circular gigantesca donde hoy se alza la Puerta de Alcalá daba acceso a un patio y un palacio no menos monumental, que se conectaba lateralmente al edificio preexistente.

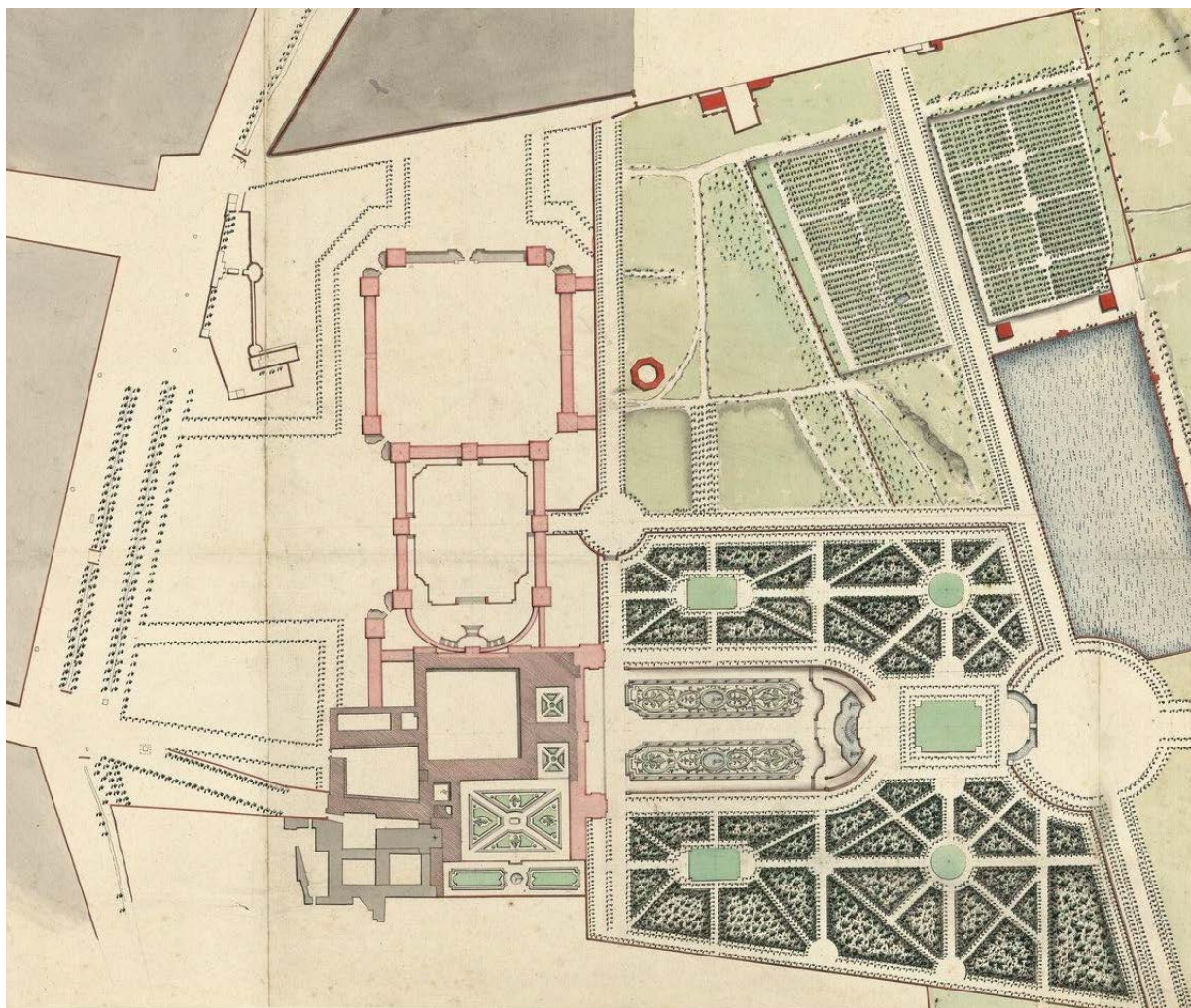


Fig. 9: Robert de Cotte: *Proposition non retenue d'un nouveau palais orienté Nor-Sud, 1712-13.* (Bibliothèque Nationale de France). La segunda proposición prescindía del nuevo edificio, pero conservaba el acceso desde la calle de Alcalá mediante dos patios de oficios sucesivos que desembocaban en la "Plaza principal" del palacio existente, dotado de una nueva fachada monumental hacia los jardines, donde se excavaba un parterre de bordado, único elemento que se construyó.

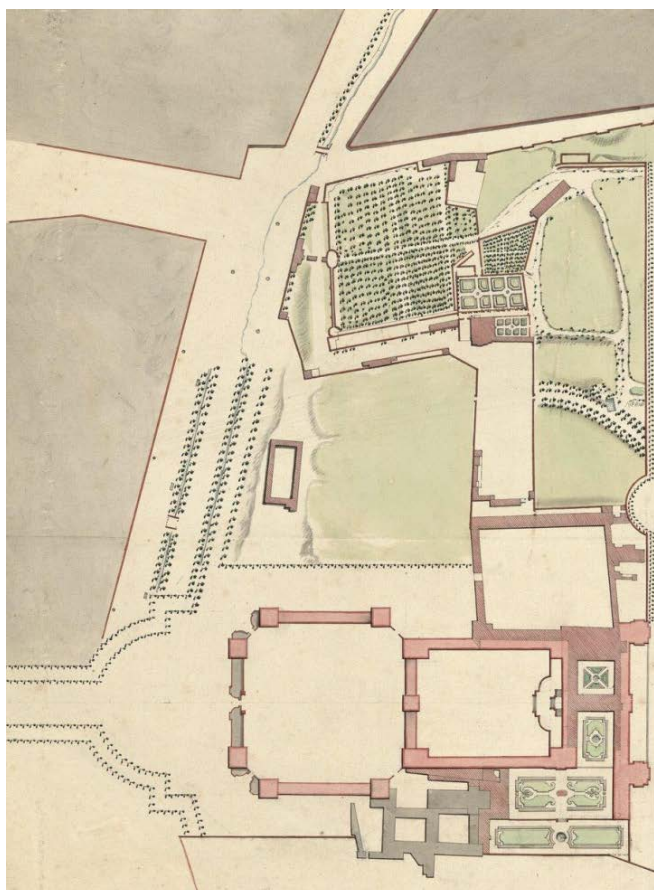


Fig. 10: Robert de Cotte: *Proposition non retenue d'un nouveau palais orienté Nor-Sud, 1712-13.* (Bibliothèque Nationale de France). Esta propuesta, más sensata, conservaba la nueva fachada monumental al jardín, pero presentaba dos patios de oficios escalonados en eje con el edificio, actual, que permitían acceder desde la carrera de S. Jerónimo, recorrido habitual de los soberanos.

Habrá que esperar al reinado de Carlos III para que se emprenda una verdadera reforma del lugar coincidiendo con el traslado del rey al nuevo Palacio Real en 1764, lo que permitió abandonar el Buen Retiro, asiento principal de la Corte en Madrid desde el incendio del antiguo Alcázar de los Austrias en 1734.

Por consejo del conde de Aranda, el monarca va a abrir los jardines del Buen Retiro a todos los madrileños en 1767, anticipando el ambicioso plan de reformas que renovará la imagen de la calle de Alcalá y el Paseo del Prado en años sucesivos ⁷. Así, se van a realinear los límites del Buen Retiro, tanto por el exterior de la nueva Puerta de Alcalá, donde las tapias se retranquear n para favorecer la vista de la monumental entrada (fig. 11) y se abrirá una nueva puerta coronada por un frontón (figs. 12 y 13) ⁸, como por el interior, donde esas tapias se verán sustituidas por una suntuosa verja diseñada por Francisco Sabatini, subdividida por pilastras graníticas coronadas por jarrones (figs. 14 a 16), y abierta con dos entradas principales, la Puerta de la Glorieta hacia la calle de Alcalá, con un curioso pabellón que quizás nunca se acabó (figs. 17 y 18), y la llamada “de Povar” en el extremo sudoccidental hacia el Paseo del Prado (fig. 19).

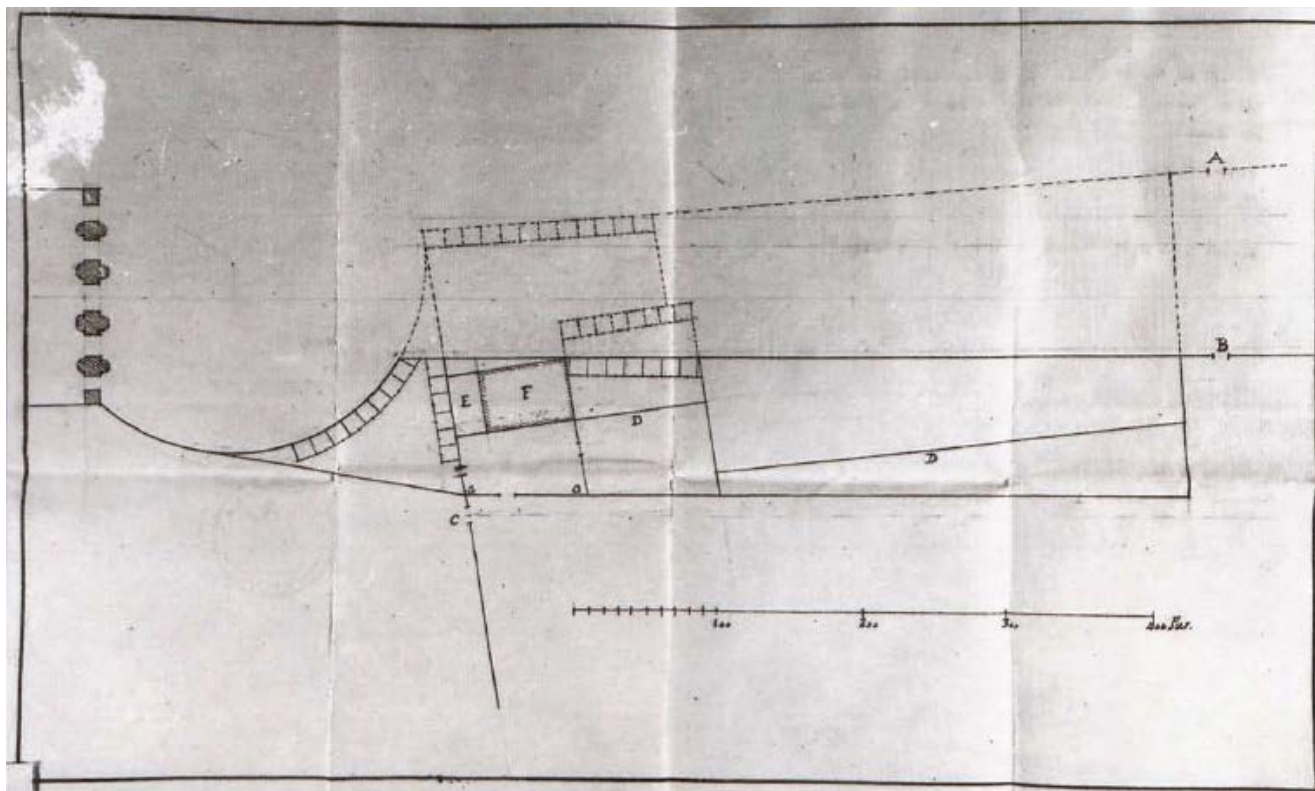


Fig. 11- Juan Esteban: Plano de reedificación de tapias del Real Sitio del Buen Retiro “para la armonía y vista de la Puerta de Alcalá”, 1773. (Archivo General de Palacio-AGP) Puede verse también el desplazamiento de la Puerta “de las Heras”, que pasar  a denominarse Puerta Verde, por el color con que se pintarán sus hojas de madera.

⁷ Este proceso ha sido minuciosamente estudiado por GÓMEZ ESCRIBANO, Raúl: “El enverjado del Jardín del Buen Retiro”, en SANCHO GASP , José Luis, y AA.VV.: El Madrid de Sabatini. La construcción de una capital europea (1760-1797). Dirección General de Patrimonio Cultural,  rea de Gobierno de Cultura, Turismo y Deporte, Ayuntamiento de Madrid. 2021; págs. 358-365.

⁸ Esta nueva Puerta, situada en el límite septentrional del recinto alineada con el P  occidental del Estanque Grande, sustituir  a la “de las Heras” o “de Alcalá” que figura ya en el Plano de Texeira de 1656; siendo la más antigua del Retiro, y la única con presencia continuada desde su construcción hasta nuestros días, cuando puede identificarse con la actual Puerta de Hernani, que ocupa el mismo lugar aunque algo desplazada hacia el Sur por los sucesivos retranqueos del cierre.



Fig. 12- Domingo de Aguirre: *La Villa y Corte de Madrid* vista desde el camino de Alcalá, 1780. (Biblioteca Nacional de España)



Fig. 13- Detalle del anterior donde se aprecia la tapia nueva ejecutada con aparejo toledano (con "cajas" de mampostería entre hiladas y "cadenas" de ladrillo), y la nueva Puerta Verde coronada por un frontón.



Fig. 14- Isidro (González) Velázquez: Vista del Paseo del Prado desde Cibeles, 1797 (Biblioteca Nacional de España)



Fig. 15- Detalle del anterior donde se entrevé la nueva verja del Retiro, con las pilastras triplemente retranqueadas que permitían resolver la transición a la esquina convexa, y que se coronaban por parejas de niños abrazando jarrones que labrados por Felipe de Castro.



Fig. 16- Edward King Tenison: La calle de Alcalá, 1852. Esta temprano calotipo permite ver la calle de Alcalá en un estado muy similar al que mostraba en tiempos de Carlos III.

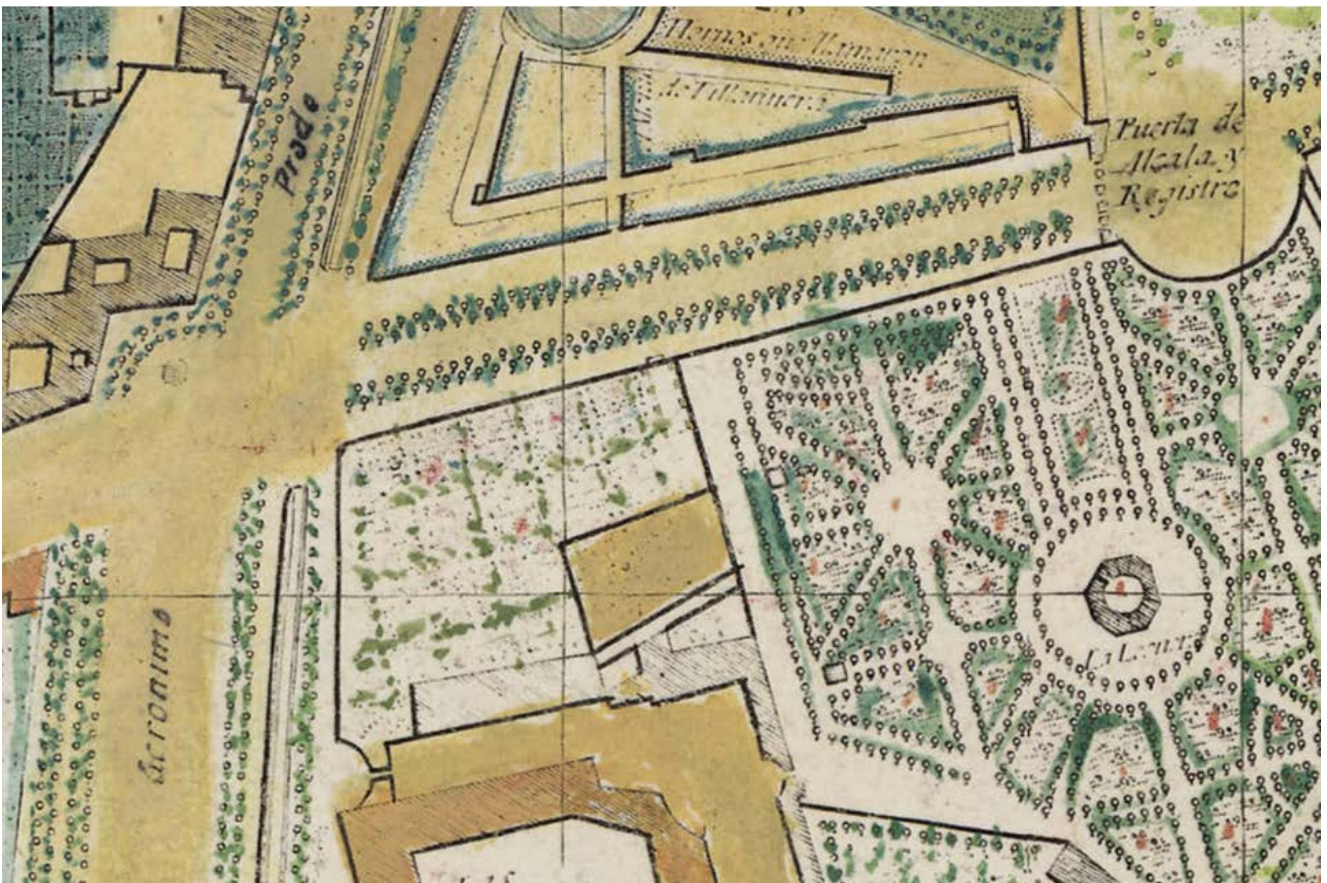


Fig. 17- Tomás López: *Plano geométrico de Madrid*, 1785. Pueden verse apenas esbozados los pilares de la Puerta de la Glorieta formando el pabellón de acceso.



Fig. 18- Ángel Martínez Díaz y DNA estudio (Eva M^a. Gil Barrio, Raúl Gómez Escribano, Jara Muñoz Hernández, Javier Rodríguez Callejo y Carlos Villarreal Colunga, con la colaboración de Víctor Amezcua Pajares, Alejandro Castaño Torrijos y Marta García Maudes): Recreación de los jardines del Buen Retiro hacia 1780, publicada en SANCHO GASPAS, José Luis, y AA.VV.: El Madrid de Sabatini. La construcción de una capital europea (1760-1797).

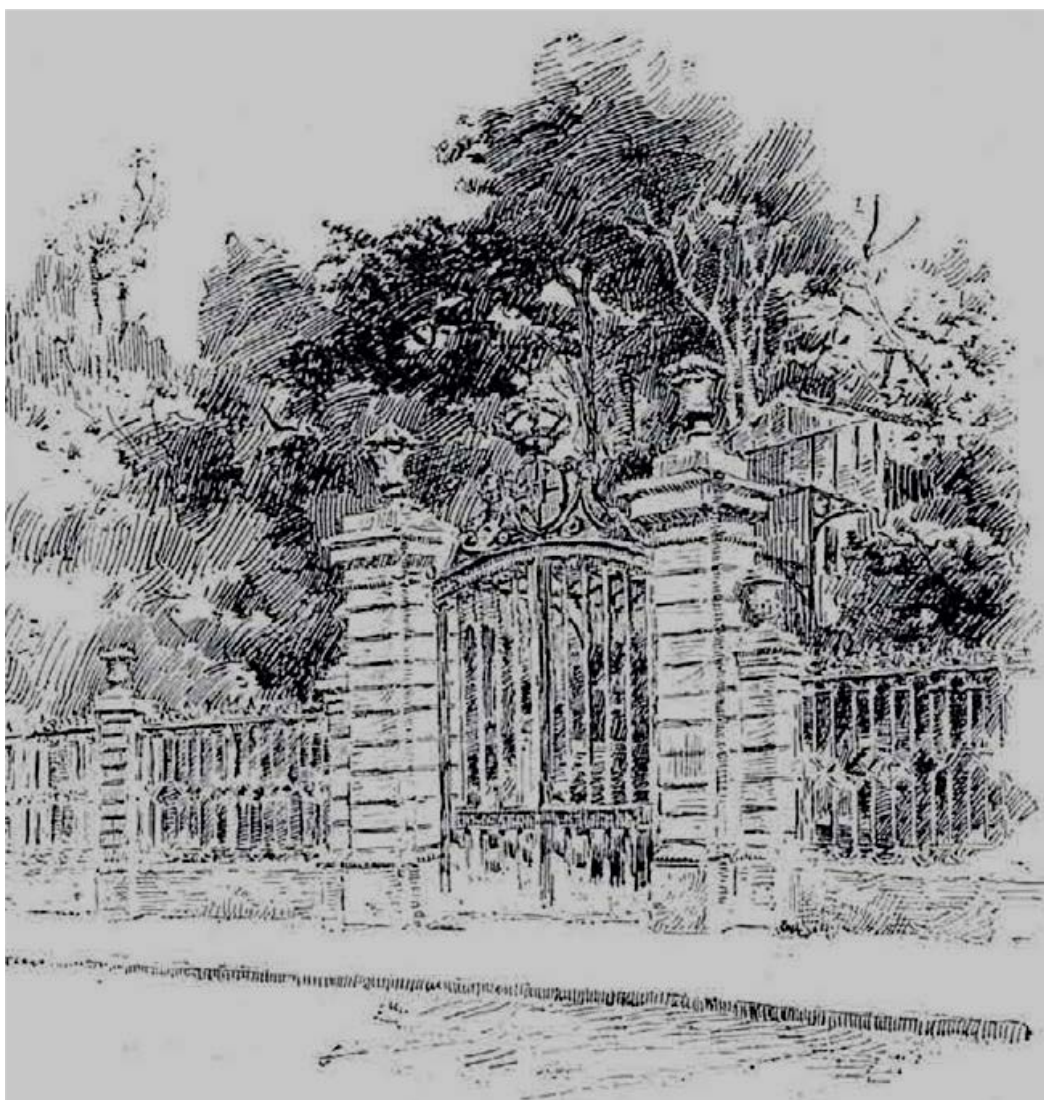


Fig. 19- Pedrero: Los Jardines del Buen Retiro. *La Ilustración Española y Americana*. Año XLIX, nº 14, 15 de abril de 1905. Este dibujo muestra una de las puertas de los jardines del Buen Retiro poco antes de su desaparición, sin que podamos identificarla con seguridad como la "de Povar".

Apenas fallecido Carlos III se decide reformar (¿o completar?) la citada Puerta de la Glorieta, y se encarga el proyecto a Manuel Machuca Vargas –“arquitecto del Real Sitio del Buen Retiro”–, que presenta tres propuestas de grandeza y coste decrecientes⁹; limitándose en la tercera a reformar –y reforzar– el pabellón existente (figs. 20 a 22), sin que por ello dejase en su opinión “de ser un monumento que en la posteridad desacredite el floreciente tiempo presente de las Artes por su mala forma y peores proporciones”¹⁰.

Curiosamente, todas sus proposiciones fueron rechazadas y se le conminó a presentar una cuarta –que conocemos sólo por una copia cuarenta años posterior (fig. 23)– donde el pabellón se sustituía por dos sencillas garitas que enmarcaban una verja de hierro forjado, y que fue finalmente la realizada, a juzgar por un plano fechado hacia 1865 donde figura reproducida con notable precisión la verja de los Jardines del Buen Retiro hacia la calle de Alcalá (fig. 24), que se conservó en su integridad por lo menos hasta 1865 (fig. 25).

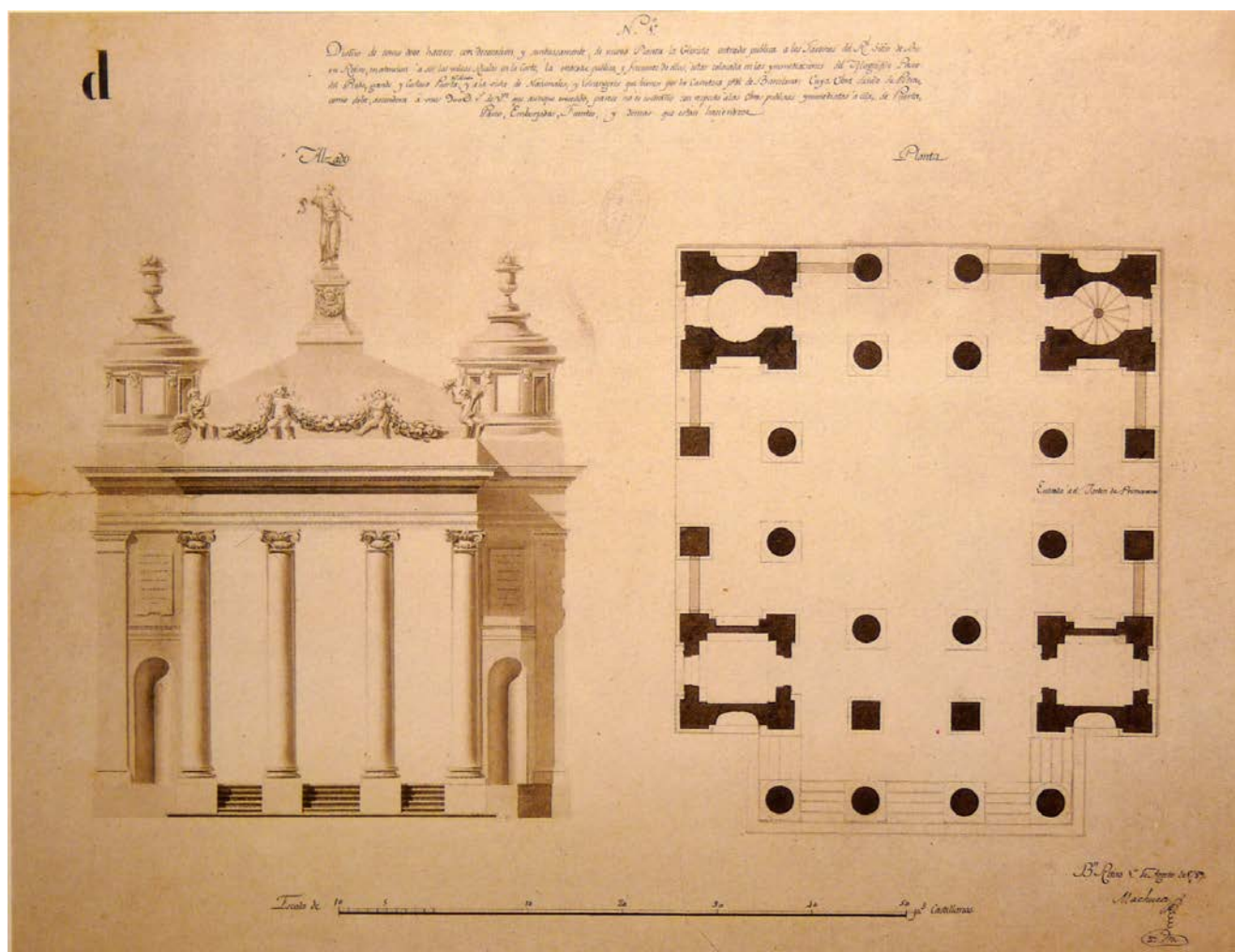


Fig. 20- Manuel Machuca Vargas: 1ª propuesta para la Puerta de la Glorieta en los Jardines del Buen Retiro, 1789. (Archivo General de Palacio)

⁹ Estas propuestas fueron reproducidas –y analizadas– por Virginia Tovar Martín en AA.VV.: Las Propuestas para un Madrid soñado: de Texeira a Castro. Consorcio para la organización de Madrid Capital Europea de la Cultura 1992. Gráficas Arabi S.A., 1992; págs. 315-317.

¹⁰ ¿Cabría discernir en esta opinión tan negativa un menosprecio de la obra de Sabatini, antagonista declarado de su maestro Ventura Rodríguez?

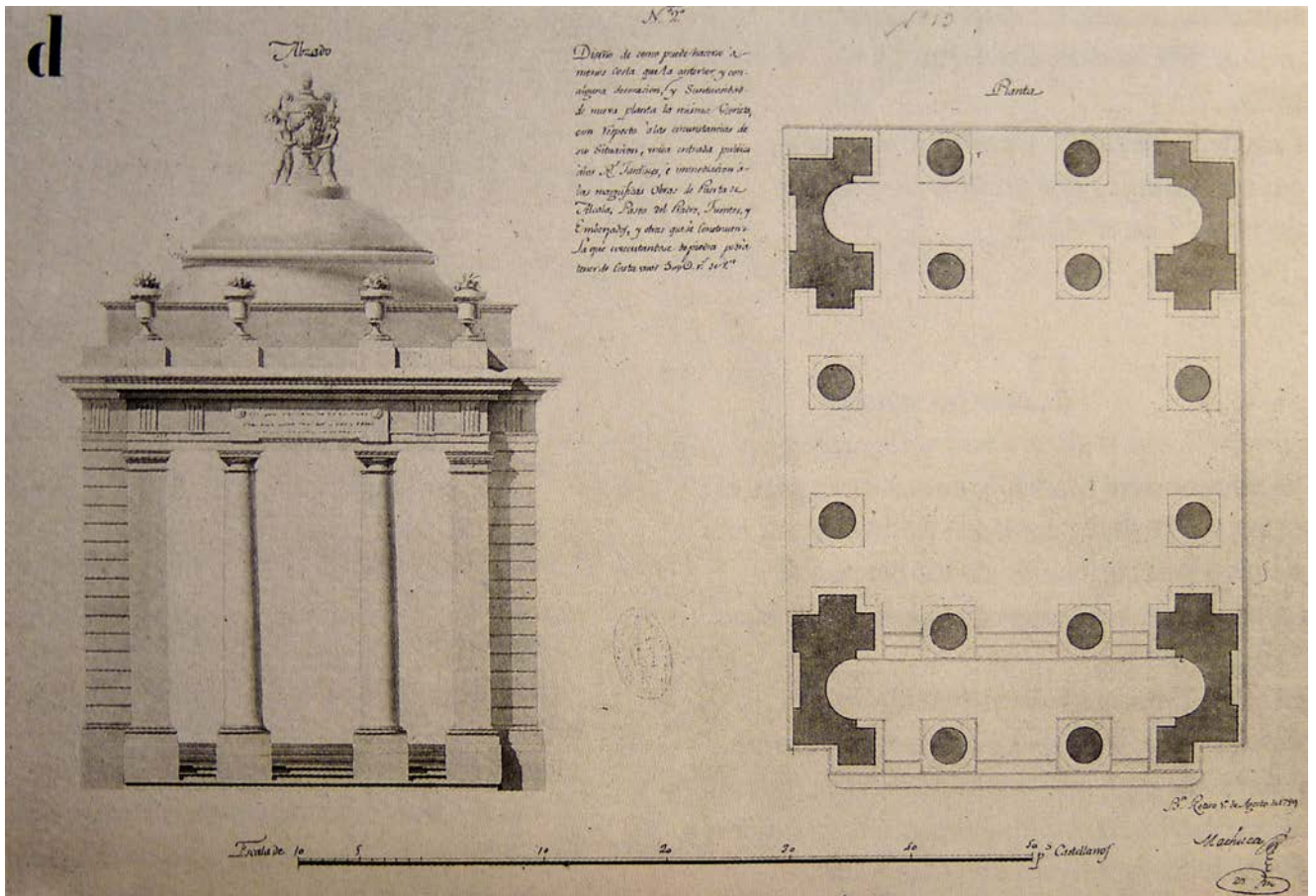


Fig. 21- Manuel Machuca Vargas: 2º propuesta para la Puerta de la Glorieta en los Jardines del Buen Retiro, 1789. (Archivo General de Palacio)

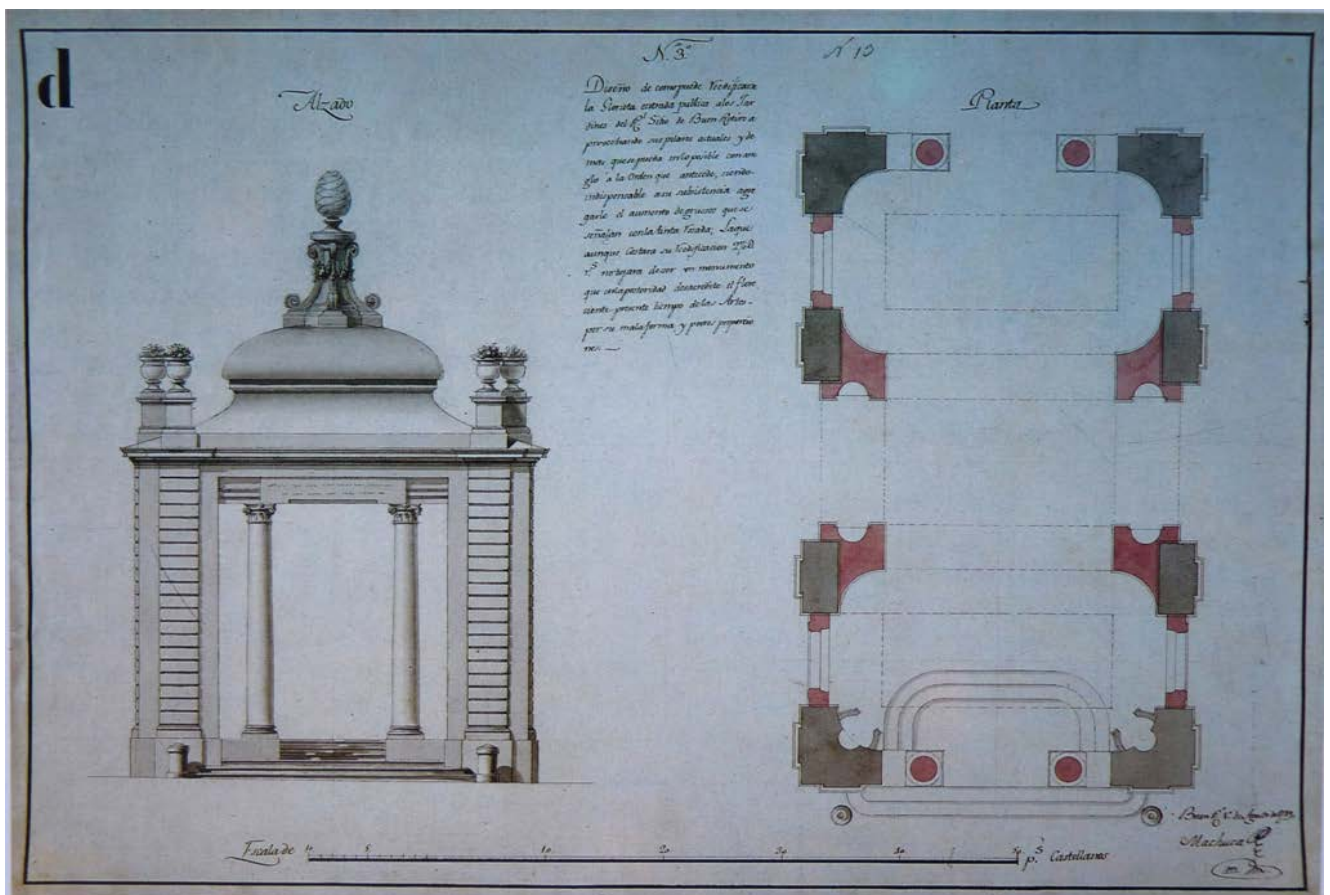


Fig. 22- Manuel Machuca Vargas: 3º propuesta para la Puerta de la Glorieta en los Jardines del Buen Retiro, 1789. (Archivo General de Palacio)

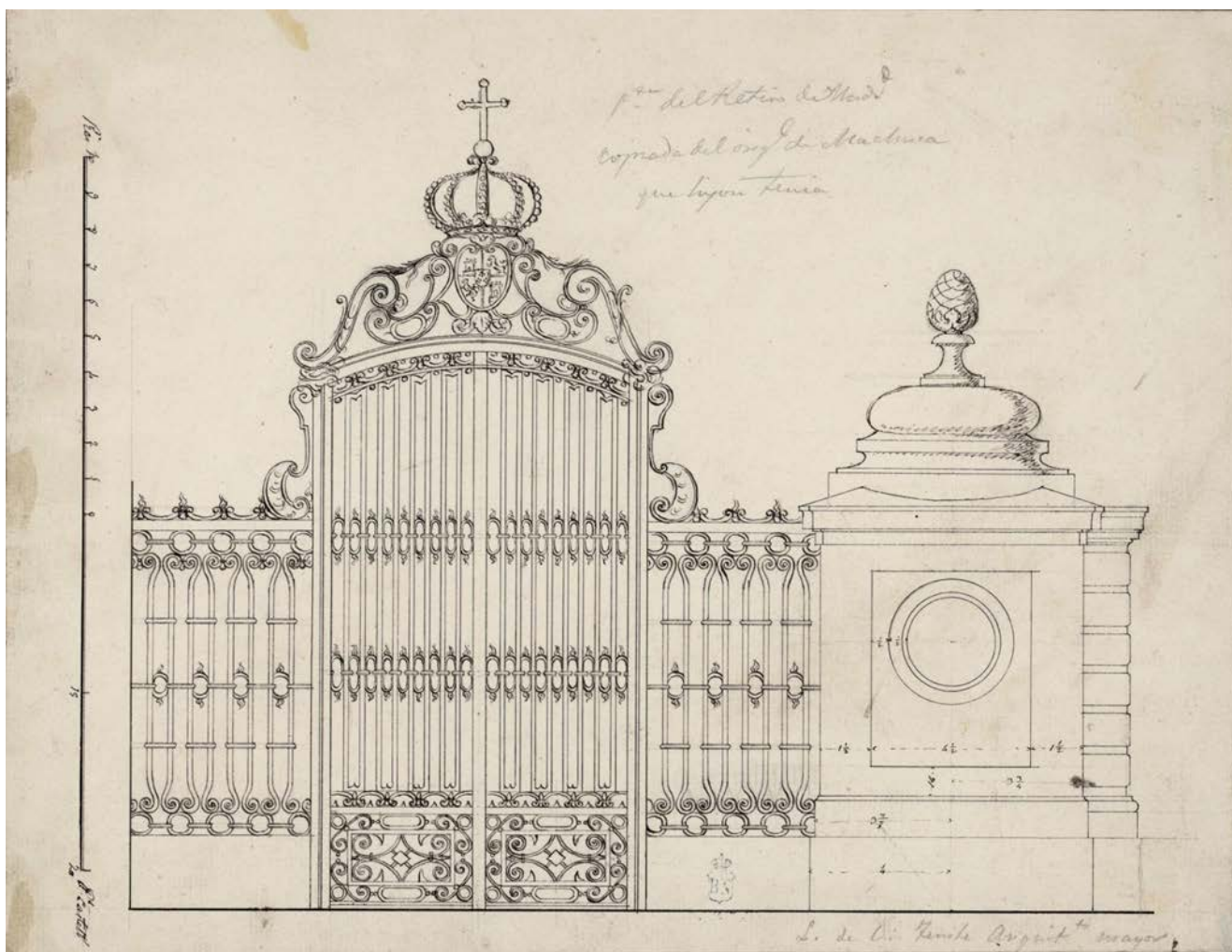


Fig. 23- Luis López de Orche: copia del proyecto definitivo de Manuel Machuca Vargas para la Puerta del Retiro, 1832 (Biblioteca Nacional de España)

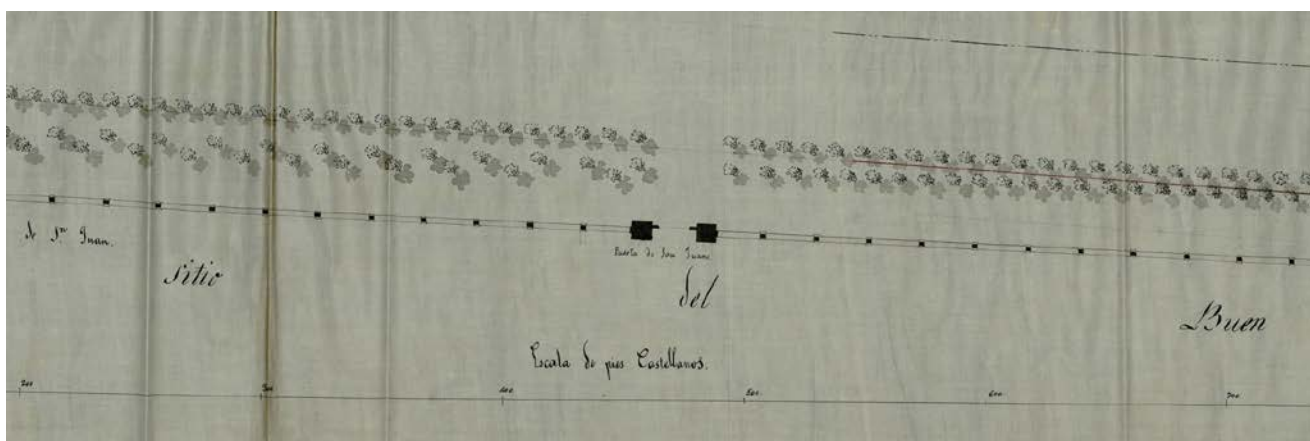


Fig. 24- Detalle de un plano anónimo fechado hacia 1865, donde pueden verse los machones o garitones que enmarcaban la Puerta de la Glorieta o "de San Juan", por dar paso a los Jardines o Huerta del Palacio así llamado. (Archivo de Villa de Madrid; sig.: PLA 049-1-34)



Fig. 25- Francisco Javier Parcerisa: *Puerta de Alcalá desde el Retiro*. *Recuerdos y bellezas de España. Castilla la Nueva*, 1853.

Capítulo III: Recreando el Retiro. El parque de Fernando VII e Isabel II (1808-1868)

La invasión francesa de 1808 supuso la ruina del Palacio del Buen Retiro y la destrucción de la casi totalidad de sus jardines, talados para obtener madera para las fortificaciones levantadas en su recinto y leña para las tropas allí acantonadas (fig. 26)

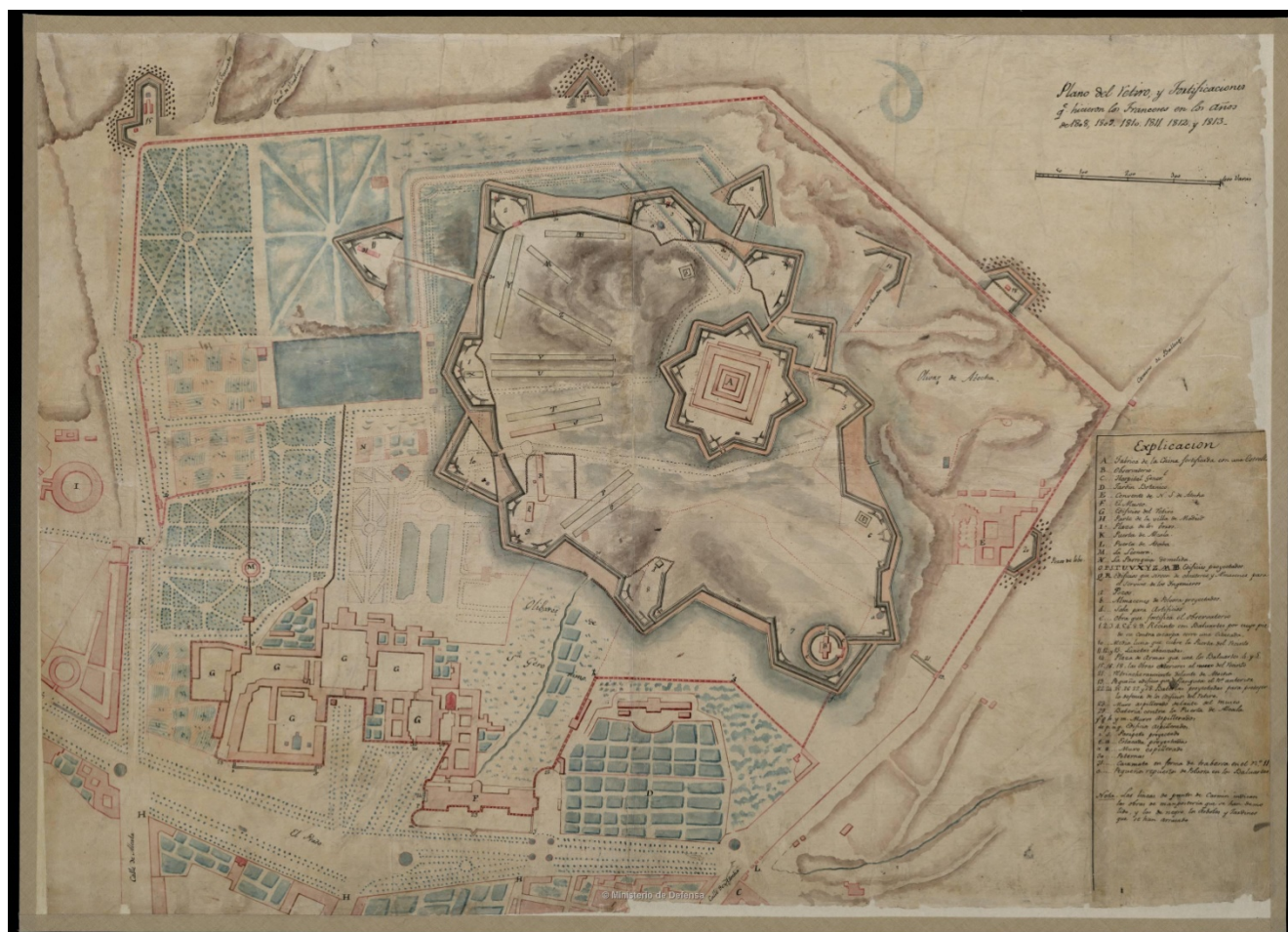


Fig. 26- Anónimo: Plano del Retiro y Fortificaciones que hicieron los franceses, 1808-1813. (Archivo Histórico Militar). Puede verse el circuito de tapias que cerraba la zona fortificada, dejado fuera el Jardín Botánico o los Jardines de la Huerta de San Juan.

Por ese motivo, una vez terminada la Guerra de la Independencia Fernando VII se vio obligado a emprender un complejo y costoso proceso de rehabilitación del conjunto palaciego, sólo parcialmente reconstruido siguiendo proyectos de su arquitecto Isidro (González) Velázquez¹¹, que reaprovechó los materiales obtenidos al derribar las construcciones que se eliminaban (como la Fábrica de Porcelana) para reparar aquellos que querían mantenerse (fig. 27).

En este proceso se creó otro acceso al Jardín, que pasó a efectuarse por una nueva puerta en la antigua Plaza Grande junto al Juego de Pelota reconvertido en Capilla del Real Sitio (figs. 28 y 29), que daba paso a una avenida arbolada que desembocaba en el centro del Estanque, precedente del actual Paseo de las Estatuas o de Reyes.

¹¹ Para todo lo referente a este arquitecto es imprescindible acudir a MOLEÓN GAVILANES, Pedro; y AA.VV.: Isidro Velázquez 1765-1840. Arquitecto del Madrid fernandino. Ayuntamiento de Madrid, 2009.

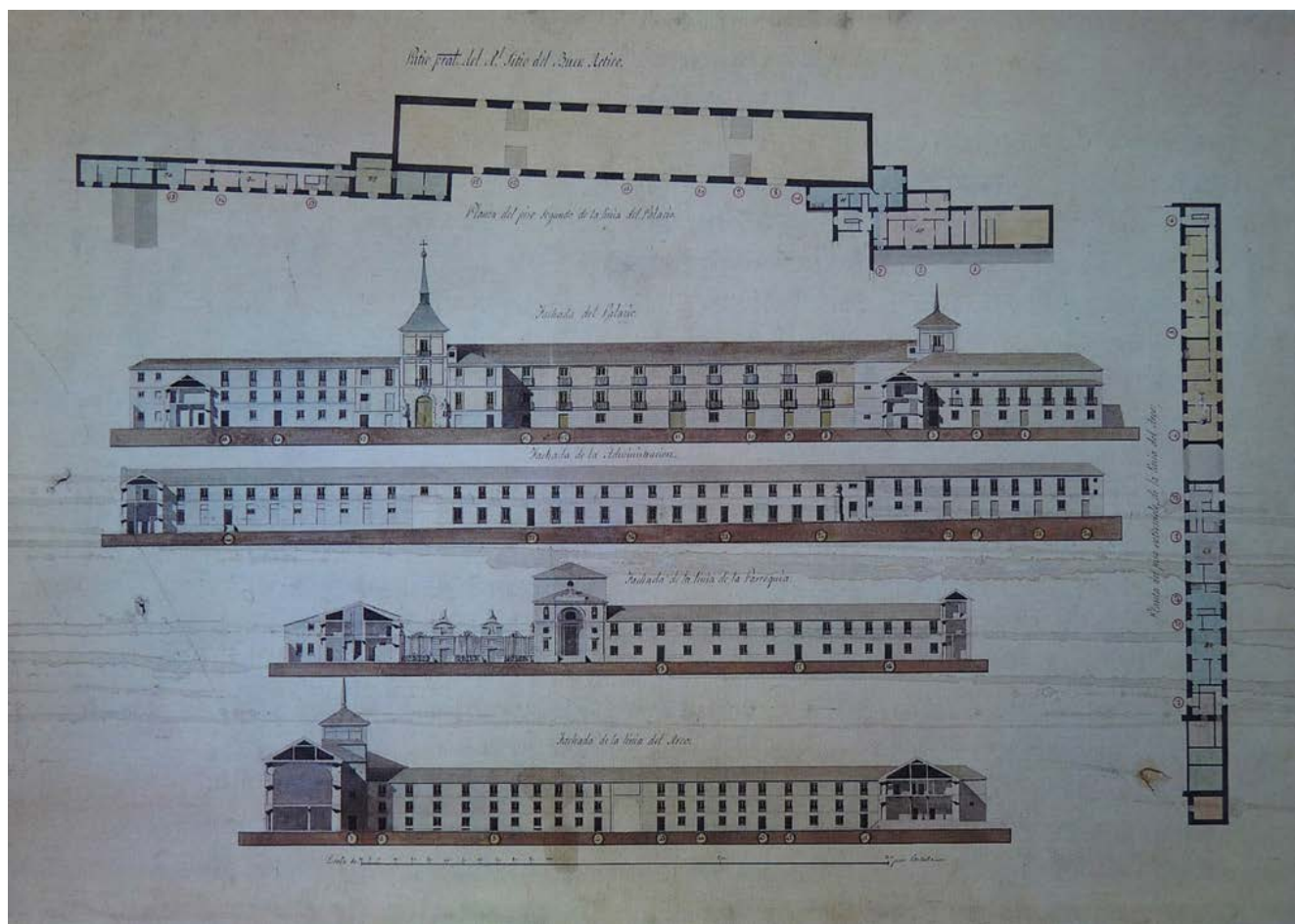


Fig. 28- Custodio Teodoro Moreno (estudio): "Palacio del Buen Retiro" a partir del original de Isidro Velázquez, h. 1841. (Archivo General de Palacio)

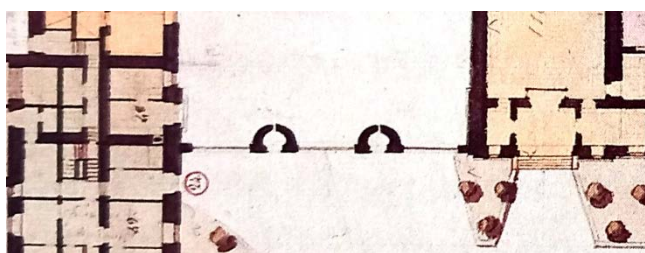
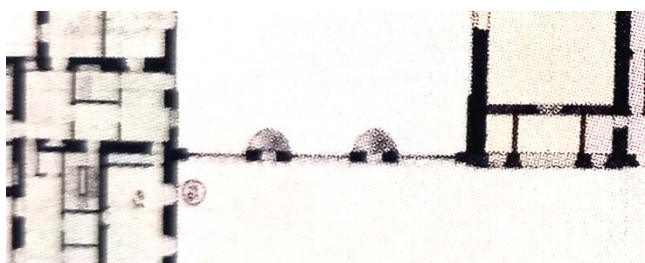
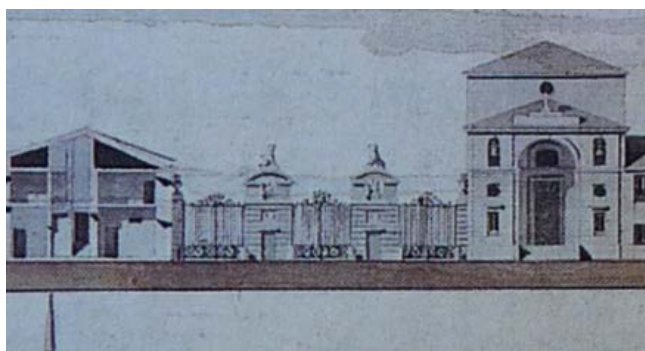


Fig. 29- Superposición de los planos de planta y alzado en el detalle correspondiente a la nueva Puerta "de los perros", a partir de los planos conservados en el Archivo General de Palacio)



Fig. 30- Isidro (González) Velázquez: Remate de coronación de un pilastrón de la nueva puerta del patio grande del Palacio del Buen Retiro (Biblioteca Nacional de España)



Fig. 31- Perro de Jennings (Museo Británico).



Fig. 32- Vaciado del Perro de Jennings conservado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Además de esta puerta, durante el reinado fernandino se elevaron otras muchas con el objetivo de separar el “Reservado de Su Majestad” de los jardines abiertos al público, lo que obligó a levantar tapias y cercas que subdividían el Parque; y aunque no tenemos apenas información de estos pasos más allá de lo que se aprecia en la soberbia maqueta de León Gil Palacio fechada en 1830 (fig. 33) ¹³, debemos citar el diseño de Luis López de Orche para la Puerta del Mallo ¹⁴, fechado en 1832 (fig. 34), y por lo tanto posterior al modelo citado, lo que explica que no coincida con ninguno de los allí reproducidos.

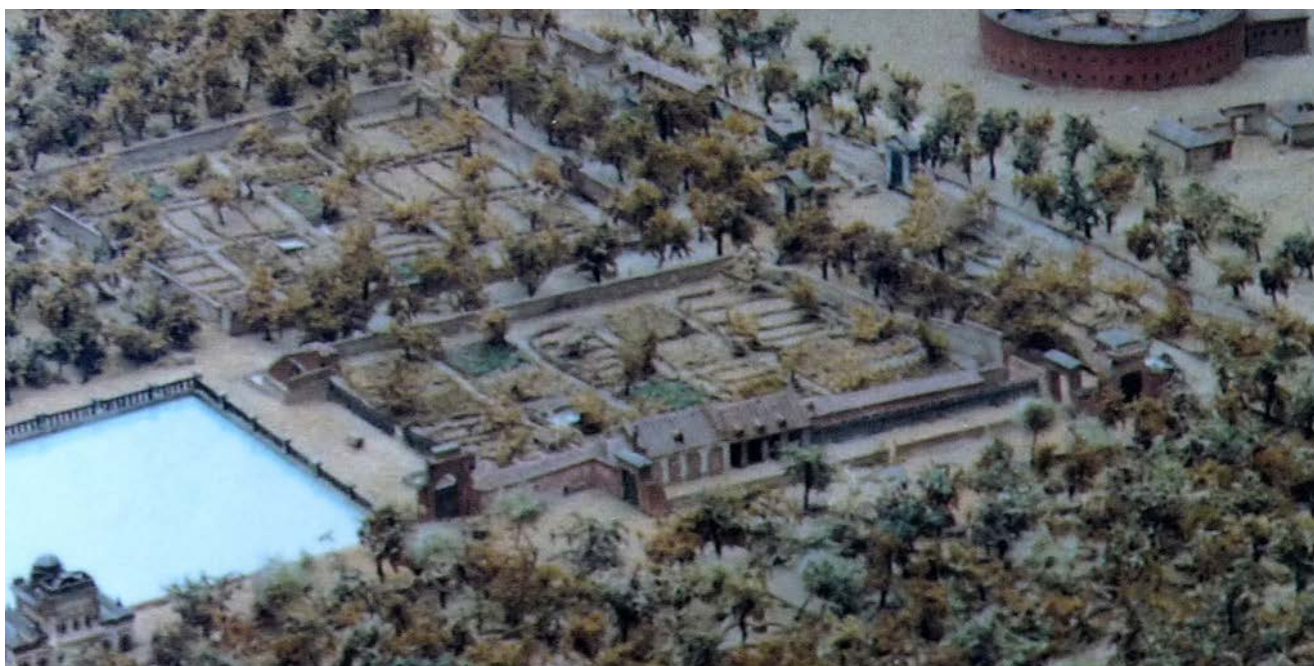


Fig. 33- detalle del Reservado en la maqueta de León Gil de Palacio (Museo de Historia)

Otro plano, firmado por Custodio Teodoro Moreno, muestra el “*proyecto en borrador de una puerta de fierro que debe construirse en el Rl. Sitio del Buen Retiro y punto intermedio entre el estanque y la noria nueva*” (fig. 35). Por desgracia, esta descripción más dificulta que ayuda a la hora de situar este elemento, pero un análisis del dibujo permite comprobar que -si sustituimos las columnas de piedra previstas por las pilastras de ladrillo efectivamente construidas- el diseño se corresponde casi exactamente con el de la puerta y rejas de la Casa de Fieras (37 a 40) ¹⁵. De hecho, puede verse ya ejecutado en un dibujo de Fernando Brambilla grabado por Blas Ametller para las entradas a este recinto (fig. 36), que tiene que ser anterior a 1834 ¹⁶.

¹³ Esta soberbia maqueta se custodia en el Museo de Historia municipal, y por su fidelidad sigue siendo un referente fundamental a la hora de estudiar el urbanismo y la arquitectura del Madrid fernandino.

¹⁴ Esta puerta debía ser la situada en la esquina suroriental del Estanque Grande, pues allí se alzaba en tiempos la noria del Mallo, así llamada por iniciarse en ese punto el circuito del juego del mallo, que bordeaba la ría desaparecida en tiempos de los franceses.

¹⁵ Esta había sido diseñada por Isidro Velázquez, pero los planos de la misma, copiados posteriormente por el propio estudio de Moreno, omiten expresamente la representación de la reja y las puertas, lo que permite pensar que éstas eran diseño del segundo.

¹⁶ Hay que señalar que en este dibujo -como en la realidad- figura vacío el cartucho de coronación de la puerta, que debía llevar las iniciales del monarca, pues su gemela hacia el sur ostenta las de su tercera esposa María Josefa Amalia de Sajonia, fallecida en 1829, lo que indica que ya en esa fecha se estaba elaborando la verja. ¿Coincidiría la finalización de la misma con la muerte de Fernando VII en 1833, y se dejarían sin instalar sus cifras a la espera de colocar las de su hija, Isabel II?

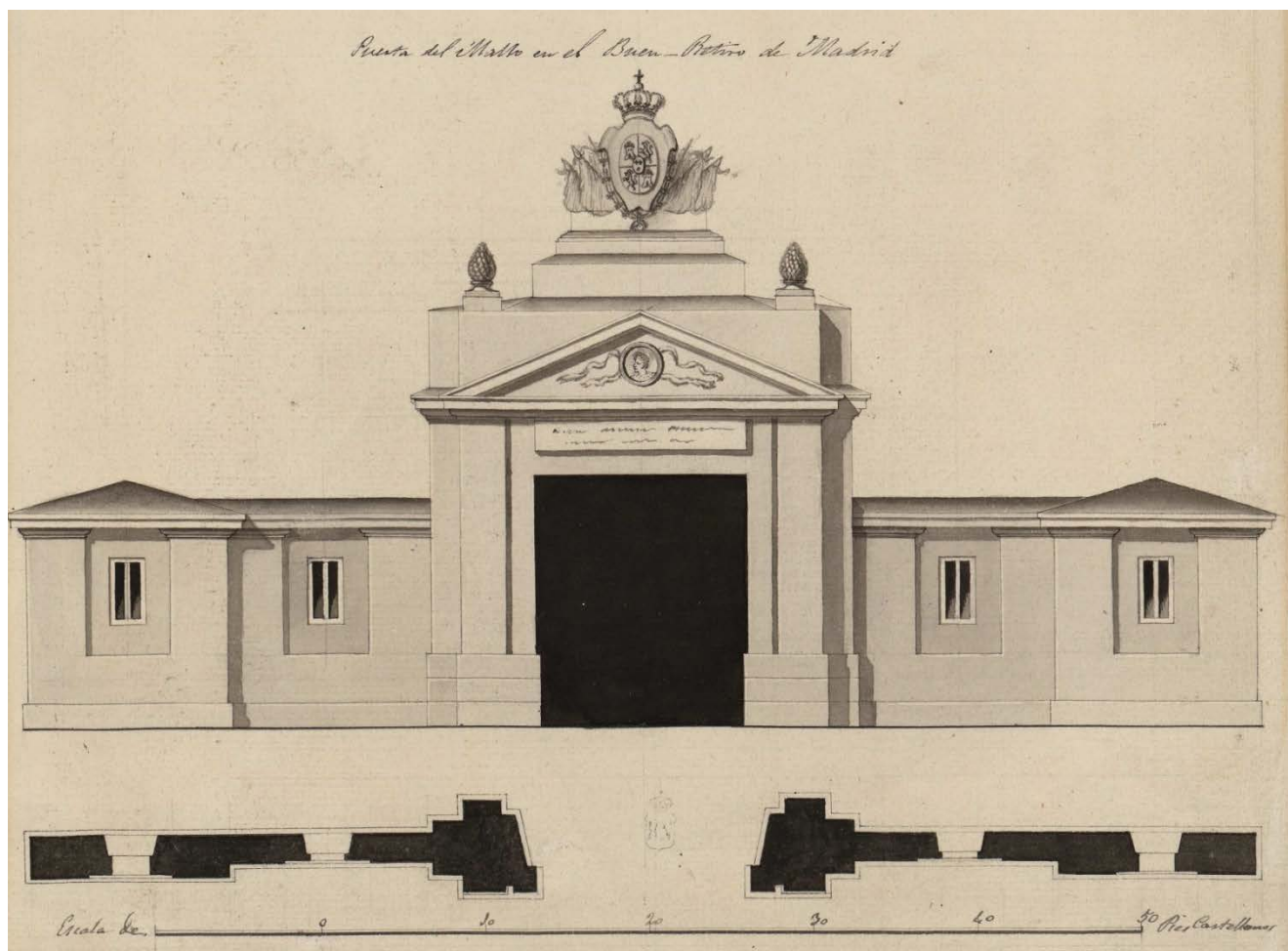


Fig. 34- Luis López de Orche: Puerta del Mallo en el Buen Retiro de Madrid, 1832. (Biblioteca Nacional de España). El frontón está decorado con un tondo con el perfil de Fernando VII.

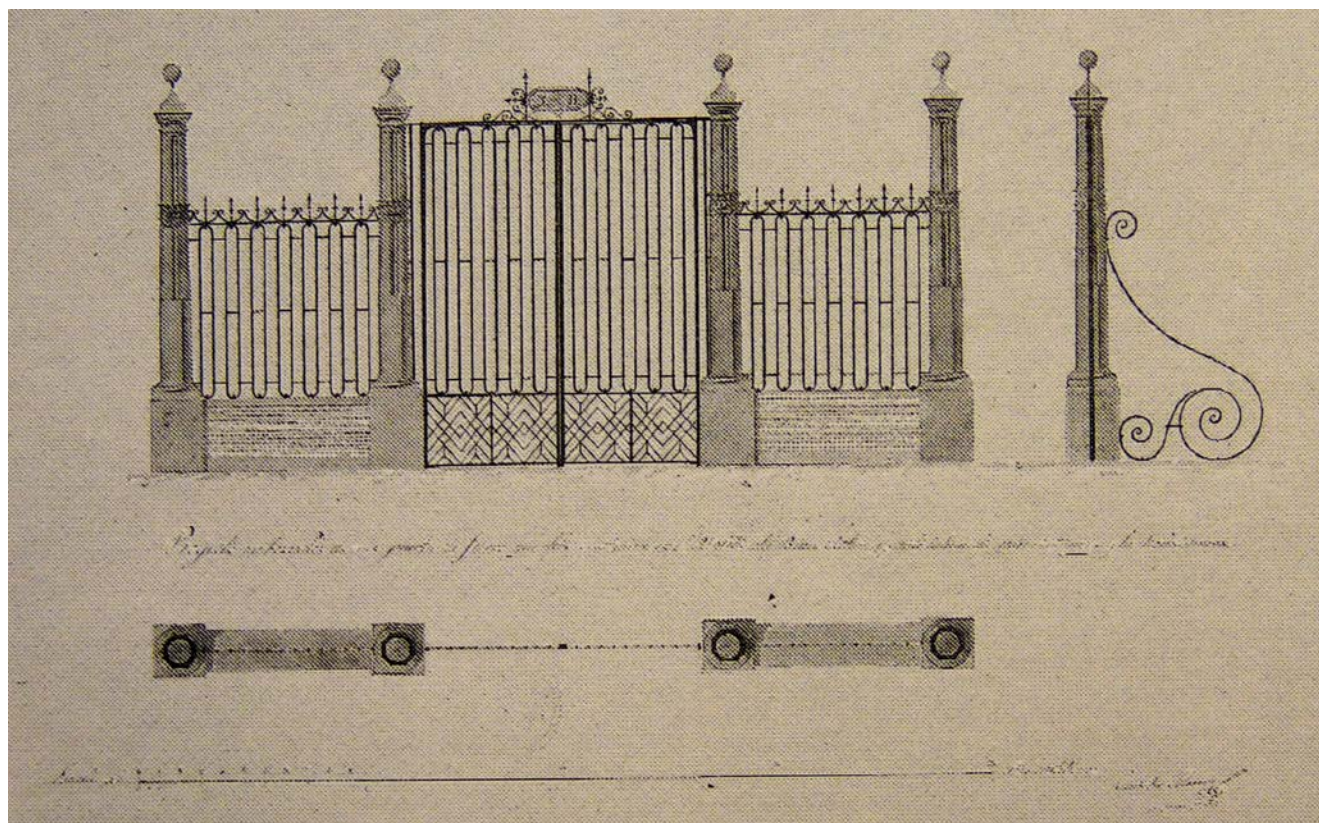


Fig. 35- Custodio Teodoro Moreno: Proyecto en borrador de una puerta de fierro que debe construirse en el RI. Sitio del Buen Retiro y punto intermedio entre el estanque y la noria nueva, h. 1829 (Archivo General de Palacio)



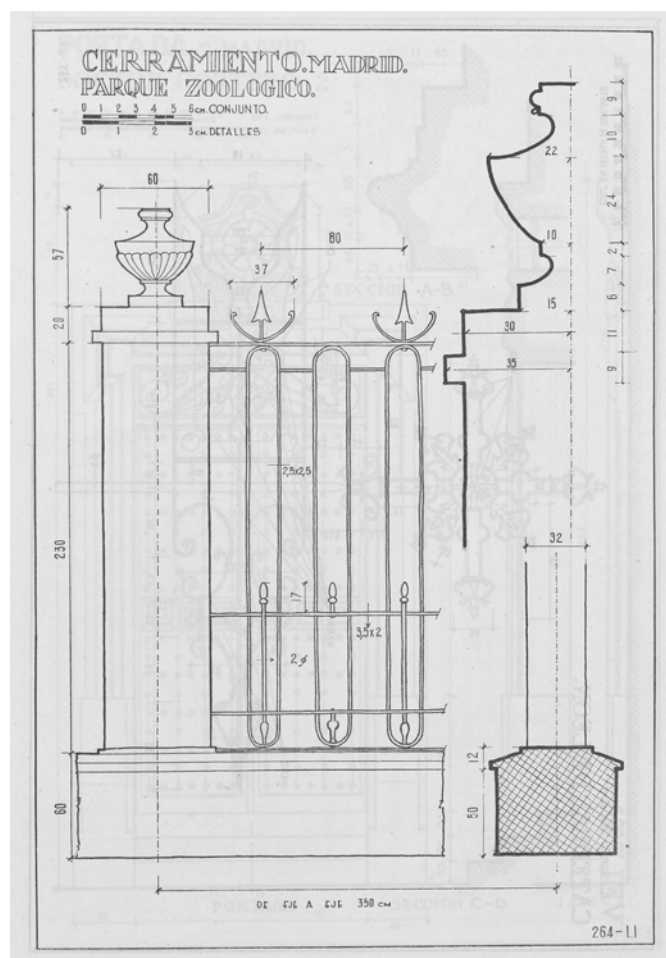
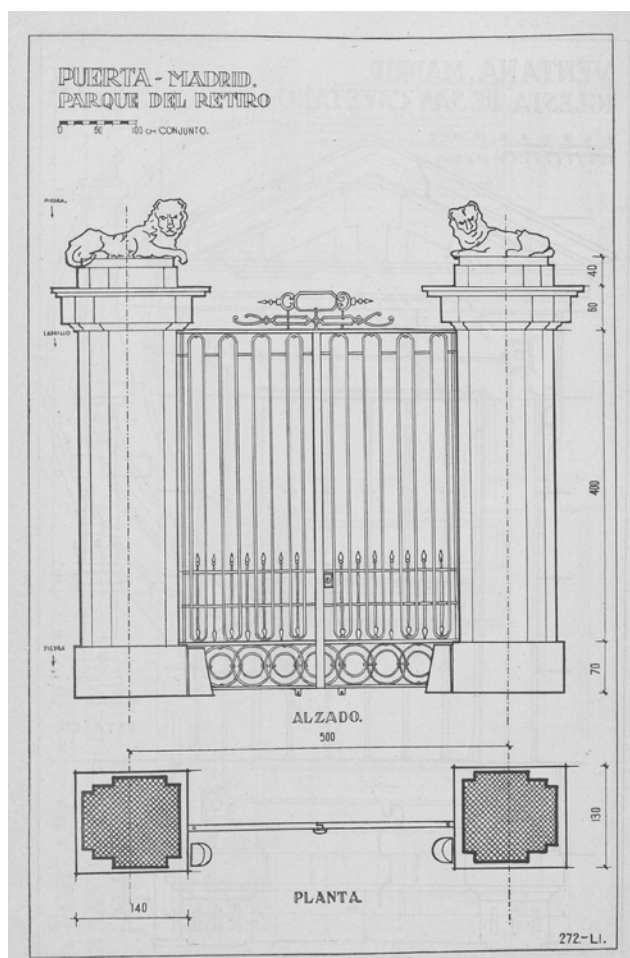
Fig. 36- Fernando Brambilla (dibujo) y Blas Ametller (grabado) Entrada a la Real Casa de Fieras, 1833-34. El cartucho vacío sobre la puerta puede indicar que se instaló coincidiendo con el cambio de reinado.



Fig. 37- Laurent: La Casa de Fieras del Retiro en una postal anterior a 1903. Puede verse la verja delimitada entre dos puertas simétricas.



Fig. 38- Laurent: Entrada a la Casa de Fieras del Retiro según una postal anterior a 1903. En este momento todavía se conservaba el ritmo continuo de las puntas de lanza siguiendo el modelo de Custodio Moreno.



Figs. 39 y 40: Anónimo: Levantamientos de la puerta y verja de la Casa de Fieras publicados en la revista *Reconstrucción*. N.º 107 y 108, 1 de febrero y 1 de marzo de 1951. La verja ha perdido por entonces una de cada dos lanzas de remate.

Una última puerta de este periodo sería la que daba paso al olivar y basílica de Atocha (fig. 41), al sur del recinto, casi en línea con la calle que une el estanque grande con la fuente del Ángel Caído, que por razones históricas y estilísticas puede atribuirse también al arquitecto Isidro (González) Velázquez, quien la habría trazado hacia 1824 para sustituir al antiguo portillo que figura en el Plano de Texeira de 1656 ¹⁷.



Fig. 41- Jean Laurent: Camino que comunica el Retiro con el Olivar de Atocha, 1878. (Archivo General de Palacio)

El reinado de Isabel III vio sucesivas mejoras en el Parque, pero casi todas referidas a plantaciones e instalación de elementos ornamentales. Sólo cabe destacar que la antigua puerta erigida para la entrada de María Luisa de Orleans, que había sido conservada por Isidro Velázquez en su posición original como entrada al antiguo recinto palatino (figs. 42 a 46), fue trasladada en 1848 por el arquitecto palatino Narciso Pascual Colomer para centrar un hemicíclo enrejado entre el edificio de Tívoli (donde el actual hotel Ritz) y el Museo del Prado (figs. 47 a 50).

Igualmente hay que señalar que la antedicha Puerta del Olivar, que permitía acceder al de la basílica de Atocha, fue dotada en 1862 con nuevas hojas de hierro ejecutadas según un diseño del arquitecto José Segundo de Lema -sucesor de Colomer- para sustituir unas previas de madera instaladas sólo cuatro años antes (figs. 51 y 52) ¹⁸.

¹⁷ La historia de esta puerta y sus sucesivos traslados dentro del propio Parque del Retiro ha sido estudiada en ORTEGA VIDAL, Javier; GÓMEZ ESCRIBANO, Raúl: "La Puerta del Olivar de Atocha en el Parque del Retiro". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Tomo L, 2010; págs. 223-244.

¹⁸ Por desgracia no se conserva el diseño para las puertas férreas, aunque sí el de las lígneas, identificado en ORTEGA VIDAL, Javier; GÓMEZ ESCRIBANO, Raúl: O. cit.; págs. 237-38.

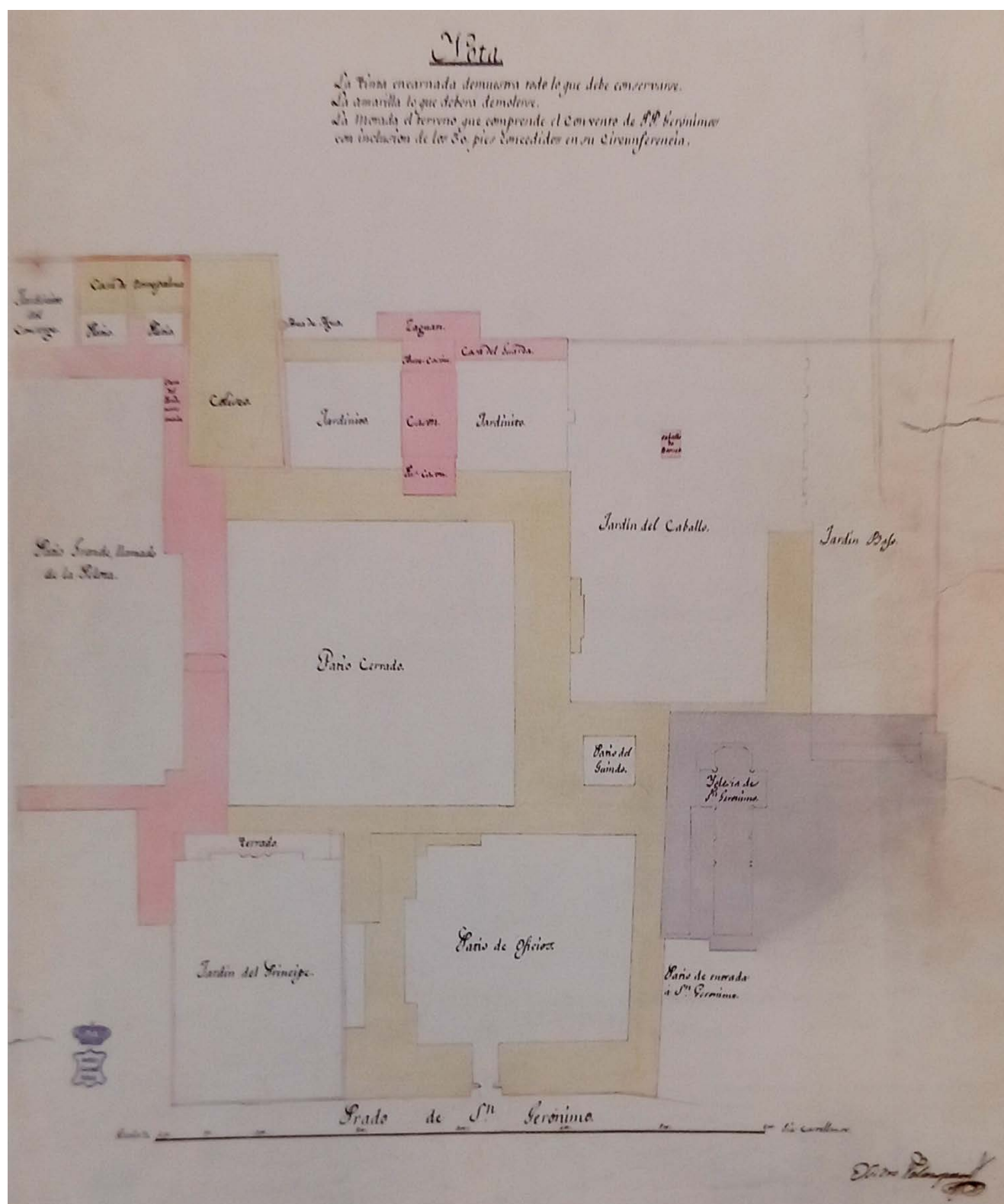


Fig. 42- Isidro (González) Velázquez: Planta general del Palacio del Buen Retiro con indicación de los edificios que debían demolerse y de los que debían conservarse, 1817. (Archivo General de Palacio)

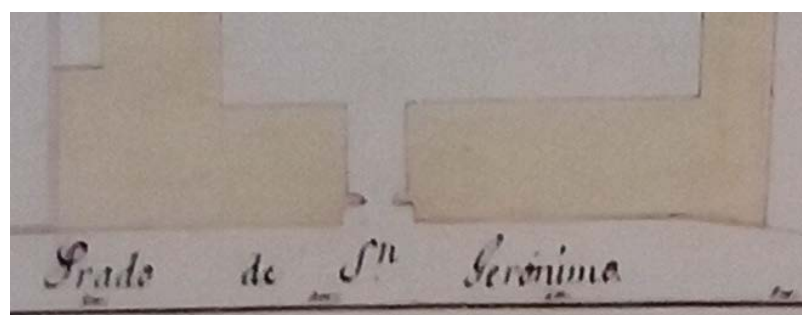


Fig. 43- Detalle del anterior con la Puerta de María Luisa de Orleans que debía conservarse con el muro exterior del Patio de Oficios a modo de cerramiento.



Fig. 44- George Vivian: *Vista de Madrid desde el Retiro*, 1833-37 (Biblioteca Nacional de España). En el centro de la imagen puede verse la trasera de la Puerta de María Luisa de Orleans, con su característico arco exento de coronación.



Fig. 45- Anónimo: *La Puerta del Buen Retiro por la subida de los Jerónimos*, 1846 (Museo de Historia). En este grabado decimonónico puede verse la antigua Puerta de María Luisa de Orleans, todavía adornada con alguna de las esculturas que la adornaban, como la *Penélope hilando*, aunque ya han desaparecido el *Hércules* y la *Fama* o *Fortuna* superior.

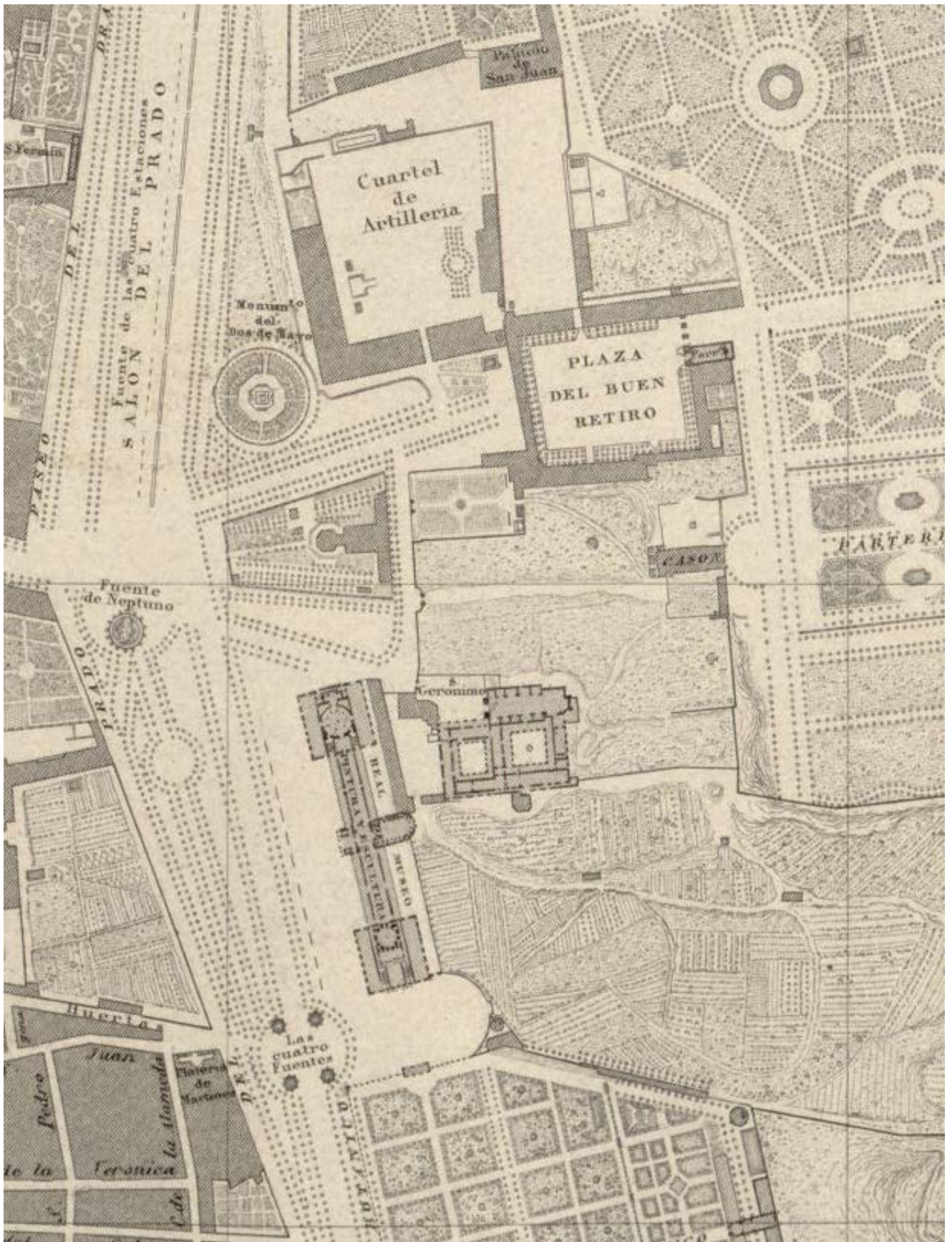


Fig. 46- Plano de Madrid publicado por Francisco Coello y Pascual Madoz, 1849. En esta imagen puede verse todavía la posición original de la Puerta de María Luisa de Orleans, dando paso a un gran descampado rematado por el Casón. Justo al norte de la misma, otra puerta daba acceso al jardín privado del cuarto del infante Luis Antonio Jaime de Borbón.

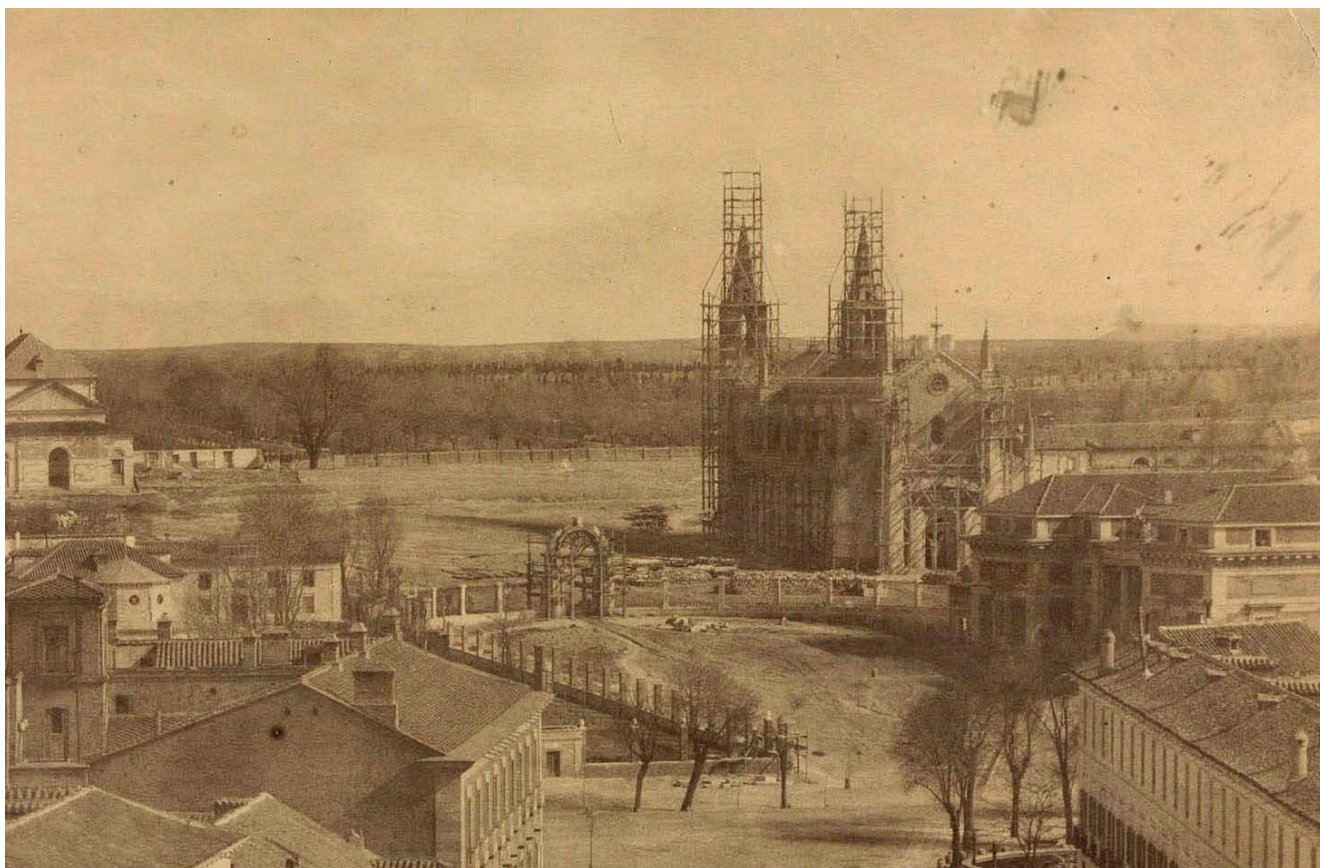


Fig. 48- Charles Clifford: Detalle del calotipo de la *Carrera de San Jerónimo*, 1853. En esta imagen puede verse la Puerta de María Luisa de Orleans al final del proceso de montaje para dar paso a la ampliación (finalmente no ejecutada) de los Jardines del Buen Retiro.

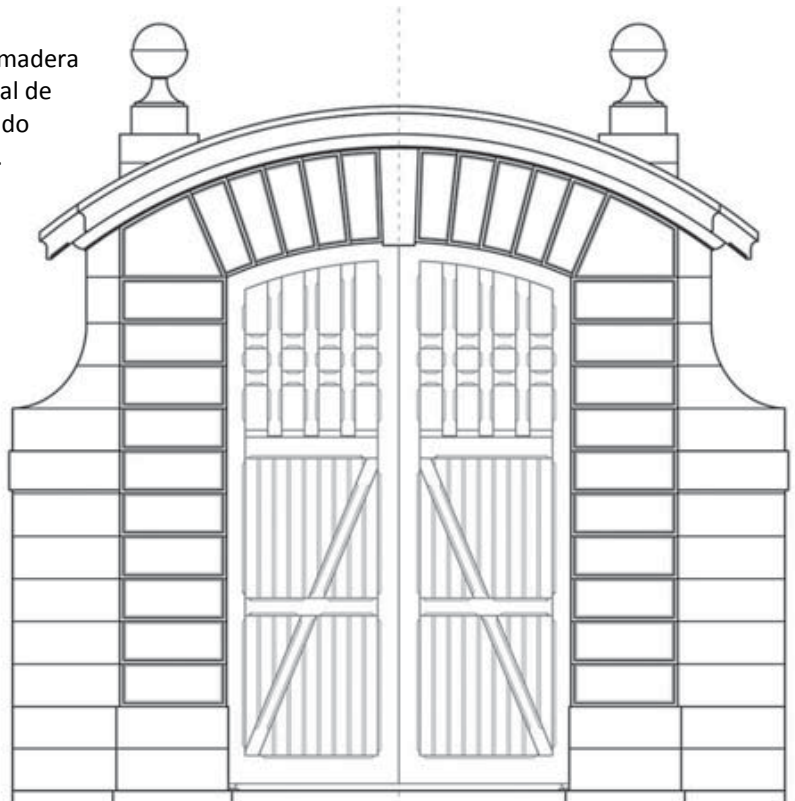
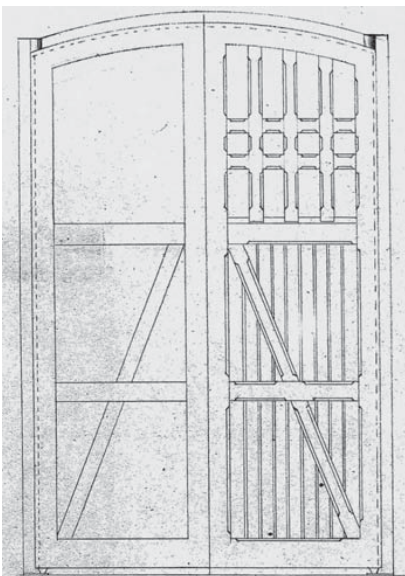


Fig. 49- Anónimo: *Vista de S. Gerónimo, parte del Museo y del Prado*, 1857 (Biblioteca Nacional de España). Una nueva vista cuatro años posterior muestra la Puerta ya acabada.



Fig. 50- Anónimo: *Vista de la Antigua Puerta del Retiro ideada por Alonso Cano, que estaba detrás del Tívoli, hoy día en la subida de Sn. Gerónimo, 1858* (Biblioteca Nacional de España).

Figs. 51 y 52- José Segundo de Lema: *Hojas de madera para las Puerta del Olivar, 1861* (Archivo General de Palacio), y recreación de las mismas en un alzado moderno ejecutado por Raúl Gómez Escibano.



Mucha mayor trascendencia para el lugar tuvo la venta en 1865 de los terrenos comprendidos entre la actual calle de Alfonso XII y el Pº del Prado (fig. 53), que supuso la mutilación de un tercio de la superficie del conjunto, y que será una de las causas de la caída de la reina Isabel II, destronada sólo tres más tarde por la Revolución “Gloriosa” de 1868 ¹⁹.



Fig. 53: Anteproyecto de distribución de manzanas destinadas a la edificación en el Real Sitio del Buen Retiro, 1865.

Un efecto de esa enajenación fue la definitiva desaparición de muchos de los restos conservados del Palacio del Buen Retiro, pues sólo quedarían a salvo el Casón –protegido por su fabuloso fresco cenital de Lucas Jordán–, la Huerta de S. Juan reconvertida en el Jardín (público) del Buen Retiro, y, tras muchas dudas, el Salón de Reinos, que se convertiría en Museo del Ejército; pero no hubo piedad para los restos de la Plaza Grande, incluidos aquellos remodelados cuarenta años antes por Isidro Velázquez, como la capilla o la Puerta que podríamos llamar “de los Perros” (fig. 28).

También le llegó su turno a la Puerta de María Luisa de Orleans que había reutilizado Pascual y Colomer para dar acceso a su nonato proyecto de ajardinamiento del entorno del renovado S. Jerónimo el

¹⁹ En efecto, la venta de estos terrenos, presentada a la opinión pública por el gobierno de Narváez como un “rasgo” de generosidad de la reina, que sólo se reservaba para sí el 25 % de los beneficios obtenidos, fue duramente criticada por el catedrático Emilio Castelar en un artículo periodístico titulado precisamente *El rasgo*, pues consideraba que la monarca vendía como propio de la Corona un patrimonio que debía ser considerado del Estado. El intento de censura se saldó con la destitución del rector de la Universidad Juan Manuel Montalbán, que se había negado a ceder a Castelar, lo que le ganó el aprecio de los estudiantes, que organizaron una serenata nocturna acallada por el Gobierno mediante una violenta carga de la Guardia Civil que se saldó con 14 muertos y más de 190 heridos en la trágica “Noche de San Daniel”.

Real, que sólo treinta y un años después -en 1879- fue desmontada por segunda vez y trasladada a un almacén municipal dentro del vecino Parque (figs. 54 y 55)



Fig. 54- A. Llop: *La Puerta del Ángel*. *La Academia*. Año III, nº 4, 30 de enero de 1879. Este espléndido grabado reproduce minuciosamente la Puerta de María Luisa de Orleans una vez desmontado el hemisiciclo que la enmarcaba



Fig. 55- Muñoz (dibujo); Serra (grabado): *Exposición de ganados en Madrid*. *La Academia*. Año II, nº 2, 15 de julio de 1878. Puede verse la Puerta de María Luisa de Orleans convertida en una pieza aislada poco antes de ser desmontada.

Capítulo IV: El Retiro municipal. El “Parque de Madrid” (1868-2023)

Sin duda, la venta antedicha fue el motivo para que una de las primeras decisiones del Gobierno Provisional revolucionario fuese ceder al Ayuntamiento “*para Parque de Madrid el Sitio del Buen Retiro en toda su extensión*”, sin poderlo “*dedicar (...) a construcción de barrios, manzanas o casas aisladas, sino dando cuenta al Gobierno*”, debiendo “*respetar sus límites*” y “*dedicarlo exclusivamente al recreo del vecindario*”, para lo que podía “*llevar a cabo todas aquellas construcciones para recreo o instrucción (...) en armonía con el objeto del nuevo parque, tales como salones de conciertos, bibliotecas, jardines de aclimatación u otros análogos, destinando sus productos a la mejora y conservación del mismo*”²⁰.

Lógicamente, la primera medida tomada por el Gobierno municipal fue facilitar el acceso al nuevo “Parque de Madrid”, como infructuosamente fue rebautizado sin lograr jamás hacer olvidar su título popular de Parque del Retiro²¹. Y para ello tuvo que resolver los problemas creados por la segregación de 1865, pues la apertura y nivelación de la nueva calle de Granada (hoy Alfonso XII) había dejado las construcciones y jardines existentes en una cota superior, inaccesibles tras un elevado talud (figs. 56 y 57).



Fig. 56- F. Pérez (dibujo); Andreas Pic de Leopold (litografía): *Gabinete Topográfico de S. M. Colección de estampas del Madrid Artístico*, h. 1850. Puede verse cómo el Casón quedaba nivelado con el Parterre del Retiro que presidía

²⁰ La revolución tuvo lugar en septiembre, y el decreto de cesión del Retiro fue publicado en la *Gaceta de Madrid* el 7 de noviembre de ese mismo año, aunque había sido firmado el día anterior, apenas un mes después de la salida de España de Isabel II.

²¹ Hay que tener en cuenta que ya hacía un siglo que había sido abierto por Carlos III para disfrute de los madrileños, que consideraban el Retiro como su parque.

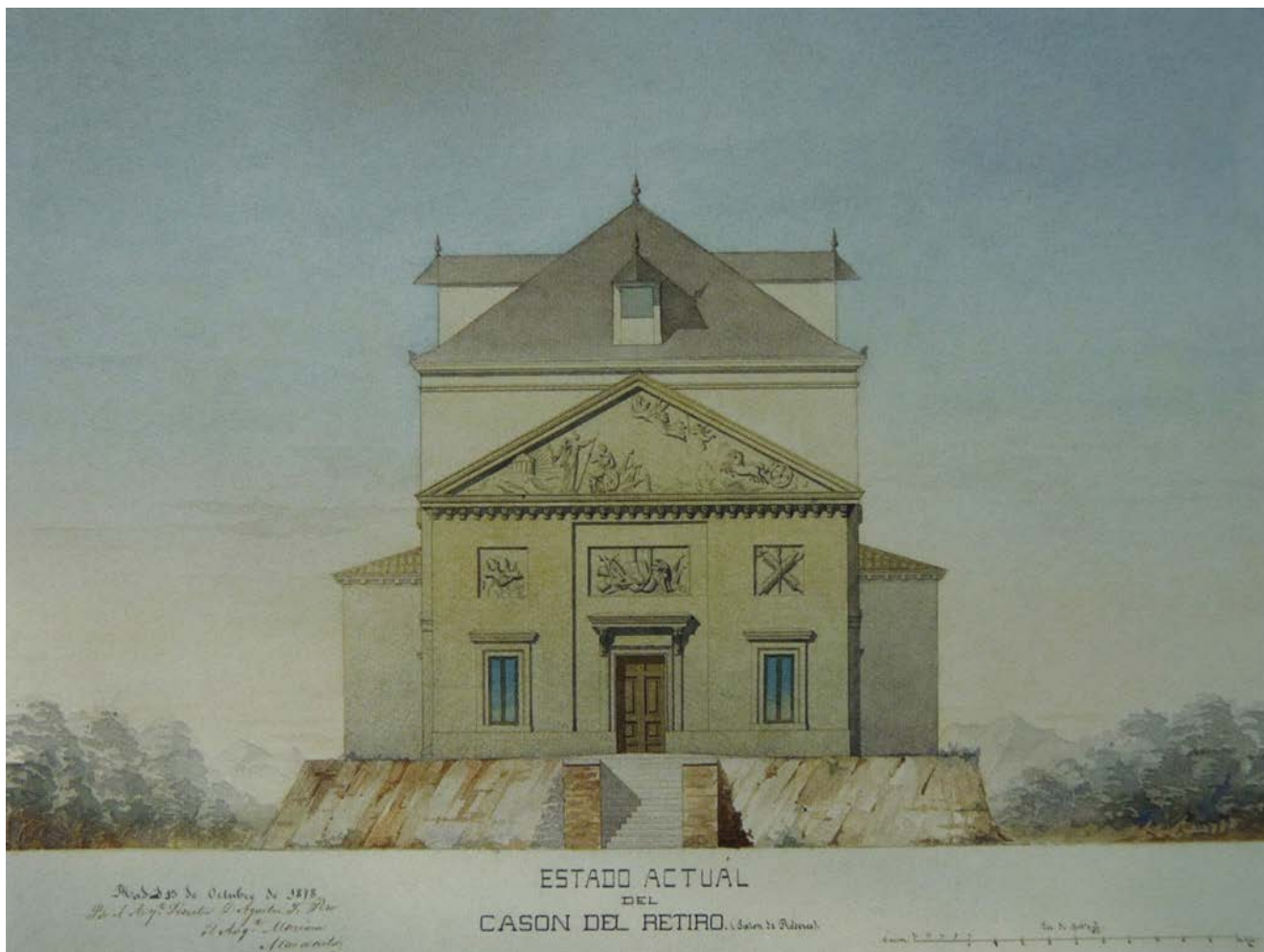
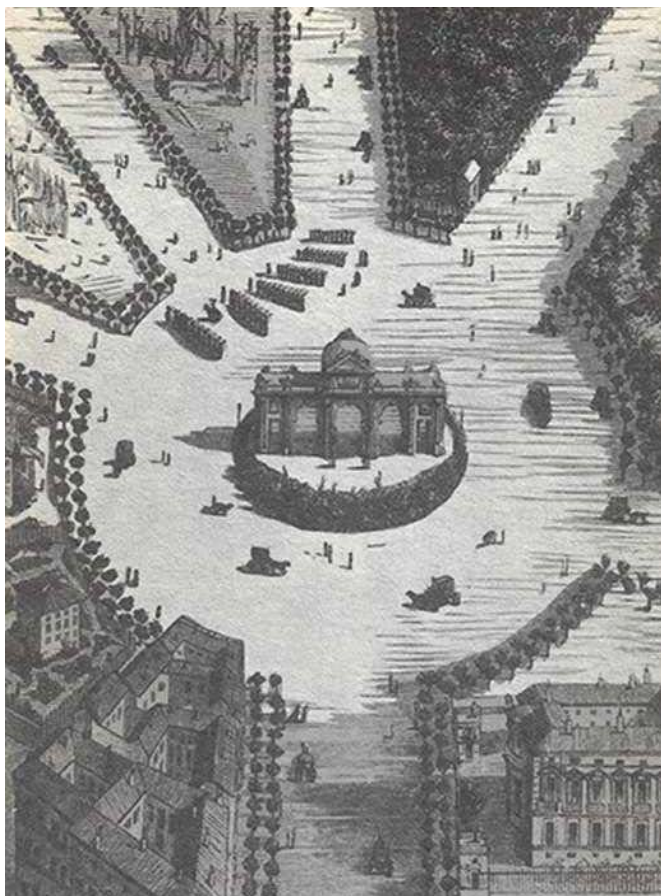


Fig. 57- Agustín Felipe Peró: *Estado actual del Casón del Retiro*, 1878 (Archivo del Museo de Reproducciones Artísticas).



Por ese motivo, fue preciso antes de nada construir una escalera provisional en la entrada del futuro Pº de estatuas, pronto sustituida por la definitiva trazada por el arquitecto municipal Agustín Felipe Peró, al tiempo que se adoptaba la propuesta de Ángel Fernández de los Ríos de crear una gran plaza de 160 m de diámetro en torno a la puerta de Alcalá, desde la que se trazó una gran avenida en diagonal que conducía al estanque grande (fig. 58).

Fig. 59- Ángel Fernández de los Ríos: Plaza de la Independencia, según su propuesta publicada en *El Futuro Madrid*. Imprenta de la Biblioteca Universal Económica. Madrid, 1868.

Igualmente, ya al año siguiente se replantea la alineación de la calle de Alcalá, rectificando la tapia un tanto accidentada del Parque (figs. 60 y 61), donde se establecería una amplia acera con doble hilada de árboles (fig. 62).

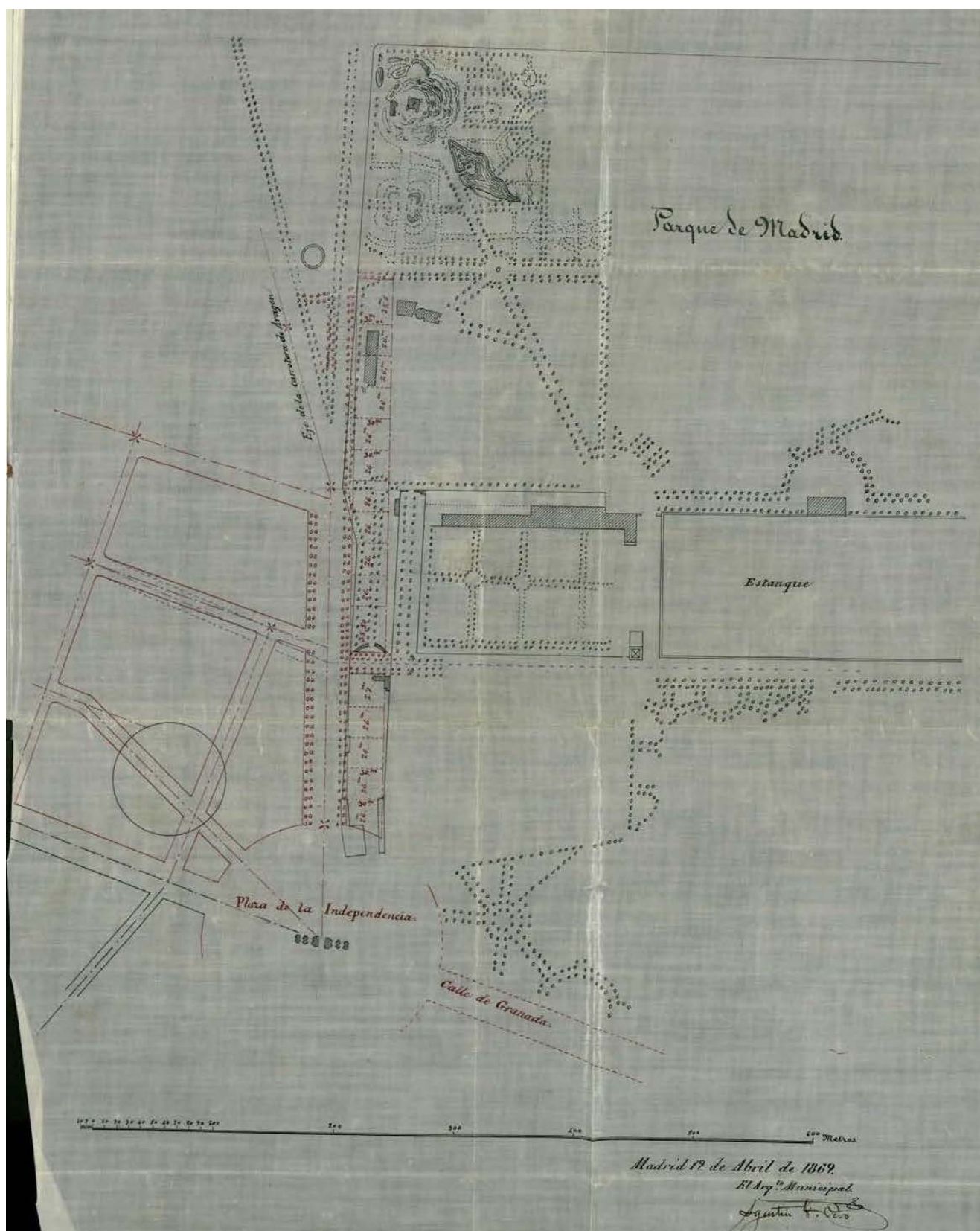


Fig. 60- Agustín Felipe Peró: Realineación de la calle de Alcalá, 1869 (Archivo de Villa de Madrid).



Fig. 61- Lorenzo Delgrás (arq.); Eugenio Barrón (ing.): *Plano General* de alineaciones de la calle de Alcalá, diciembre de 1869. (Archivo de Villa de Madrid; sig. 5-272-1).



Fig. 62- Anónimo: La calle de Alcalá en 1927. (Archivo Histórico Fundación Telefónica). A la izquierda puede verse la amplia acera con doble hilada de árboles –hoy desaparecida- que flanqueaba la verja del Parque del Retiro.

El resultado puede verse en el Plano de Ibáñez de Íbero de 1874 (fig. 63), donde figuran ya la gran avenida en diagonal que comunica la Puerta de Alcalá con el estanque grande, y también la escalinata ante el Paseo de Estatuas o Reyes trazada por Agustín Felipe Però, aunque todavía sin puertas de cerramiento ninguna de las dos, pues la verja de cierre—recién comenzada a instalar— apenas se extendía por el borde la plaza de la Independencia.

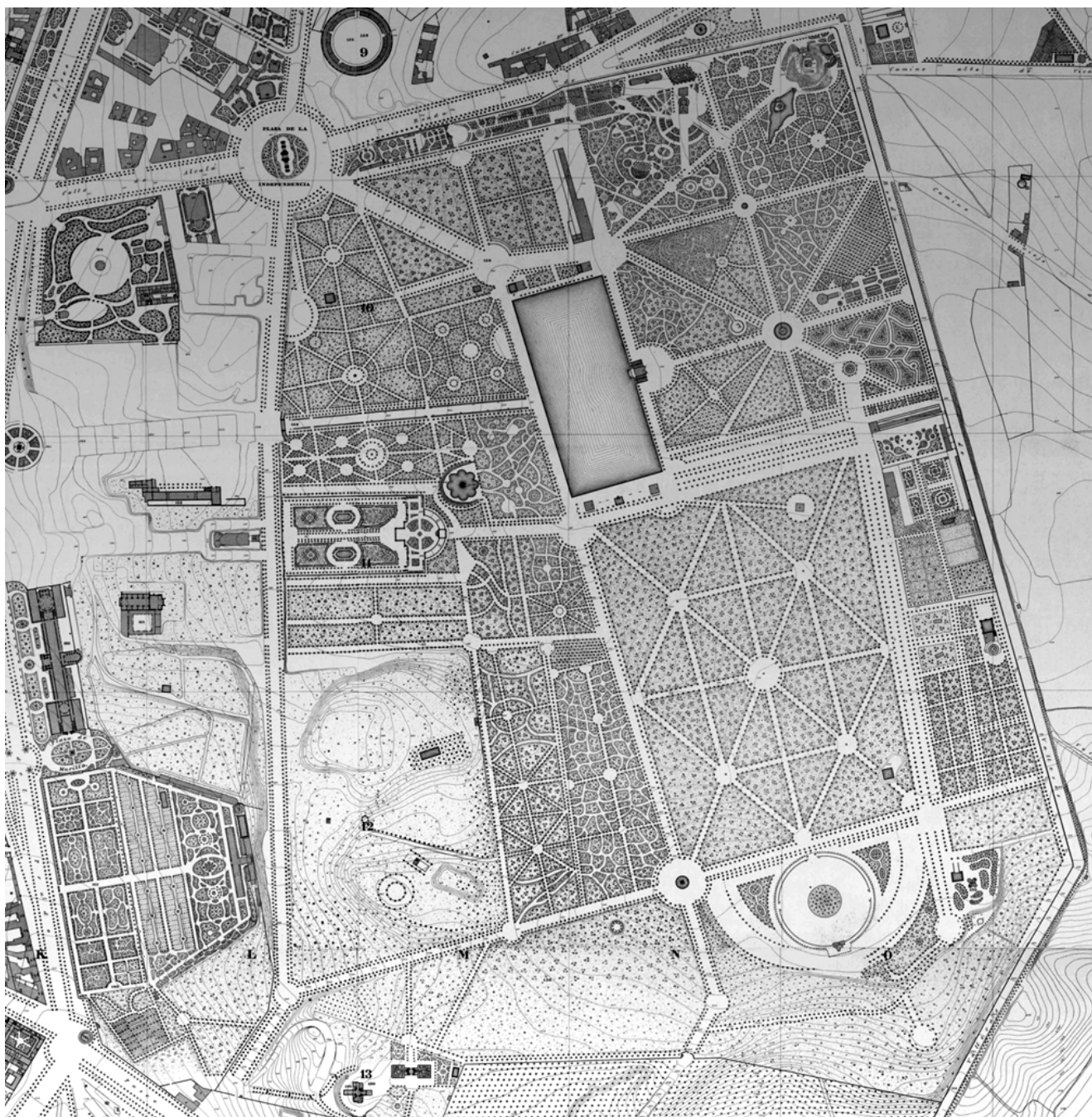
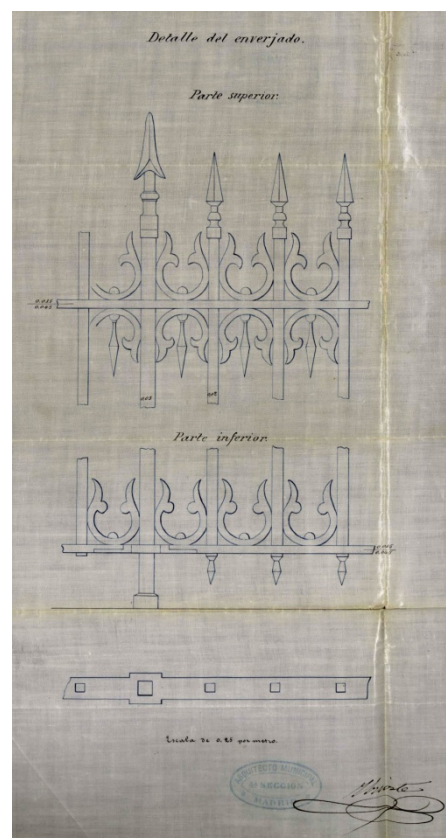
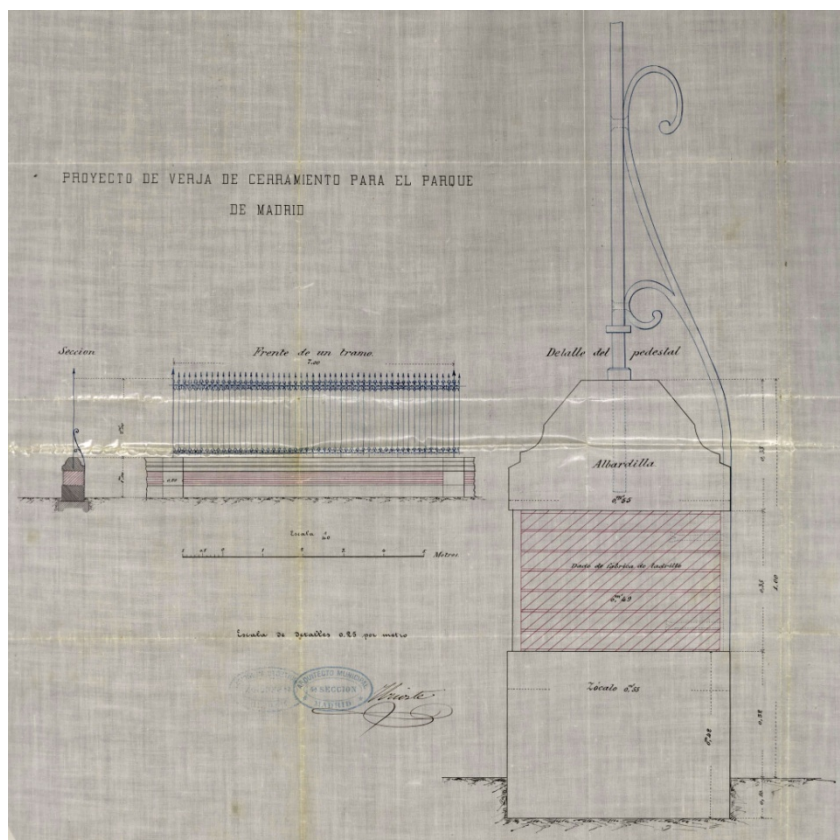


Fig. 63- Ibáñez de Íbero: Plano parcelario de Madrid, 1874

Y es que una de las primeras medidas adoptadas por el Ayto. al tomar posesión del Parque fue la de instalar un cerramiento *“de elegancia y solidez que contribuya al ornato de tan hermosa posesión y a su mejor custodia y orden durante la noche”*. Los trabajos comenzaron en 1870 siguiendo un diseño del arquitecto Agustín Felipe Però, que repetiría José Urioste Velada (figs. 64 y 65), pero con tales limitaciones presupuestarias que tardarían más de cincuenta años en rodear la posesión.



Figs. 64 y 65- José Urioste Velada: *Proyecto de verja de cerramiento para el Parque de Madrid*, 1885 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 8-24-4)

Por fin, en 1885 se emprendió la construcción de la primera puerta monumental del Parque hacia la plaza de la Independencia, diseñada por José Urioste aprovechando las pilastras de la entrada principal al Casino de la Reina, que el arquitecto Antonio López Aguado había diseñado en 1817 con dos parejas de columnas dóricas sobre altos pedestales, respaldadas por retropilastras que sostenían sus correspondientes entablamentos, coronados con grupos infantiles labrados por Valeriano Salvatierra (fig. 66).



Fig. 66- Urrabieta (dibujo); Varela (grabado): Puerta principal de acceso al Casino de la Reina. Madrid. Audiencia, provincia, intendencia, vicaría, partido y villa, por Pascual Madoz. Madrid, 1848.

En su nueva ubicación, Urioste separó estas pilastras para instalar entre ambas tres puertas de forja, completando el conjunto con dos elementos más sencillos –con una única columna y sin escultura de coronación (fig. 67).

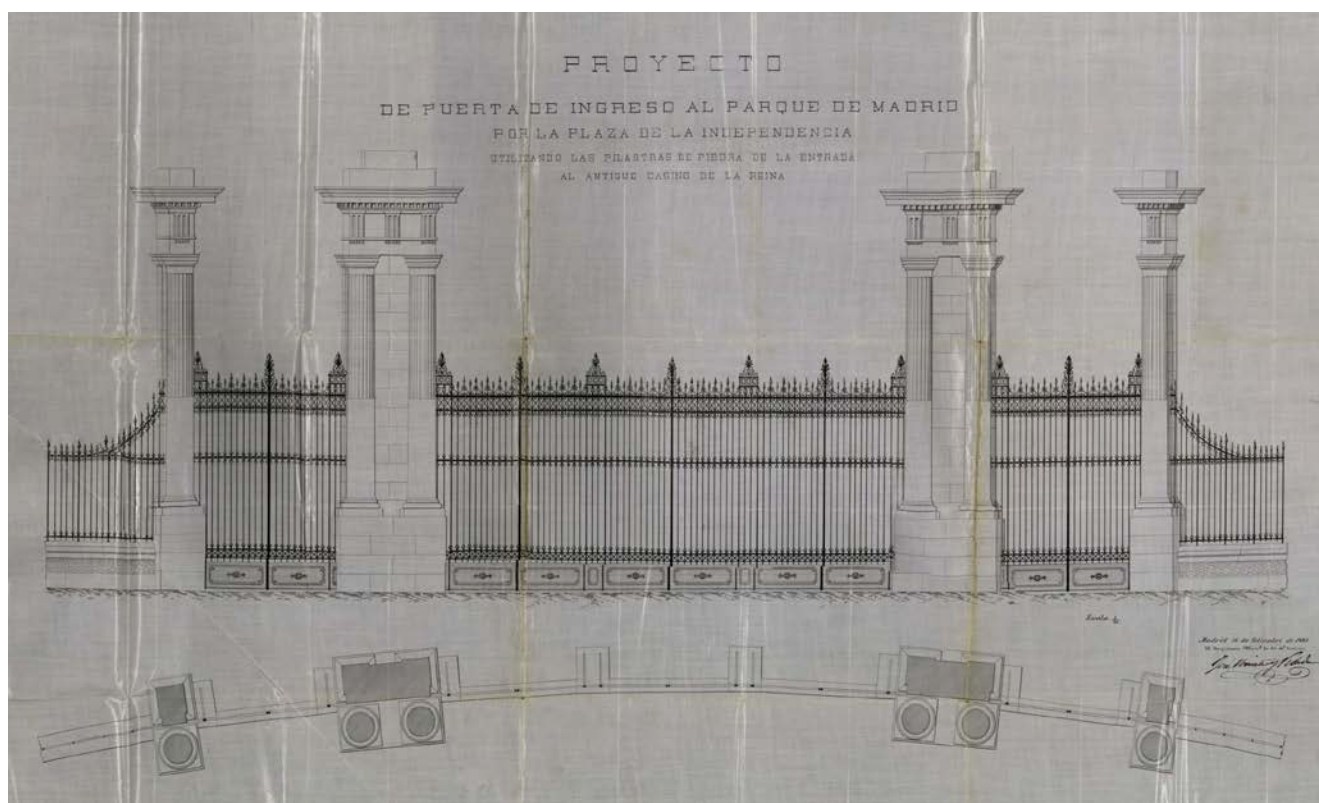


Fig. 68- José Urioste Velada: *Proyecto de puerta de ingreso al Parque de Madrid por la plaza de la Independencia utilizando las pilastras de piedra de la entrada al antiguo Casino de la Reina*, 1885 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 8-24-4)



Fig. 69- La Puerta de la Independencia en una postal antigua de Teodoro GARCIA, h 1908

A esta puerta, que se ha conservado sin cambios apreciables hasta nuestros días, siguió la llamada de España, que cerraba el Parque por el Paseo de Reyes o de Estatuas al final de la calle de Lealtad (hoy de Antonio Maura). Aquí Urioste tuvo que adaptarse a la escalera preexistente de Perú, que le obligó a retranquear la construcción notablemente. Adoptó la misma solución que en la plaza de la Independencia, con parejas de columnas formando pilastras que enmarcan una triple puerta, y otras similares pero sencillas en los extremos, marcando a su vez nuevos pasos individuales; pero adaptando el lenguaje arquitectónico al eclecticismo propio del momento, sustituyendo el orden dórico por un jónico caprichoso, con columnas anilladas, y eliminando las esculturas infantiles para implantar frontones curvos coronados por piñas, que se repiten en los elementos extremos (fig. 70).

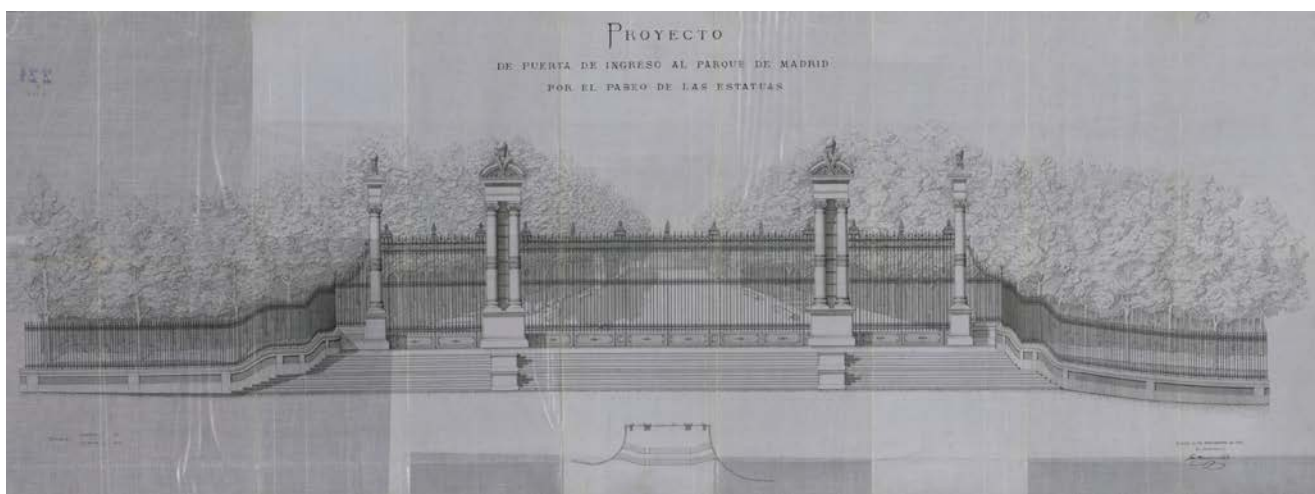


Fig. 70- José Urioste Velada: *Proyecto de puerta de ingreso al Parque de Madrid por el Paseo de las Estatuas*, 1891 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 059-31-62)

Hay que destacar el magnífico trabajo realizado para adaptar la verja a la escalinata (fig. 71), con unos derrames en curvas sucesivas donde el ladrillo se ejecuta expresamente para seguir las sinuosidades del trazado (fig. 72).



Fig. 71- José Urioste Velada: *Proyecto de puerta de ingreso al Parque de Madrid por el Paseo de las Estatuas, curva de la izquierda*, 1891 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 059-31-62)



Fig. 72- Detalle del derrame izquierdo de la verja de la Puerta de España del Parque del Retiro, donde puede verse como los ladrillos se modelan uno a uno, con las juntas siempre verticales, para adaptarse a la línea sinuosa del trazado. Foto VPAT.

Y todavía en 1893 el proyecto sufrió un nuevo cambio con la incorporación de una peineta de forja sobre el vano central, con el escudo municipal y el lema “PARQUE DE MADRID” (fig. 73). Por último, en febrero de 1894 se diseñó el solado para la estrecha franja existente entre la escalinata y la nueva puerta, según un diseño de los ingenieros Eduardo de Echegaray y Ezequiel Naranjo (fig. 74).

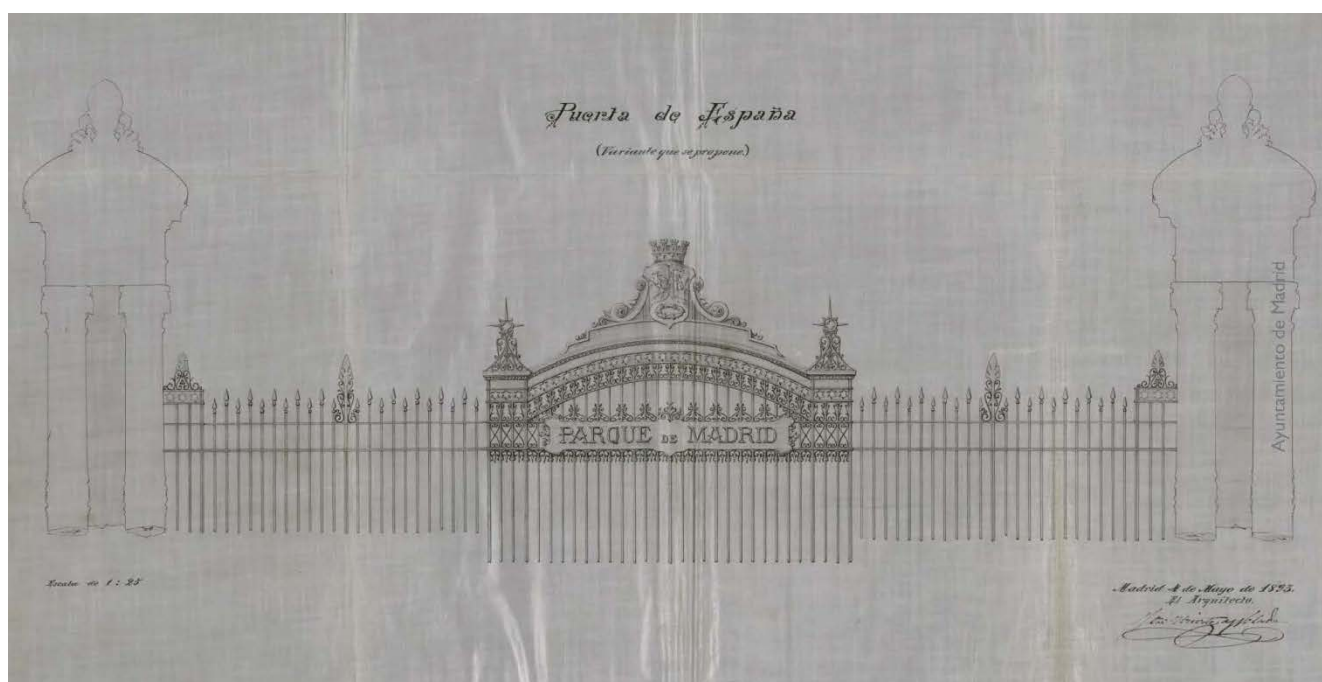


Fig. 73- José Urioste Velada: Puerta de España (Variante que se propone), 1893 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 10-114-1).

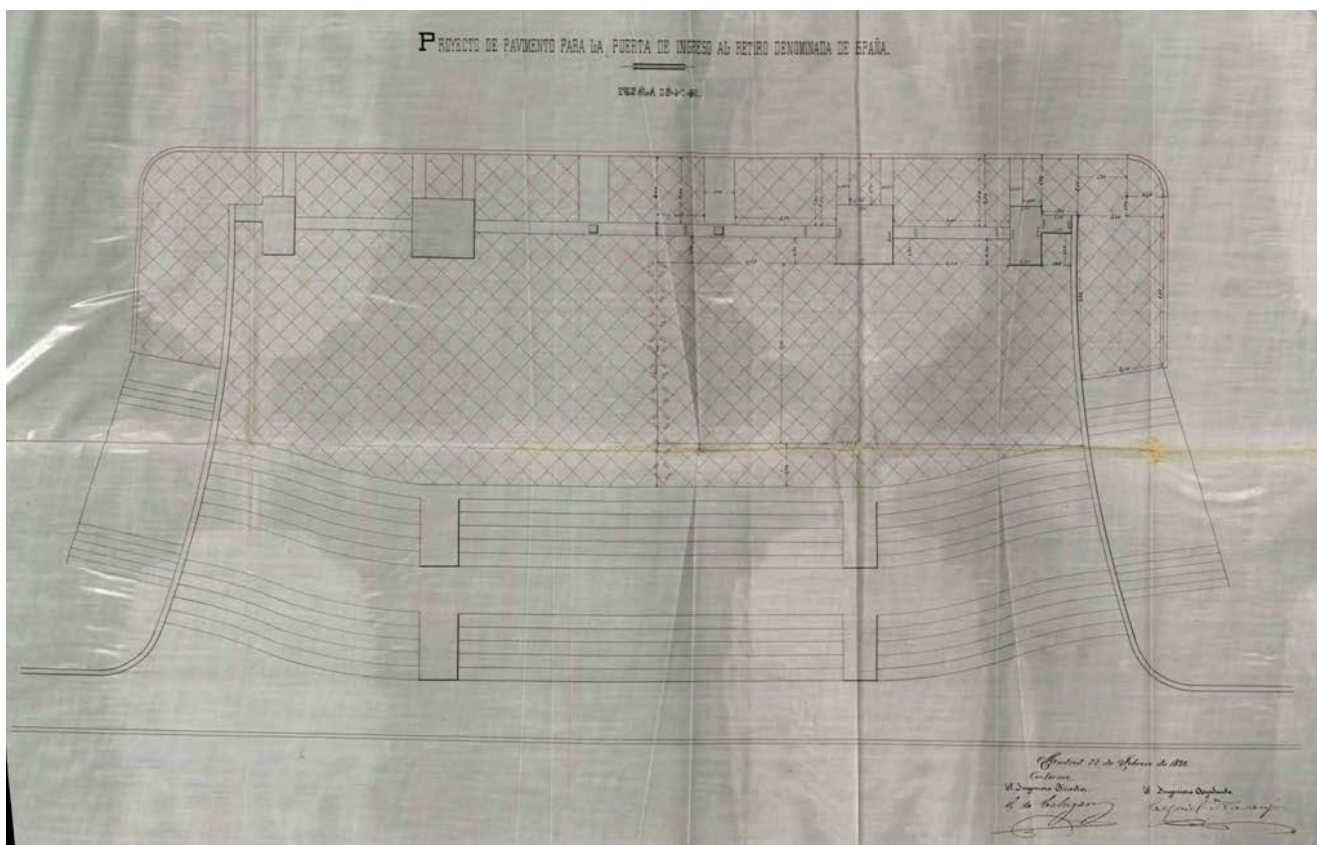


Fig. 73- Eduardo de Echegaray (ing.), y Ezequiel Naranjo (ing.): *Proyecto de pavimento para la puerta de ingreso al Retiro denominada de España*, 1894 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 10-114-1).

Hay que señalar aquí que en 1897 Urioste pretendió ennoblecer esta entrada todavía más mediante un programa escultórico que aprovecharse los “pedestales” interpolados por Perú en la escalinata (fig. 74), proponiendo la instalación de figuras de leones en hierro fundido de la fábrica francesa de *Val D’Osne* (figs. 75 a 80), o si no fuese posible, con grifos de terracota de *Villeroy et Boch* (fig. 81), idénticos a los instalados por Ricardo Velázquez Bosco en el Palacio de la Exposición de Minería de 1883 (fig. 82), que todavía se conservan, sin que su sugerencia fuese tenida en cuenta.

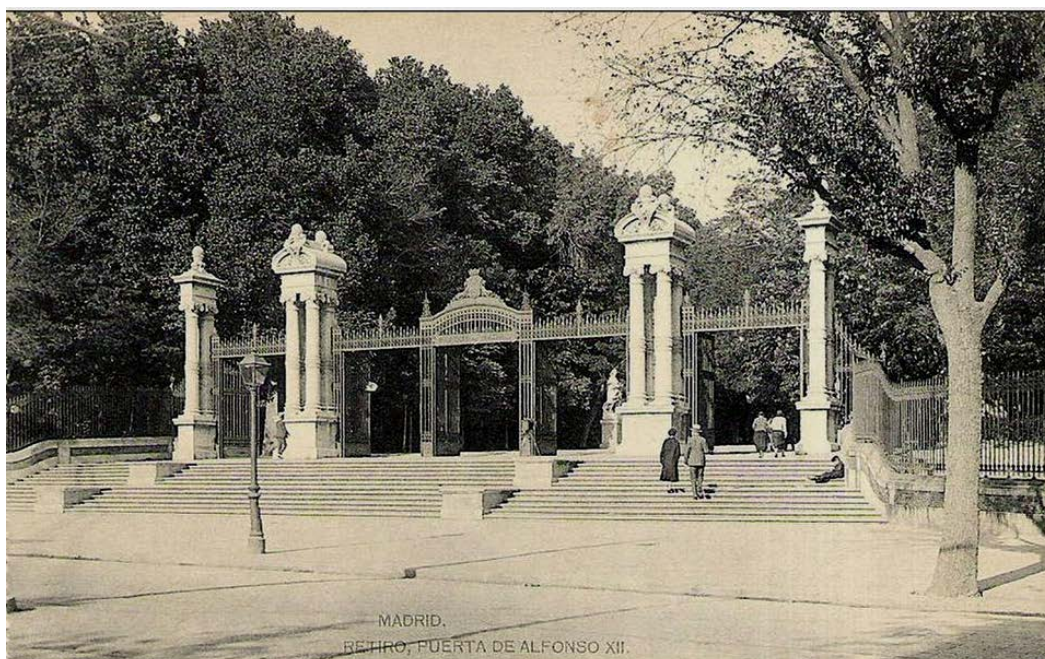
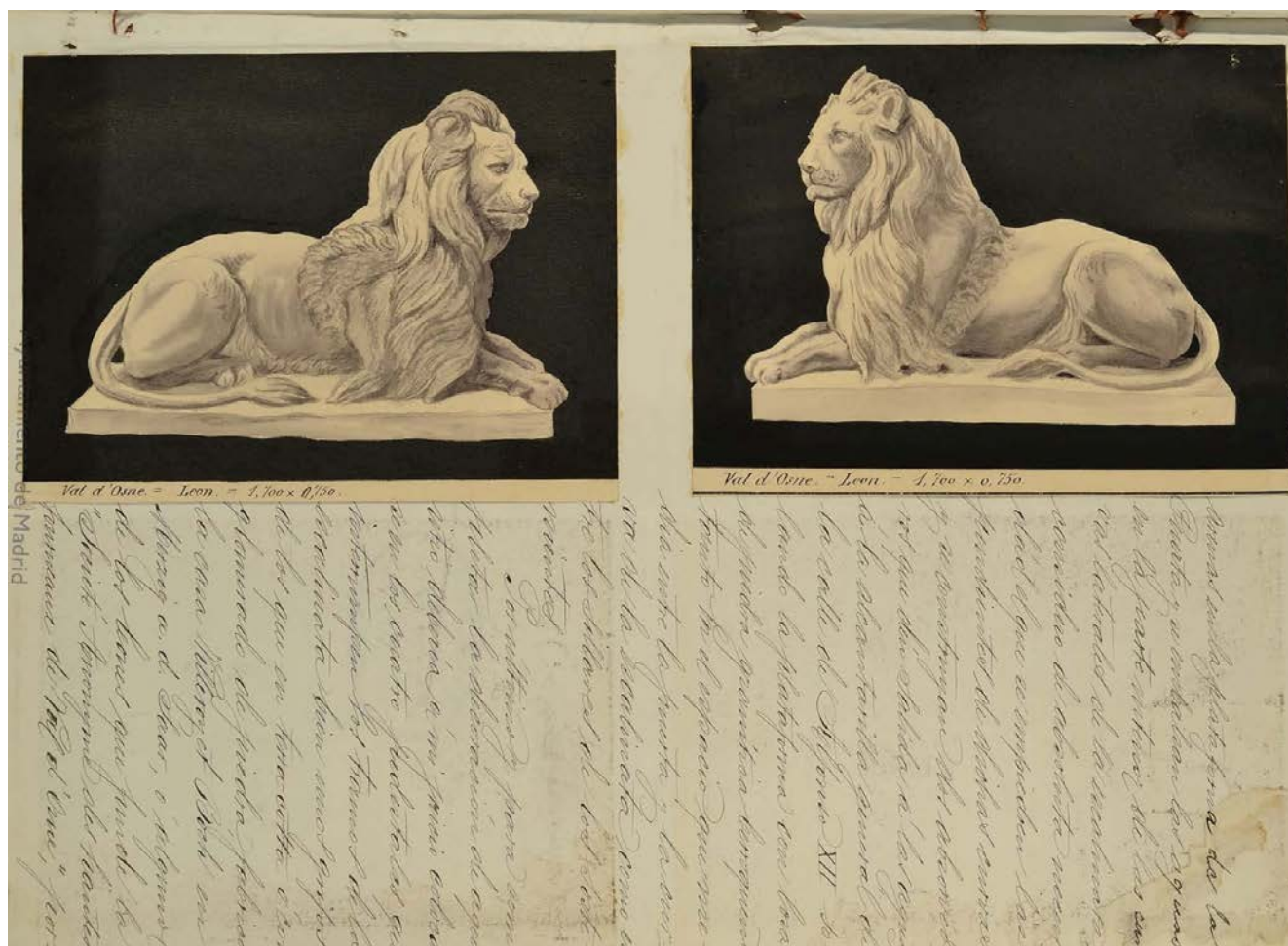


Fig. 74- Esta postal antigua de la Puerta de España permite apreciar los “pedestales” vacíos que interrumpen la escalinata.



Figs. 75, 76 y 77- Modelos de leones de Val D'Osne incluidos por Urioste Velada en su *Proyecto para la Puerta de España*, 1897 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 10-114-1).

Fig. 78- Modelos de leones sedentes propuestos por Urioste Velada en las páginas del catálogo de la *Société Anonyme des Hauts-Fournaux & Fonderies de Val D'Osne*.

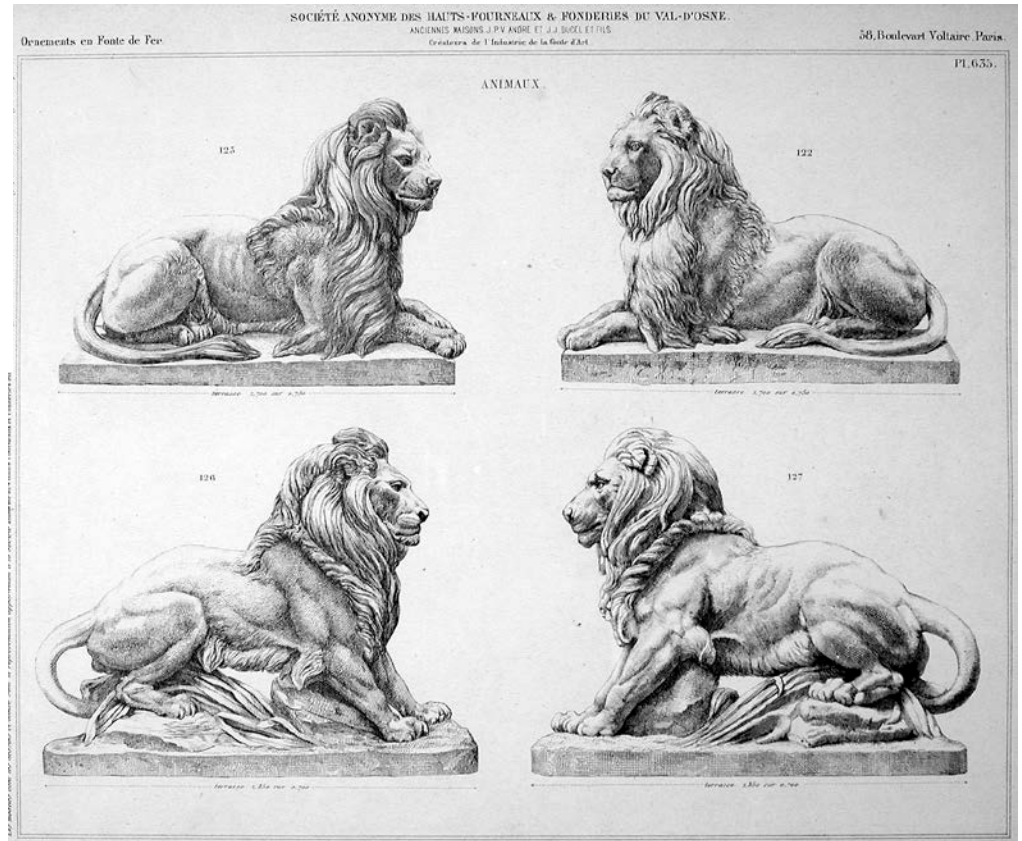


Fig. 79- Modelos de leones propuestos por Urioste Velada en las páginas del catálogo de la *Société Anonyme des Hauts-Fournaux & Fonderies de Val D'Osne*.

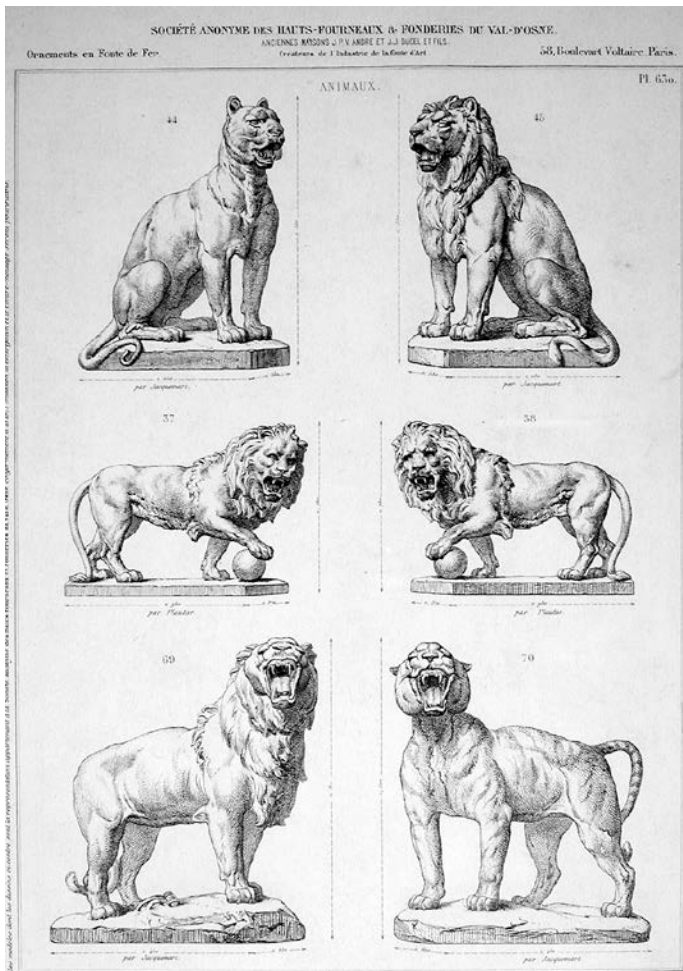


Fig. 80- Una escultura de un león rugiendo como la propuesta por Urioste todavía decora actualmente la entrada a las fundiciones de Val D'Osne.





Fig. 81- Modelos de un grifo alado de Villeroy & Boch incluido por Urioste Velada en su *Proyecto para la Puerta de España*, 1897 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 10-114-1).



Fig. 82- Aurelio de Colmenares y Orgaz (conde de Polentinos): Grupo de mujeres sentadas en la escalinata del palacio de Velázquez, h. 1890. (Instituto del Patrimonio Cultural de España).

Al igual que la anterior, esta Puerta se conserva en la actualidad sin cambios reseñables (figs. 83-84).



Fig. 83- La Puerta de España vista desde el interior en una postal antigua de J Roig (Archivos de la Comunidad de Madrid).



Fig. 83- La Puerta de España en la actualidad (monumentamadrid).

En el periodo que medió entre ambos diseños, Urioste tuvo además que realizar el proyecto para la Puerta de Hernani (fig. 84), sucesora de la “de Alcalá” reproducida en el Plano de Texeira de 1656 que después fue conocida como Puerta de las Heras y Puerta Verde. Al proyectarla en 1888 estableció el que sería modelo recurrente para las sucesivas puertas “menores” del Retiro (fig. 85), que se replicaría en la Puerta de Murillo, y en varias de las abiertas ya en el siglo XX a lo largo de la avda. de Menéndez Pelayo.

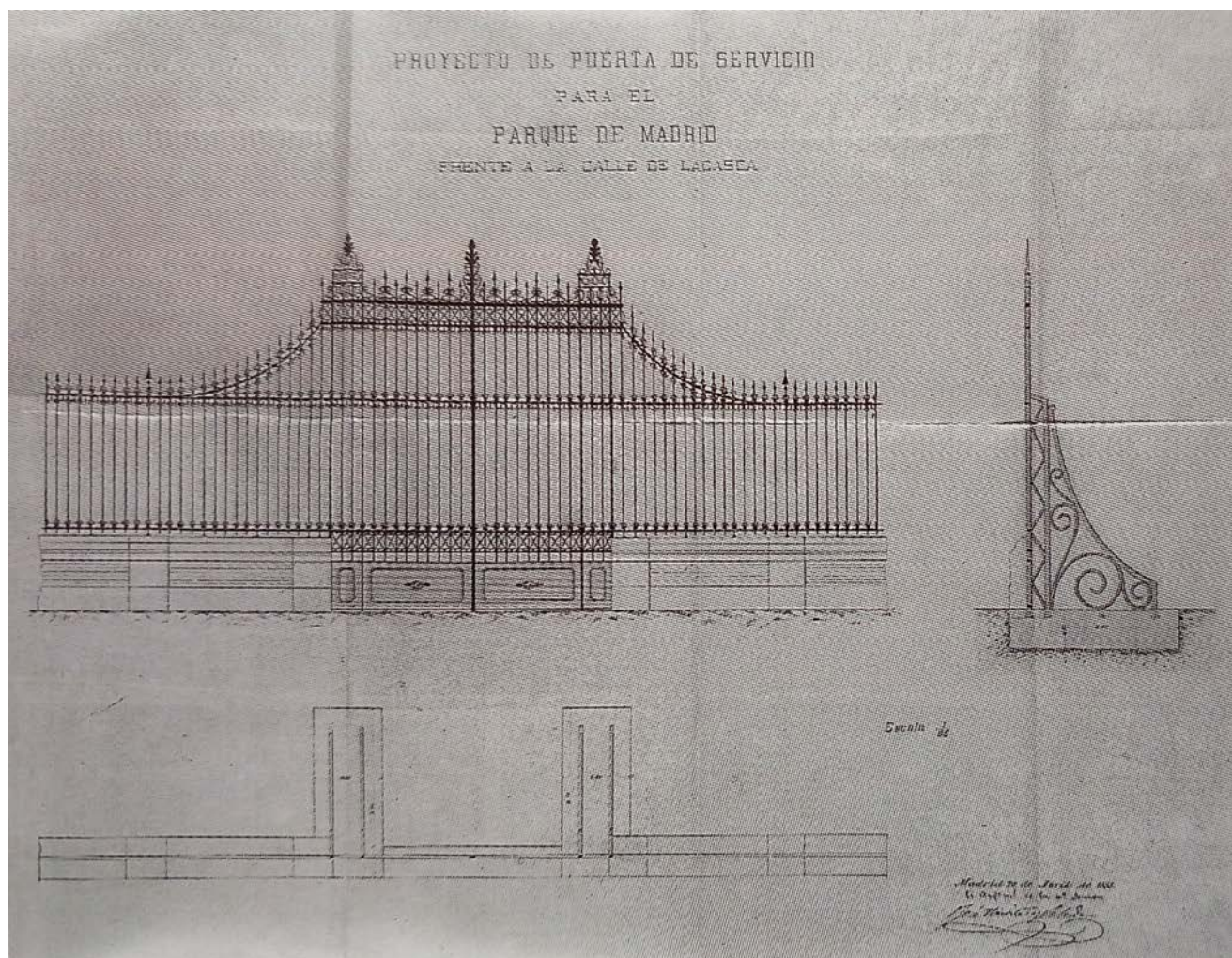


Fig. 84- José Urioste Velada: *Proyecto de puerta de servicio para el Parque de Madrid frente a la calle de Lagasca, 1888* (Archivo de Villa de Madrid).



Fig. 85- Detalle de la a Puerta de Hernani (o Lagasca) en una postal antigua.

Por esas mismas fechas -en 1889- se produjo además el traslado a esta avenida de la Puerta del Olivar de Atocha (fig. 86), que pasó a denominarse de Granada (fig. 87), quizás para favorecer el acceso peatonal desde el Parque al recién inaugurado Hospital del Niño Jesús.



Fig. 86- Martín Santos Yubero: Puerta de Granada del Parque del Retiro (Archivo Regional de la Comunidad de Madrid).



Fig. 87- Augusto T. Arcimis: *Una puerta del Parque del Retiro* (Puerta de Granada), h. 1900 (Instituto del Patrimonio Cultural de España).

La última aportación decimonónica a las Puertas del Parque está ligada también a una de las intervenciones más polémicas ejecutadas en el mismo, como fue la apertura del Paseo de Coches o de Fernán Núñez, que venía a sustituir al congestionado Salón del Prado como lugar preferente para que la aristocracia y la alta burguesía sacase a lucir sus “trenes” las tardes de paseo. La apertura de este nuevo recorrido –que levantó posturas enconadas en la Prensa- fue propuesta en 1872 pero no se terminó hasta 1874 (figs. 88 y 89), siendo Comisario del Parque el Duque de Fernán Núñez, que costeó la mitad del presupuesto ²². El Pº finalmente construido aprovechaba para buena parte su trazado calle ya preexistentes, pero en su extremo norte tuvo que abrirse camino a través de los elaborados jardines del antiguo Reservado regio para desembocar en el arranque de la calle de O'Donnell, donde se imponía crear una gran puerta de acuerdo con su importancia.

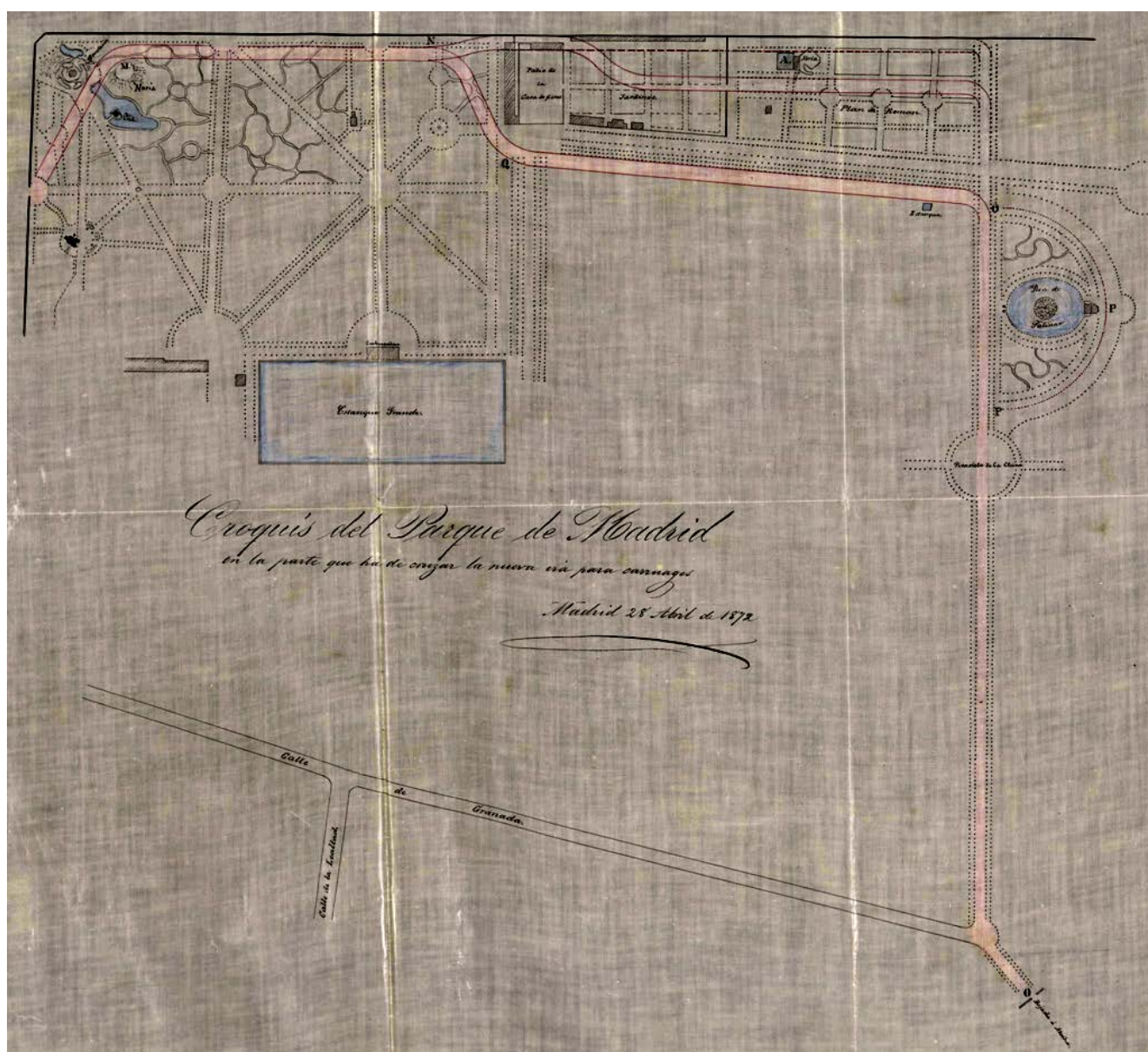


Fig. 88- Eugenio de Garagarza: *Croquis del Parque de Madrid en la parte que ha de cruzar la nueva vía para carruajes*, 1872 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 8-103-67).

²² DURÁN CERMEÑO, Consuelo: *Jardines del Buen Retiro*. Ayuntamiento de Madrid. Ediciones Doce Calles, S.L. 2002; págs. 121-130.

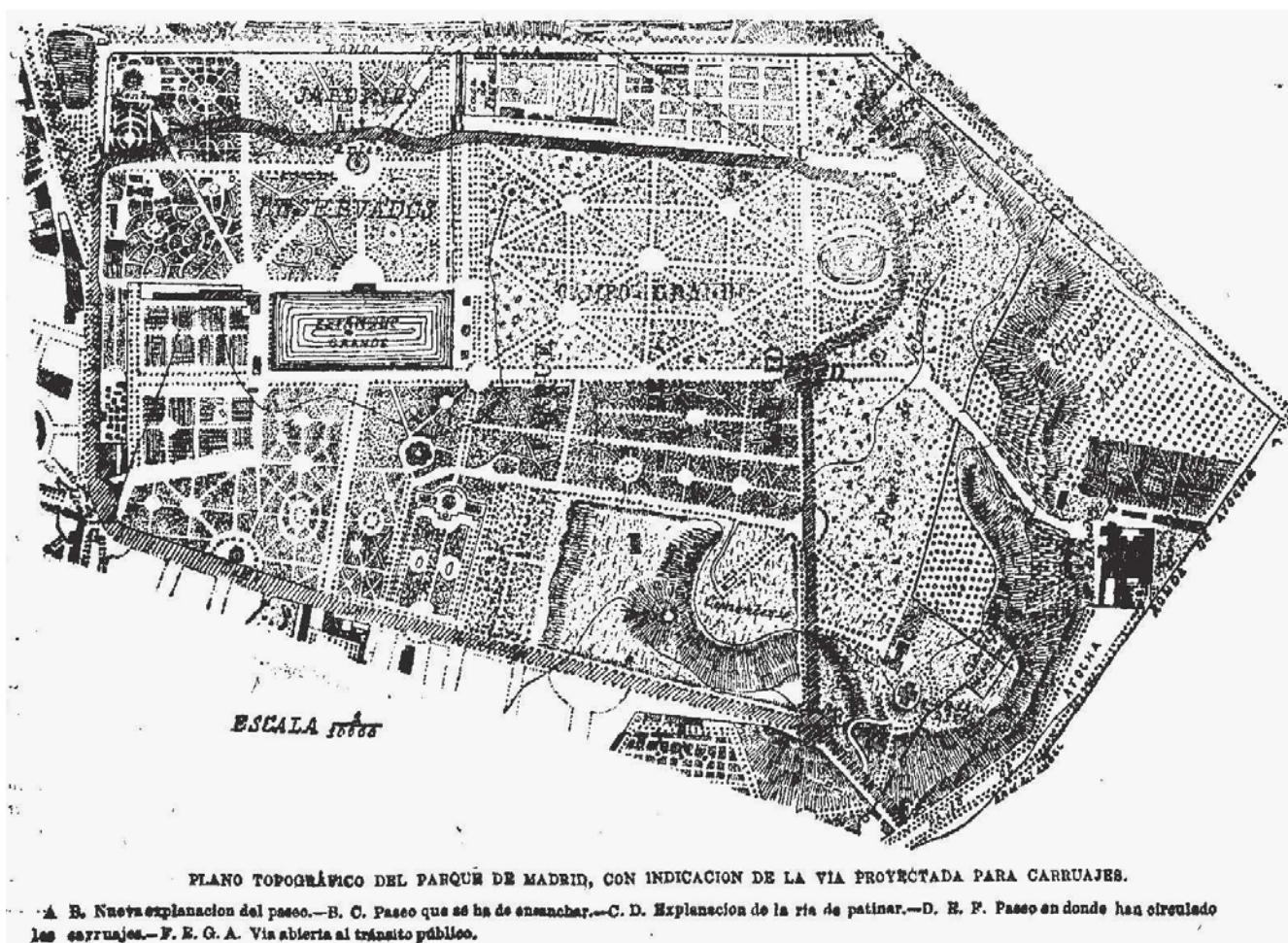


Fig. 89- Anónimo: *Plano topográfico del Parque de Madrid, con indicación de la vía proyectada para carruajes*. *Gaceta de los Caminos de Hierro*. Año XIX, nº 14, 5 de abril de 1874

Construida entre 1897 y 1900 ²³, esta Puerta de Madrid sería la última y más monumental de las puerta trazadas por Urioste, que dio salida a los coches por un doble vano enmarcado por sendos pilastrones colosales con basamento liso y cuerpo almohadillado sobre el que descansa un friso decorado por ambas caras con medallones con cabezas de leones recercadas con guirnalda, que enmarcan una espectacular columna jónica exenta central, ceñida por una extraordinaria farola de hierro forjado y bronce con tres globos fernandinos a cada lado (fig. 90). Los peatones tienen a su vez salida por sendas puertas de forja situadas a este y oeste de la calle central, señaladas por peinetas similares a la de la Puerta de España (fig. 91). Hay que apuntar que estas puertas se remataban con sendos escudos coronados de fundición, similares al que presentaba la farola central, pero que en todos los casos las coronas reales fueron eliminadas durante la II República (fig. 92), sin que puedan reseñarse otros cambios aparentes, más allá de ciertos daños en el remate de la columna central, que podrían -y deberían- ser subsanados fácilmente.

Como curiosidad cabe señalar que en 1951 la refacción de esta Puerta fue propuesta como un ejercicio académico para el concurso-oposición a la cátedra de Proyectos Arquitectónicos de Segundo Curso de la

²³ En ausencia del proyecto original, que todavía no ha sido localizado en el Archivo de Villa, contamos con una descripción detallada de medidas y materiales en las condiciones de la subasta para su construcción publicadas en la *Revista de Obras Públicas*. Año XLV, nº 1.144, 1897; págs. 245-46.

Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, al que concurrieron los arquitectos Ramón Aníbal Álvarez, Carlos López Romero y Francisco Asís Cabrero (fig. 93).



Fig. 91- La Puerta de Madrid en una postal antigua de Hauser y Menet, h. 1900.



Fig. 92- Ruiz Vernacci: *Parque del Retiro, puerta de entrada al paseo de coches*, h. 1900 (Instituto del Patrimonio Cultural de España).



Fig. 93- Videá: Puerta de Madrid del Parque del Retiro. *Mundo Gráfico*. Año XXVIII, nº 1.367, 12 de enero de 1938.

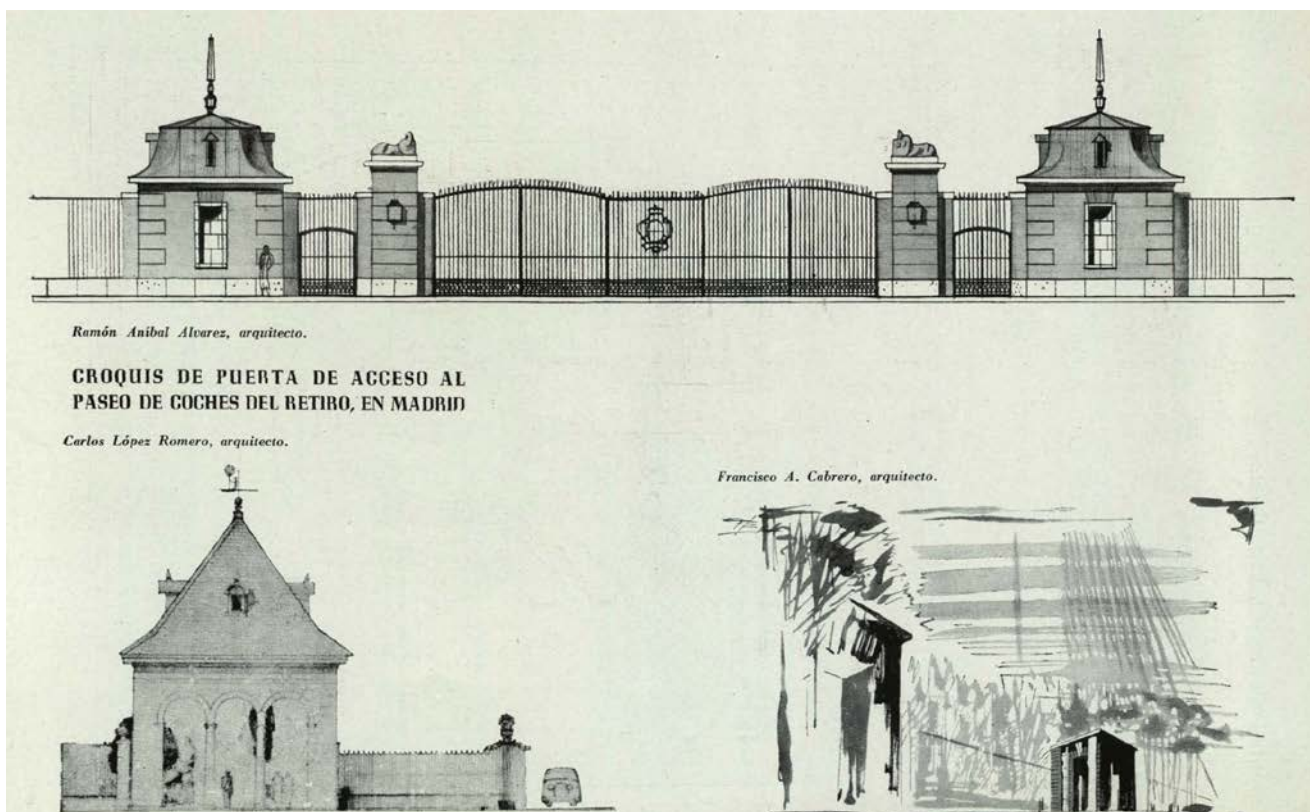


Fig. 94- Ramón Aníbal Álvarez; Carlos López Romero; Francisco Asís Cabrero: Croquis de puerta de acceso al Paseo de Coches del Retiro. *Revista Nacional de Arquitectura*. Año XI, nº 115, julio 1951.

El primer cambio relevante del siglo XX va a ser la definitiva destrucción de los restos del Palacio de San Juan y los Jardines del Buen Retiro (figs. 95 a 97), que todavía conservaban –con algunas modificaciones tras la remodelación de la plaza de Cibeles en 1892 (figs. 97 a 99)- la verja perimetral de Sabatini que encargó Carlos III (figs. 100 y 101).

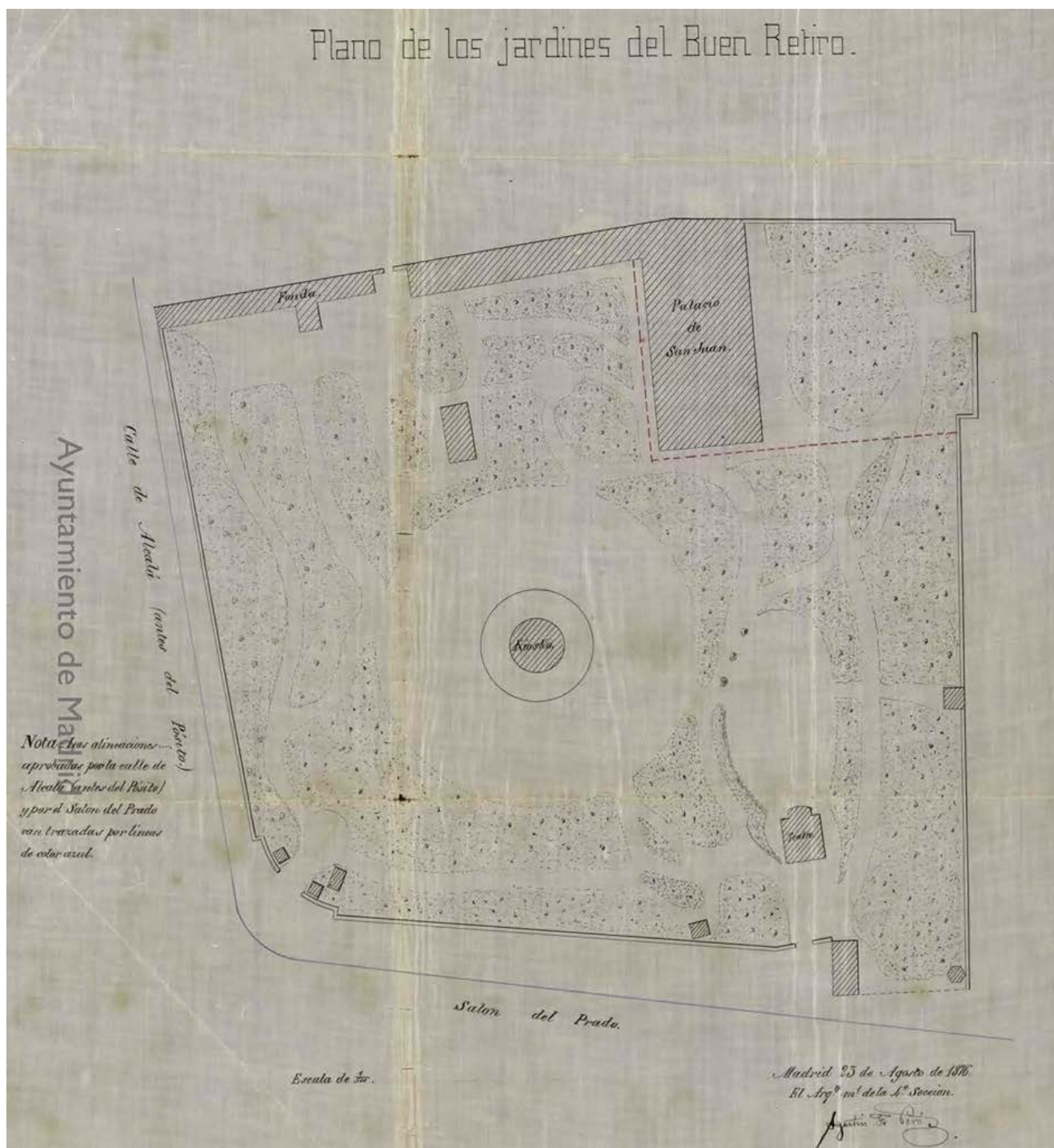


Fig. 95- Agustín Felipe Perú: *Plano de los jardines del Buen Retiro*, 1876 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 6-353-61). Puede verse la puerta abierta en la esquina de la calle de Alcalá con el Paseo del Prado, para facilitar el acceso a los visitantes.



Fig. 96- José Grases Riera: *Proyecto de Puerta de ingreso en los Jardines del Buen Retiro*, 1894. Esta entrada monumental nunca llegó a ejecutarse.

LA PLAZA DE LA CIBELES

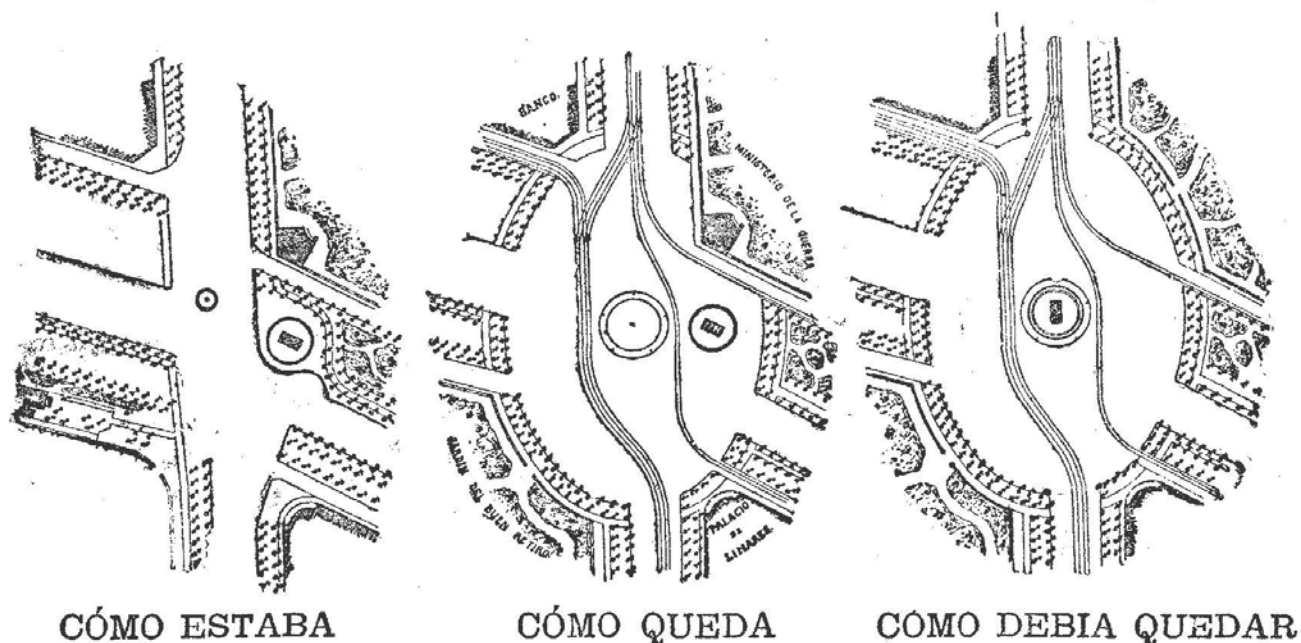


Fig. 97- Plano comparativo de los estados previo, actual y definitivo de la Plaza de Cibeles. *El Imparcial*. Año XXVI, nº 9.067, 15 de agosto de 1892



Fig. 98- Laranjo (ing.): Plaza de Madrid. Proyecto de alineación para el chaflán del Ministerio de la Guerra, 1895 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 13-98-11)

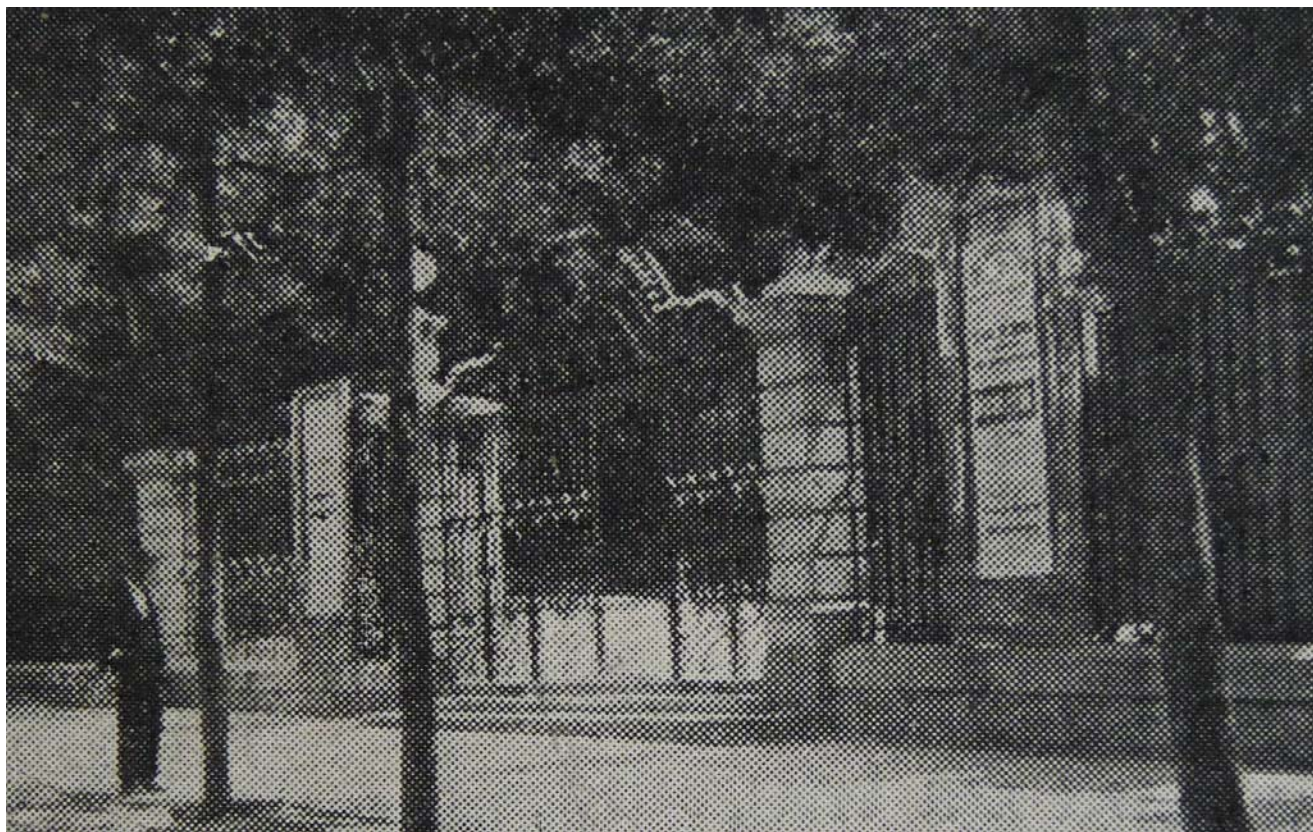


Fig. 99- Morilla: La Puerta de los Jardines del Buen Retiro adaptada al trazado cóncavo del chaflán. Madrid. Año I, 1901. Foto Morilla (4)

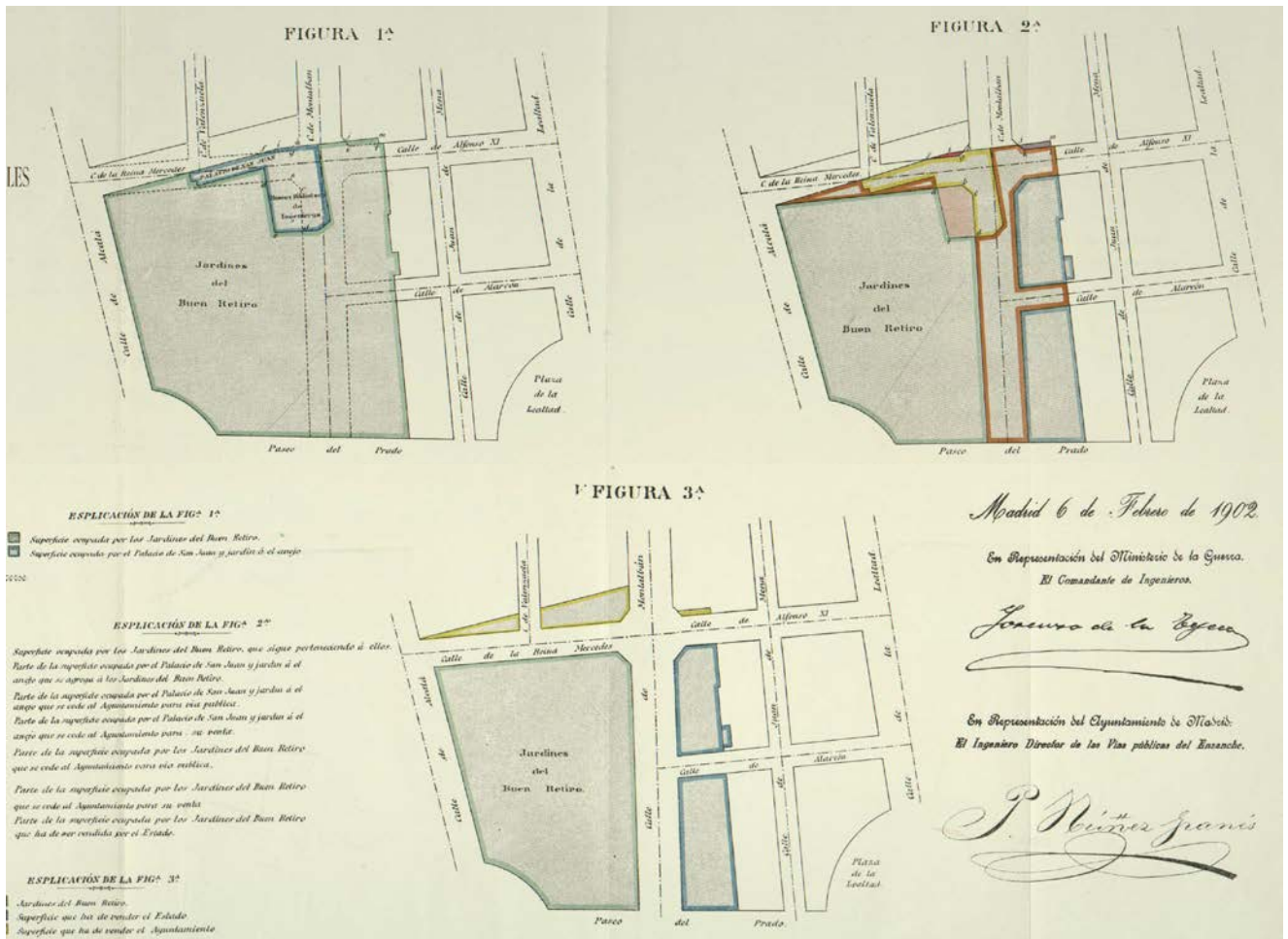


Fig. 100- Pedro Núñez Granés: Proyecto de distribución del solar resultante del derribo del Palacio de San Juan, 1902.



Fig. 101- Anónimo. La Puerta del Jardín del Buen Retiro al tiempo de su demolición, h. 1905.

Como resultado, ésta se utilizó para sustituir la tapia que hasta entonces circundaba el mismo Casino de la Reina de donde procedía la Puerta de la Independencia del Parque del Retiro (figs. 103 a 107)



Fig. 103- La verja del Buen Retiro circundando la escuela de Veterinaria levantada en el Casino de la Reina.

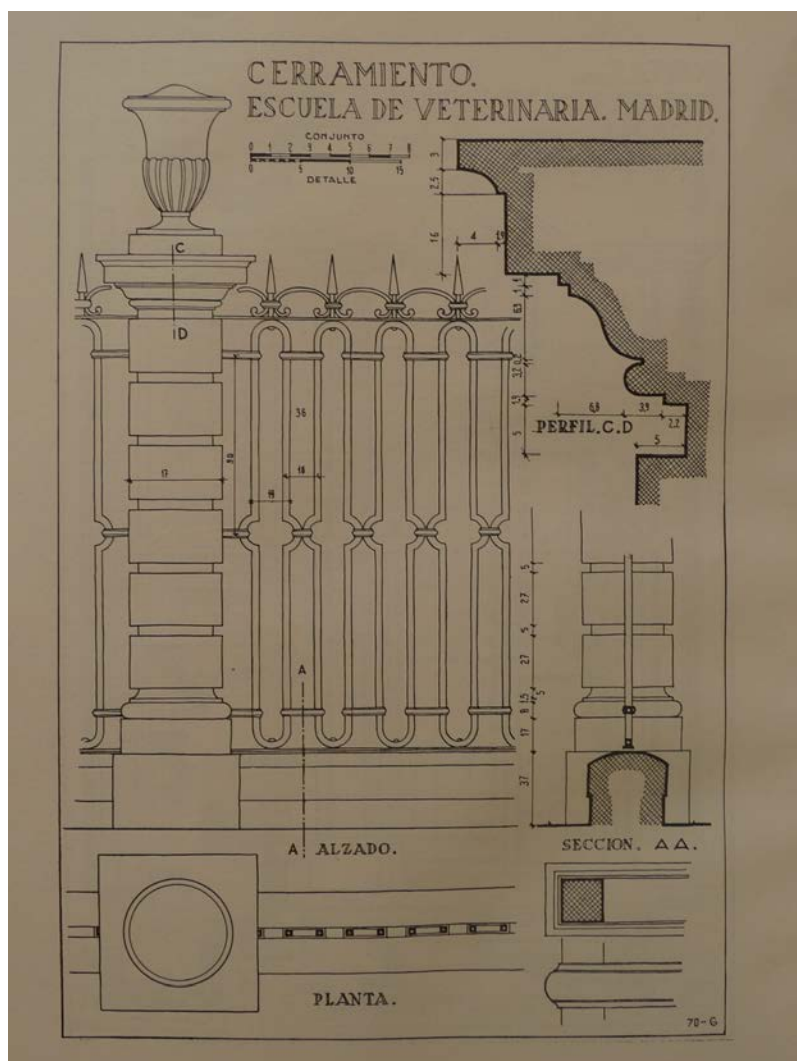


Fig. 104- Anónimo: Cerramiento. Escuela de veterinaria. *Reconstrucción*, Año IX, nº 85, agosto-septiembre 1948.

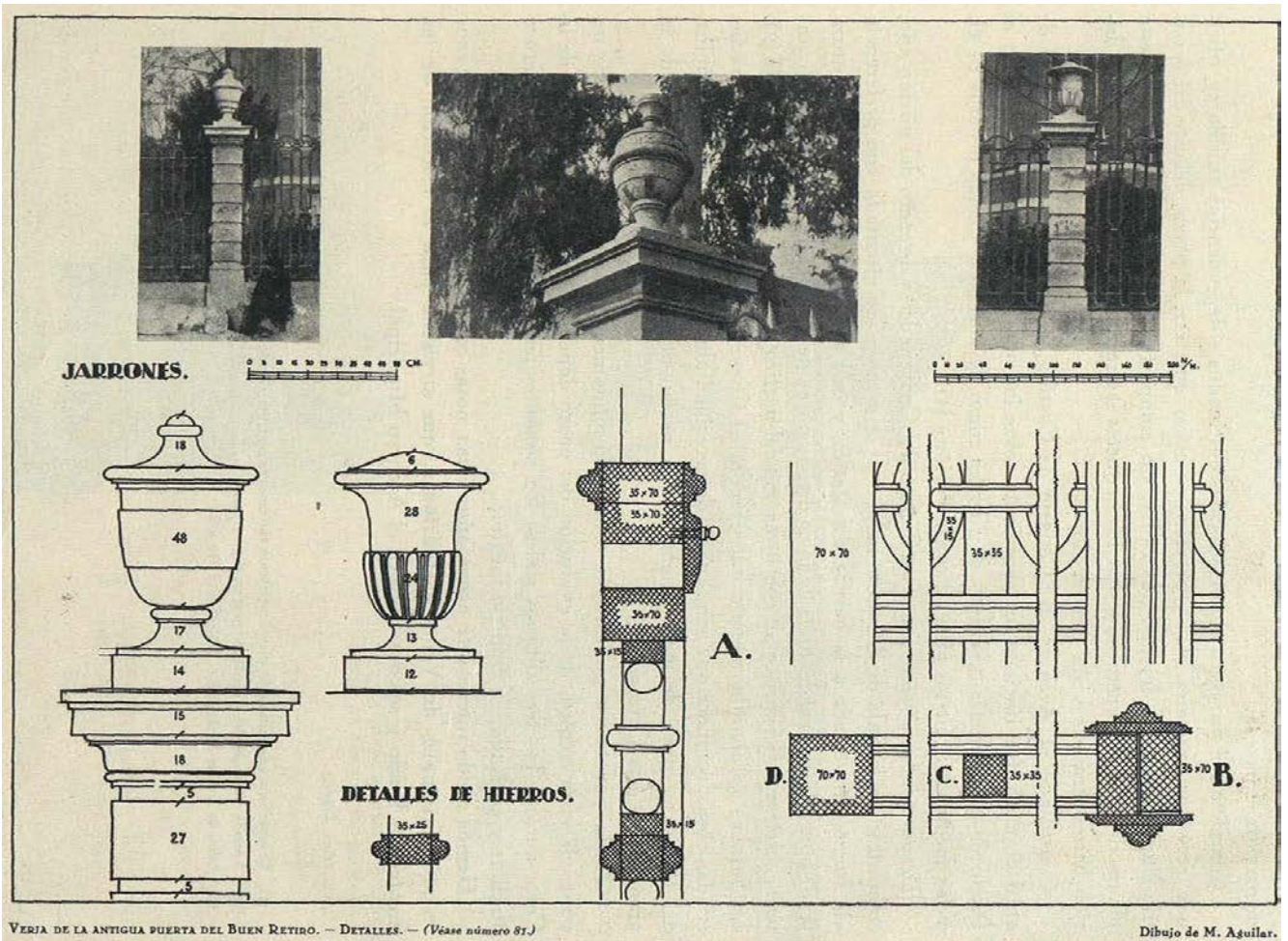


Fig. 105- M. Aguilar: Verja de la antigua puerta del Buen Retiro. Detalles. Arquitectura. Año VIII, nº 82, febrero 1926.

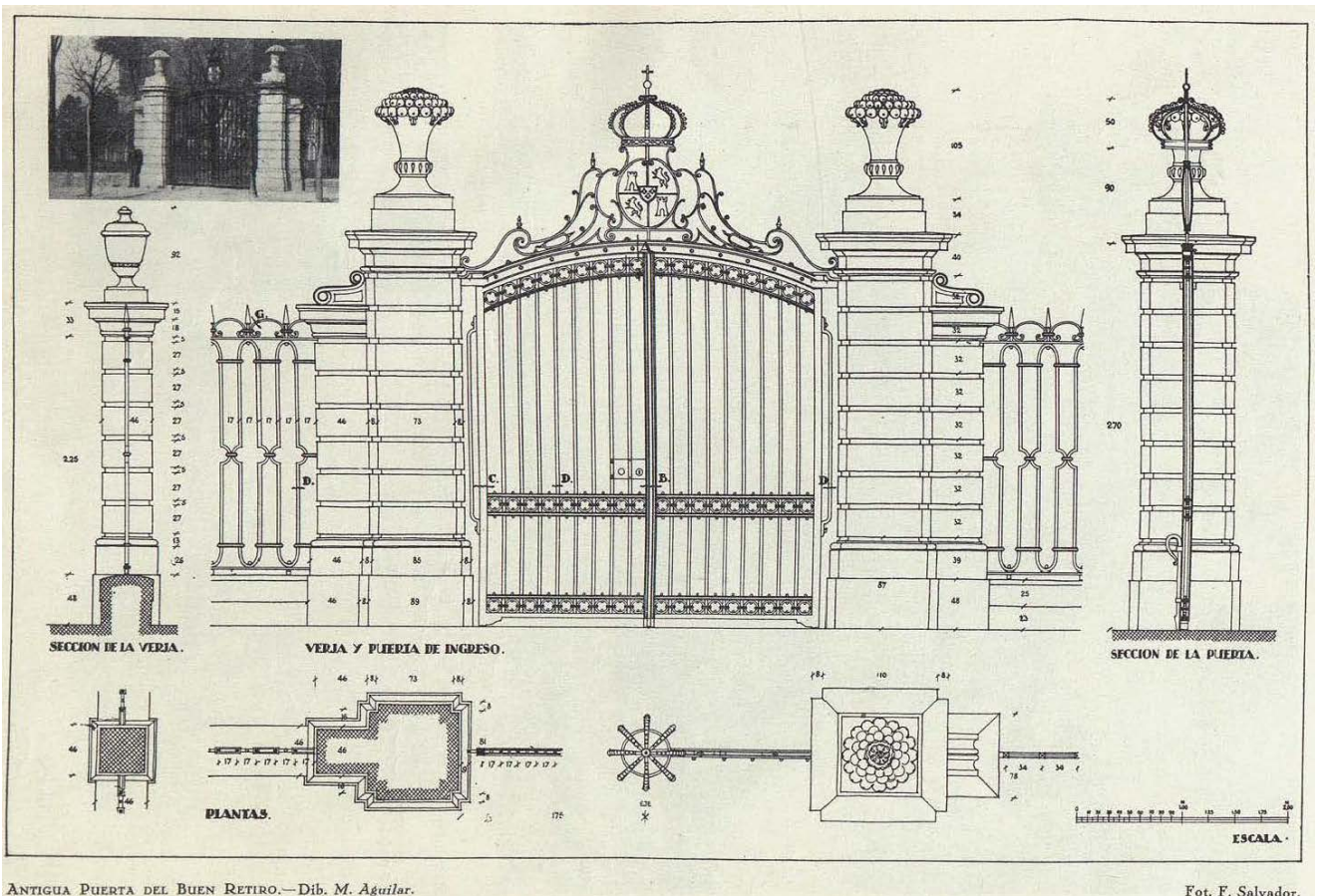


Fig. 106- M. Aguilar: Antigua Puerta del Buen Retiro. Arquitectura. Año VIII, nº 81, enero 1926.



Fig. 107- La antigua Puerta (¿de Povar?) del Buen Retiro en la actualidad. Foto VPAT.

En cambio, los grupos escultóricos de Felipe de Castro fueron trasladados a la Casa de Fieras en 1892 al remodelar la plaza de Cibeles, permanecieron aquí hasta 1972, cuando pasaron a los almacenes municipales hasta su reutilización como elementos decorativos en el Paseo del Prado en los años ochenta del pasado siglo (figs. 108 y 109).



Figs. 108 y 109- Felipe de Castro: grupos infantiles que marcaban las esquinas de los Jardines del Buen Retiro frente a Cibeles, en la actualidad. Foto VPAT

Volviendo al Parque que nos ocupa, en 1915 el alcalde Carlos Prats y Rodríguez de Llano localizó los sillares de la Puerta de María Luisa de Orleans arrumbados en el pinar del Retiro, planteándose reconstruirla para dar entrada a la Chopera ²⁴. Con mejor criterio, su sucesor en la alcaldía José del Prado Palacio propuso emplazarla en la entrada al Parterre frente al Casón ²⁵, encargándose el arquitecto municipal Luis Bellido de completar el conjunto con dos puertas laterales para coches, unidas a la anterior mediante unos enverjados curvos divididos por pilastras (fig. 110). Sin embargo, las obras no arrancaron hasta 1917 (fig 112), en el segundo y efímero mandato de Prado Palacio, que se ufanaba de dejar *“colocadas tres filas de sillería sobre el nivel del suelo; abiertas las dos rampas de las nuevas entradas y salidas de coches a la calle de Alfonso XII, y variadas convenientemente las rasantes de las dos avenidas que rodean el Parterre, en que se bifurca la llamada avenida del Perú, y que por la de Venezuela y el Ecuador, constituyen la nueva interesantísima trayectoria de circulación por la parte más bella de nuestro precioso parque”* ²⁶; Aunque todavía hubo que esperar al 15 de febrero de 1922 para que fuese inaugurada (fig. 113), a falta todavía de instalar las rejas laterales (figs. 114 y 115) ²⁷.

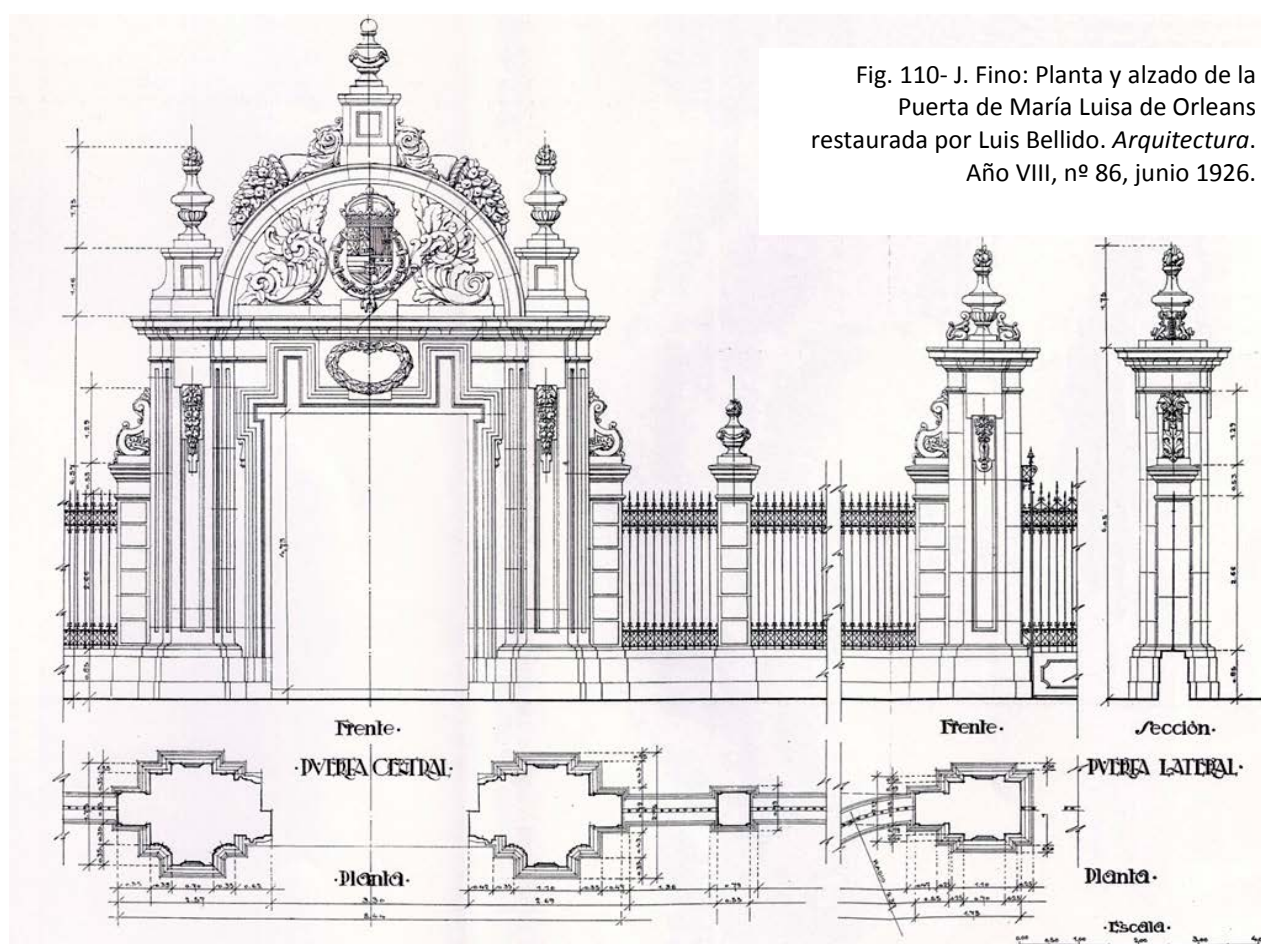


Fig. 110- J. Fino: Planta y alzado de la Puerta de María Luisa de Orleans restaurada por Luis Bellido. *Arquitectura*. Año VIII, nº 86, junio 1926.

²⁴ Curiosamente, la lectura incorrecta de la inscripción latina hizo que se atribuyese su construcción a Felipe IV, que se la habría dedicado a su esposa “María Ana de Nemours” (¿Mariana de Austria?). RIVERA, Alfredo: “Las Puertas de la Villa. Un piropo de Felipe IV”. *El Imparcial*. Año XLIX, nº 17.405, 4 de agosto de 1915

²⁵ Aunque carecemos de información fotográfica que lo corrobore, cabe suponer que desde 1889 aquí se abría una puerta (bautizada entonces “de Felipe IV”) trazada según el modelo de Urioste para las entradas “menores”, pues consta que la escalinata de subida al Parterre ya estaba entonces construida.

²⁶ PRADO PALACIO, José del: Cuatro meses de gestión municipal. Imprenta Municipal. Madrid, 1917; págs. 7-8.

²⁷ *La Esfera*. Año IX, nº 425, 25 de febrero de 1922; pág. 5.



Fig. 112- Luis Lladó: La Puerta de María
Luisa de Orleans en construcción, h.
1922. (Biblioteca ETSAM)



Fig. 113- Zapata: Nueva Puerta monumental
en el Retiro. *La Esfera*, Año IX, nº 425, 25 de
febrero de 1922.



Fig. 114- Luis Lladó: Puerta de María Luisa de Orleans (Biblioteca ETSAM)



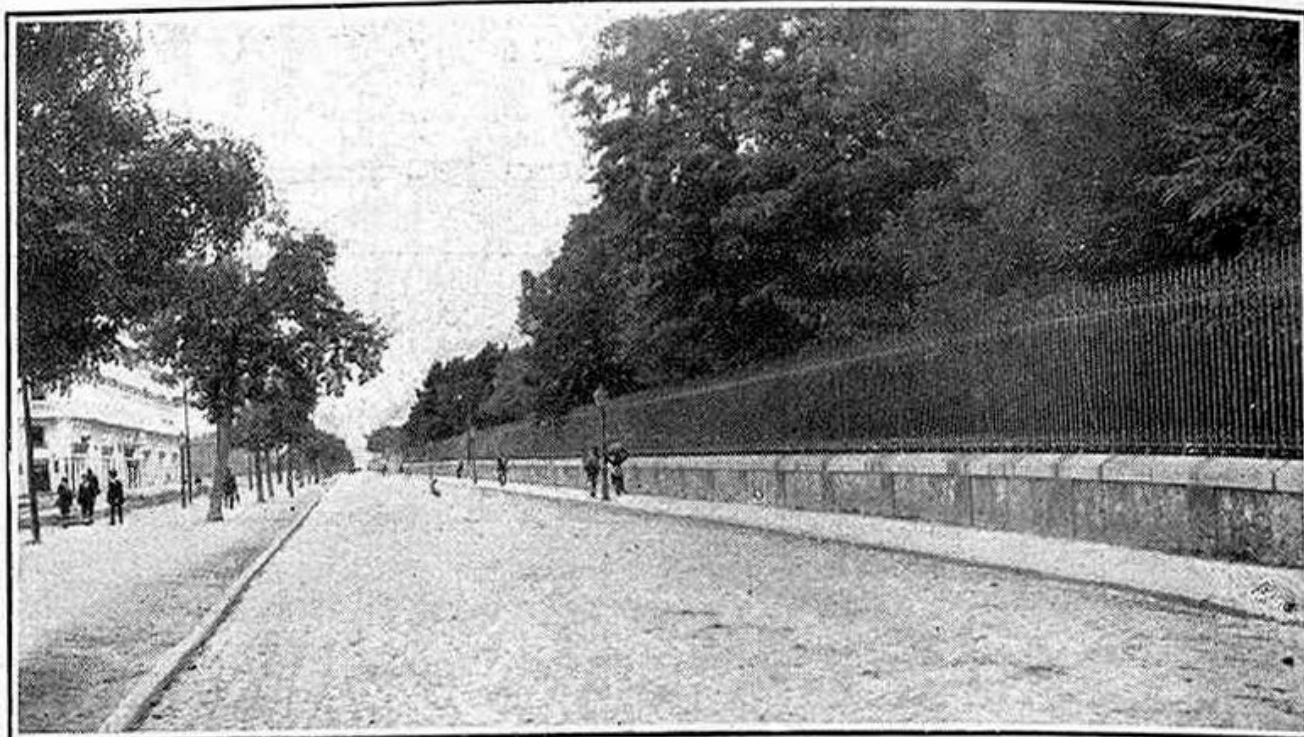
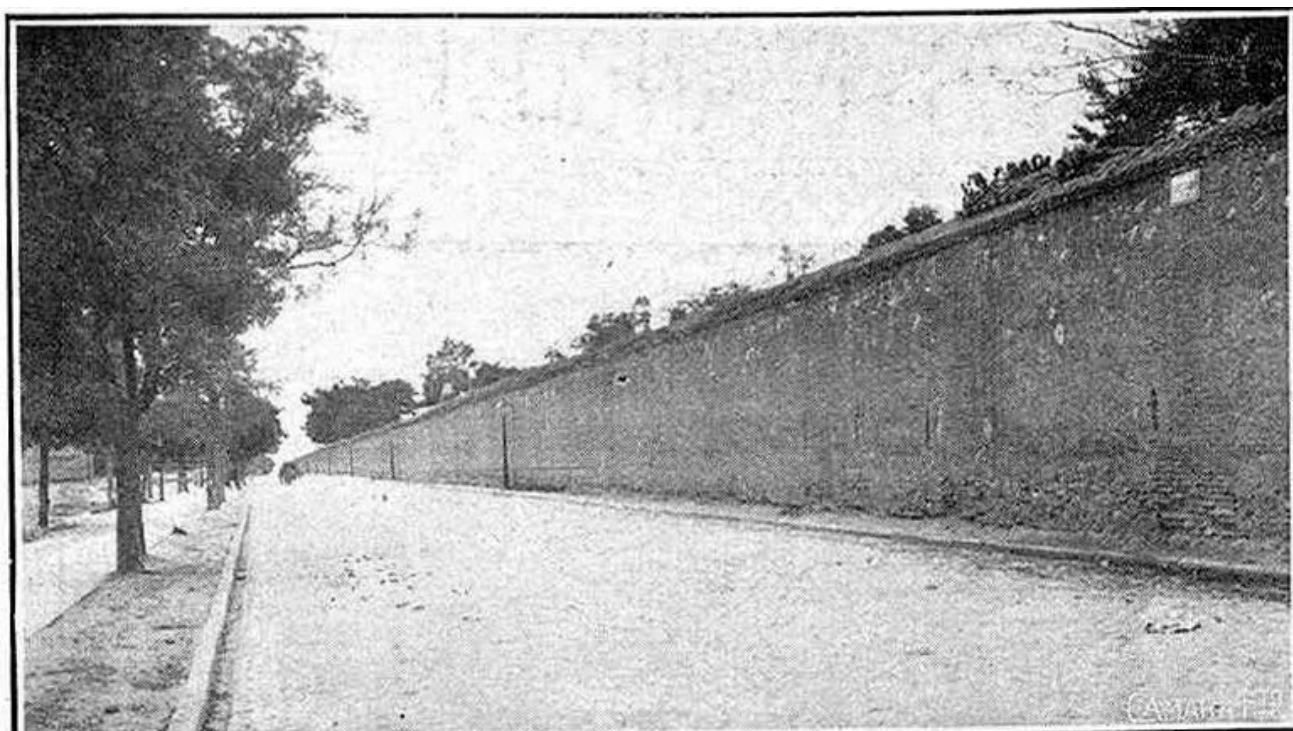
Fig. 115- Luis Lladó: Puerta de Ana de Neoburg (actualmente en el Parterre del Retiro). *Arquitectura*. Año VIII, nº 86, junio 1926.

En la actualidad esta puerta se mantiene sin cambios significativos (fig. 116), sirviendo los pasos de coches laterales como entradas para discapacitados



Fig. 117- Antonio Passaporte (Loty): Postal antigua que muestra la Puerta de María Luisa de Orleans como se conserva en la actualidad.

Resueltas las entradas por la calle de Alfonso XII (puertas de España, de Felipe IV, de Murillo y del Ángel Caído), y por la calle de Alcalá y O'Donnell (puertas de la Independencia, de Hernani, y de Madrid), los trabajos se extendieron entonces a la avda. de Menéndez Pelayo, donde se empezó la sustitución de las tapias existentes por una verja similar a la de las calles antedichas, aunque algo simplificada sustituyendo el basamento de ladrillo del zócalo por mampostería y reduciendo la sección de la albardilla granítica de remate, que además adopta una sencilla sección rectangular (figs. 118 y 119).



Figs. 118 y 119- Salazar: *Las tapias del Retiro en la Ronda de Valencia* (actual avda. de Menéndez Pelayo) y *La nueva verja del Retiro*. *La Esfera*. Año II, nº 98, 13 de noviembre de 1915.

Ya al tiempo de su realización, hacia 1915, se abrió en el primer tramo construido la Puerta de la Reina Mercedes, trazada siguiendo el modelo de Urioste para las puertas “menores” al final del eje que relaciona los monumentos a Alfonso XII y al Gral. Martínez Campos (fig. 120).



Fig. 120- El plano municipal de *Información sobre la ciudad* del año 1929 recoge ya la apertura de la Puerta de la Reina Mercedes.

A ésta seguiría en 1933 la llamada Puerta de América, abierta frente a la calle de Menorca, a medio camino desde O'Donnell a la anterior, muestra de la necesidad de dotar accesos al Parque desde el nuevo y pujante distrito de Retiro, cada vez más poblado (fig. 121). Realizada siguiendo el modelo de Urioste tantas veces repetido, hay que señalar como curiosidad que los vecinos agradecidos hicieron colocar en su dintel una placa de fundición con la inscripción “PUERTA DE AMÉRICA / AL AYUNTAMIENTO DE 1932 / QUE ACORDÓ SU APERTURA / LOS VECINOS DEL BARRIO” (fig. 122) ²⁸.



Fig. 121- Anónimo: Una nueva puerta de acceso al Retiro. *Ahora*. Año IV, nº 708, 22 de marzo de 1933.



Fig. 122- Detalle de la placa que corona la Puerta e América del Parque del Retiro.

²⁸ Este nombre fue acordado ya en 1928, lo que permite suponer que fue entonces cuando se decidió su apertura, aunque hubo que esperar al Ayto. republicano de 1932 para que ésta se llevase efectivamente a cabo.

En 1943, terminada la Guerra Civil, se produce la reforma de la Puerta de Hernani²⁹, promovida por el Jardinero Mayor Cecilio Rodríguez no por una necesidad de facilitar la entrada al escaso público que la utilizaba, sino para incorporar visualmente al parque la magnífica iglesia de S. Manuel y S. Benito que había diseñado en 1902 el arquitecto Fernando Arbós Tremanti (fig. 123). Como resultado, el hueco original se triplicó, al tiempo que se creaba una hermosa plaza de respaldo (figs. 124 a 125), adornada con la fuente del Pequeño Tritón, trasladada aquí desde la Casa de Campo³⁰.

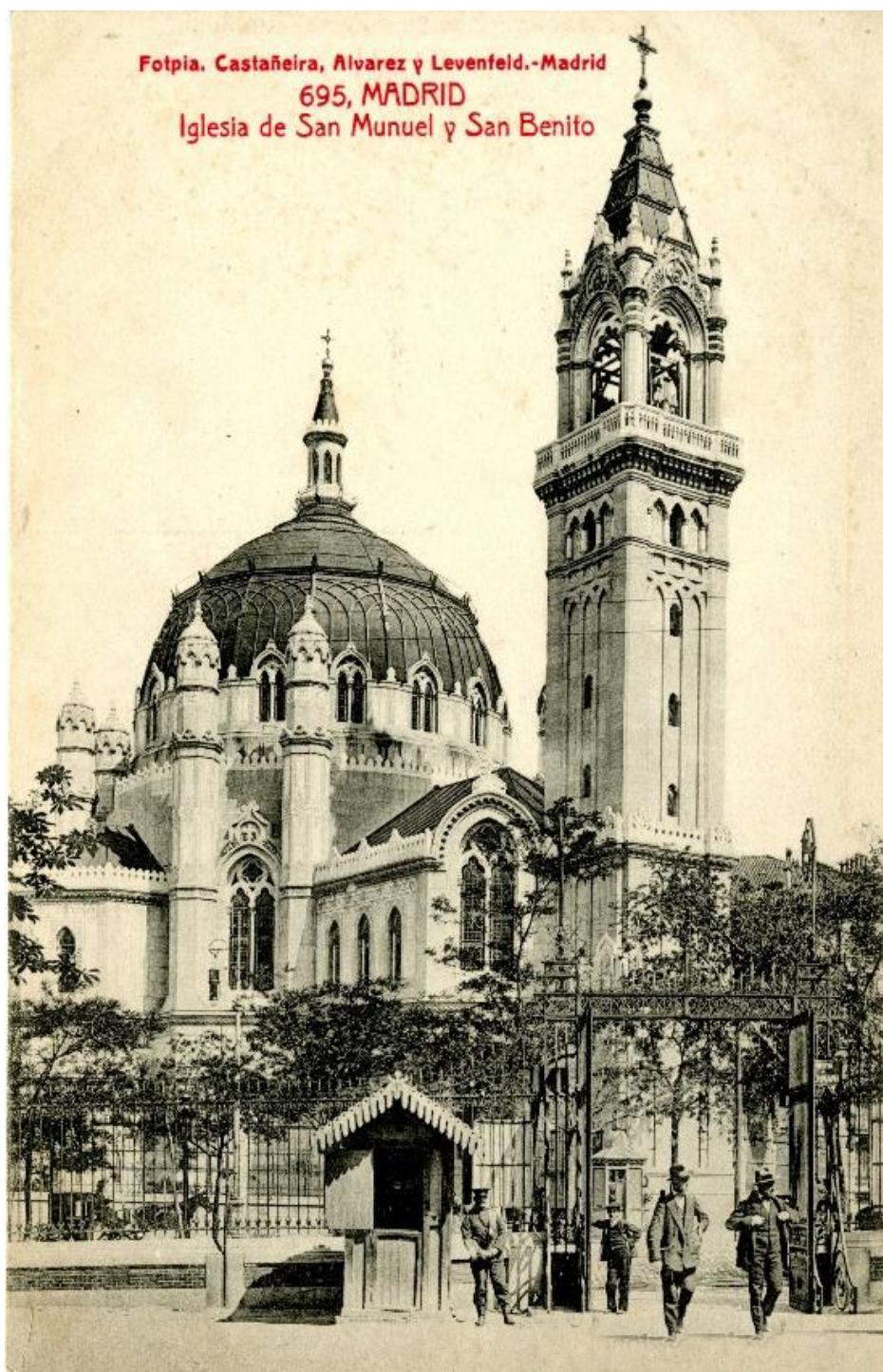


Fig. 123- Esta postal antigua de Castañeira, Álvarez y Levenfeld, con la Puerta de Hernani en primer término, permite apreciar la importancia paisajística que cobra la iglesia de S. Manuel y S. Benito vista desde el Parque del Retiro.

²⁹ La nueva puerta se inauguró el 29 de marzo de 1944, entre los actos conmemorativos del quinto aniversario de la victoria de las tropas franquistas en la Guerra Civil.

³⁰ La historia de esta fuente puede consultarse en https://madridciudadaniaypatrimonio.org/sites/default/files/pdf-embed-blog/la_fuente_del_pequeno_triton.pdf

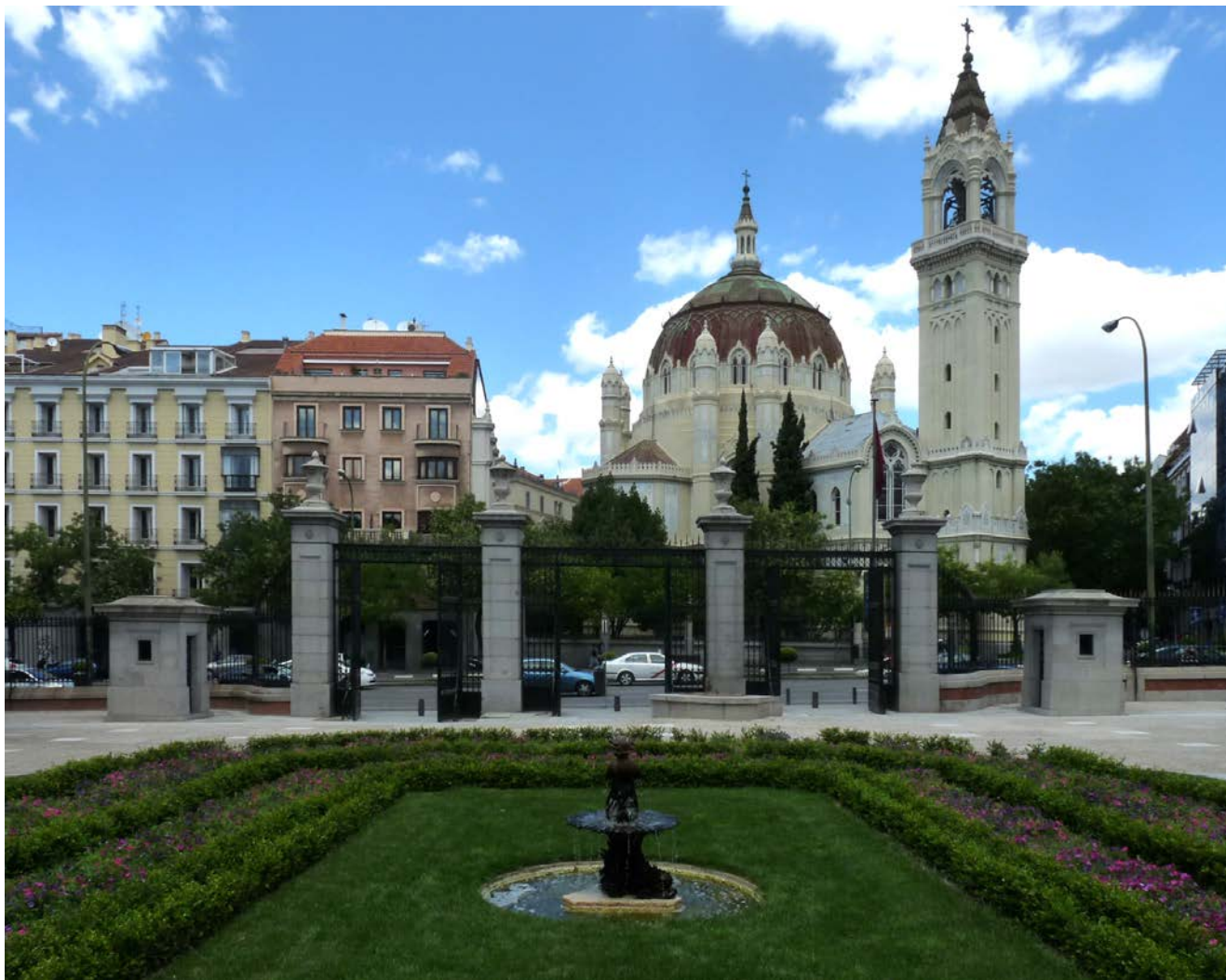


Fig. 126- La Puerta de Hernani en la actualidad. Foto VPAT.

Por entonces ya se estaba planeando la modificación de la Puerta de Granada, incapaz de absorber el creciente tráfico rodado que buscaba el camino más corto para alcanzar el floreciente barrio del Niño Jesús, invadiendo el Parque. Sin embargo, aunque su eliminación ya estaba prevista desde 1943 (fig. 127), las obras se demoraron hasta 1956, cuando la histórica puerta trazada ciento treinta años antes por Isidro Velázquez para dar acceso al olivar de Atocha quedó aislada en medio de la acera tras derribarse las tapias y construirse la nueva valla (fig. 128), retranqueada unos metros respecto al límite original ³¹.

La puerta fue entonces trasladada a la esquina noroccidental de los Jardines de Cecilio Rodríguez (fig. 129), sustituyéndose las hojas de madera que la cerraban por una verja de hierro, que es la original de la antigua Puerta de la Glorieta diseñada en 1789 por Manuel Machuca Vargas, aunque ensanchada con dos tramos intercalados en el centro para adaptarla a su nuevo marco (figs. 130 y 131).

³¹ Este retranqueo, que se fue efectuando a lo largo de la avda. de Menéndez Pelayo ha dejado fuera de los límites del Retiro una franja ajardinada de terreno que –en principio– sigue formando parte del mismo, de acuerdo con el documento de cesión de 1868 que prohibía modificar sus límites.



Fig. 127- Montes: *Van a desaparecer las tapias del Retiro*. Fotos. Año VII, nº 336, 7 de agosto de 1943.

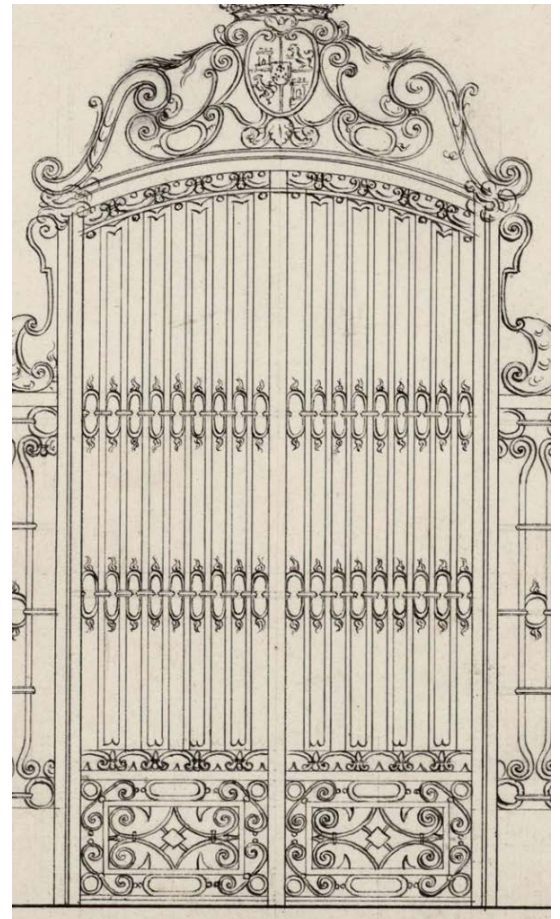


Fig. 128- Sanz Bermejo: La Puerta de Granada en la calle de Menéndez Pelayo poco antes de ser desmontada. ABC. 25 de mayo de 1958.

Fig. 129- La Puerta del Olivar de Atocha en su ubicación actual en la esquina noroccidental de los Jardines de Cecilio Rodríguez.



Figs. 130 y 131- comparativa de la verja de cierre de la antigua Puerta del Olivar con el diseño de Machuca Vargas para la desaparecida Puerta de la Glorieta.



Hay que señalar aquí como curiosidad que parte del cerramiento hacia el sur y el suroeste de estos jardines de Cecilio Rodríguez se resolvió reaprovechando las verjas de fundición de las ventanas del antiguo Cuartel de la Reina Cristina o de María Cristina, uniéndolas de tres en tres (figs. 132 y 133).



MADRID.—EL NUEVO CUARTEL DE MARÍA CRISTINA, PRÓXIMO A TERMINARSE (Dibujo de Lagarde, grabado de Soler.)

Fig. 132- Lagarde (dibujo); Soler (grabado): *El nuevo Cuartel de María Cristina, próximo a terminarse*. *La Ilustración Nacional*. Año XII, nº 32, 16 de noviembre de 1891.



Fig. 133- Las rejas de las ventanas del Cuartel de María Cristina reaprovechadas para cerrar los jardines de Cecilio Rodríguez.

En 1958 se abre la Puerta llamada del Niño Jesús, también para atender las exigencias del creciente tráfico, siguiendo un diseño de sencillos pilonos de granito y piedra caliza realizado por el arquitecto municipal Herrero Palacios, que de algún modo rememora las puertas monumentales diseñadas por Urioste, con un vano central triple enmarcado por pilastras dobles para los vehículos, y dos laterales limitados por pilastras sencillas para los peatones (fig. 134).



Fig. 134- La Puerta del Niño Jesús en la actualidad.

Cinco años más tarde, en 1963, se produce la apertura de una tercera puerta hacia la avda. de Menéndez Pelayo ³²: la Puerta de Sainz de Baranda (fig. 135), así llamada por la calle ante la que desemboca, que repite –por última vez– el modelo de las puertas “menores”, reproduciendo el diseño de la cercana de la Reina Mercedes, aunque con una escalinata hacia su interior para resolver el desnivel existente (fig. 136).



Fig. 135- Noticia anunciando la apertura de la nueva Puerta de Sainz de Baranda. Hoja del Lunes. nº 1.269, 22 de julio de 1963.

³² En realidad sería la quinta si tenemos en cuenta la de Granada, abierta en las tapias para facilitar el acceso al Hospital del Niño Jesús, y la de Pacífico, apenas un portillo que se convertirá con el tiempo en la Puerta de Mariano de Cavia.

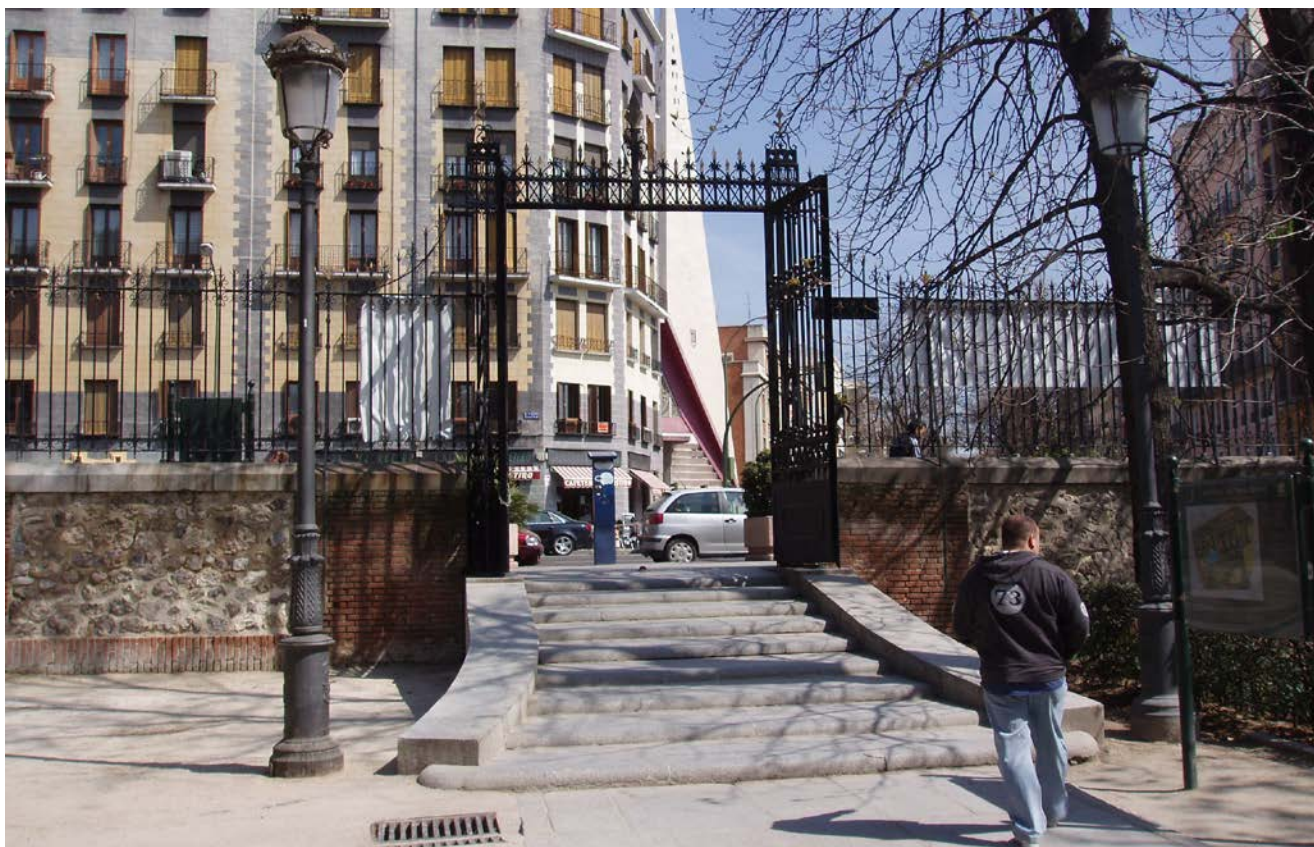


Fig. 136- Cara interior de la Puerta de Sainz de Baranda, con la escalinata que resuelve el desnivel existente con la avda. de Menéndez Pelayo. (monumentamadrid)

Ya en 1968, la celebración de una Feria de la Planta y de la Flor en la zona de la Montaña artificial servirá de pretexto para abrir una nueva y muy necesaria puerta en la esquina de las calles de Menéndez Pelayo y O'Donnell. En esta ocasión se reutilizará la verja de una de las puertas del jardín del recién demolido Palacio de Anglada o de Larios (fig. 137), en el Pº de la Castellana, obra maestra del arquitecto Emilio Rodríguez Ayuso (fig. 138). Herrero Palacios la instalará formando chaflán entre cuatro pilonos de granito (fig. 139), desdeñando reutilizar las dobles columnas originales, que reubicará en el Parque de San Isidro (fig. 140).

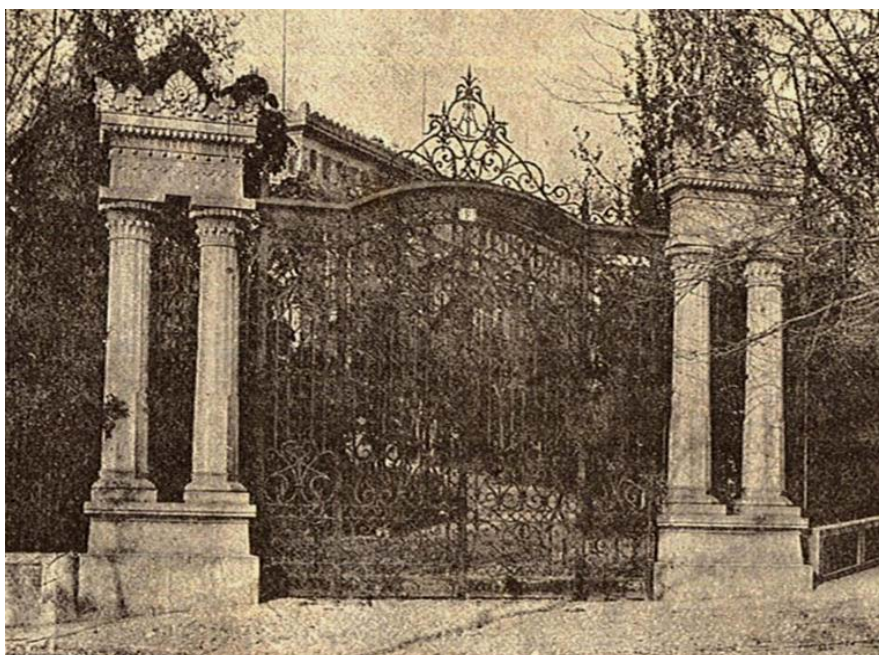


Fig. 137- Puerta del jardín del Palacio de Anglada en su ubicación original en la esquina de la calle de Ortega y Gasset con el Pº de la Castellana.

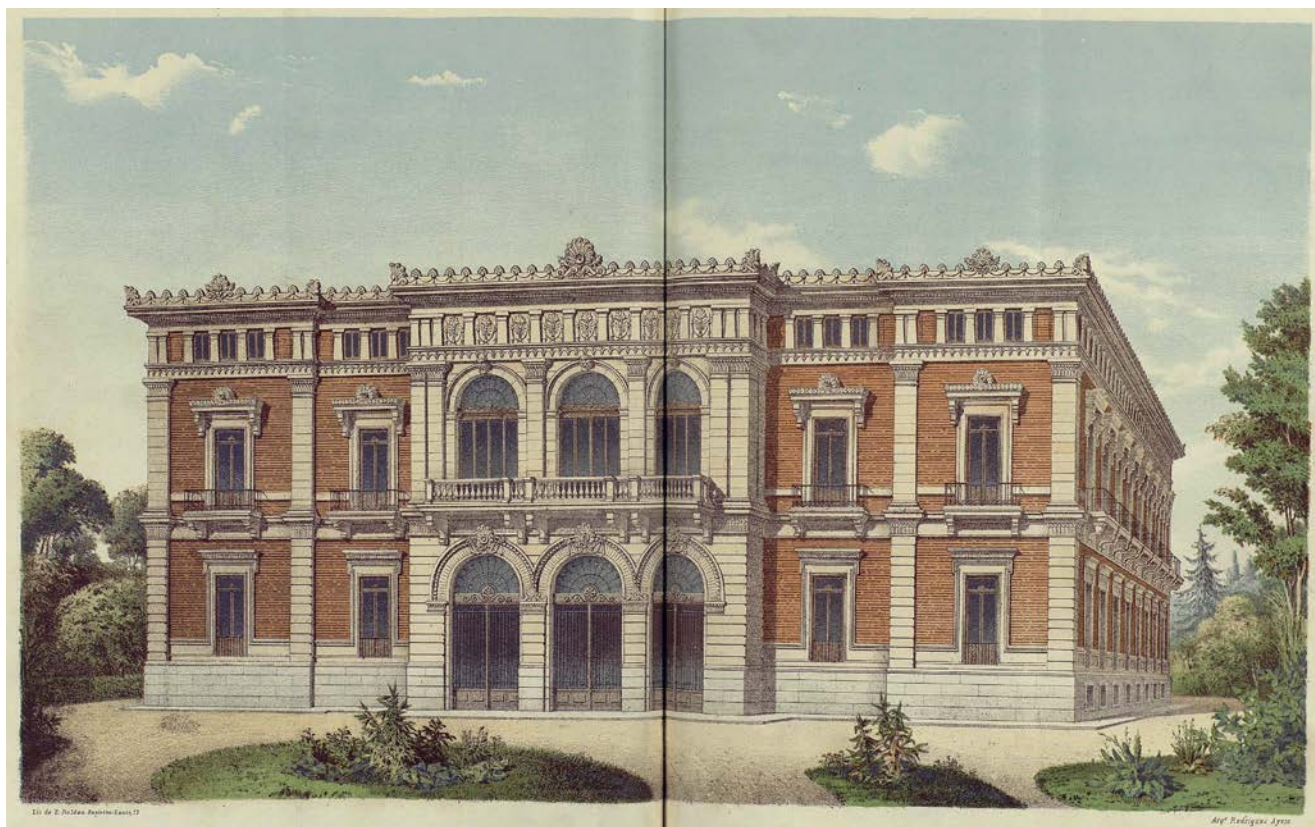


Fig. 138- Emilio Rodríguez Ayuso: *Palacio del Sor. D. Juan Anglada y Ruiz. Anales de la Construcción y de la Industria*. Año III, nº 19, 10 de octubre de 1878.



Fig. 139- La Puerta de O'Donnell en la actualidad (monumentamadrid).



Fig. 140- Las columnas del Palacio de Anglada en el Parque de S. Isidro (monumentamadrid).

Sólo un año después, un grupo de industriales italianos promoverá la construcción de un monumento a Dante Alighieri en Madrid, encargando un bellissimo bajorrelieve a su compatriota el escultor Ángelo Biancini (fig. 141). Tras muchos titubeos sobre su ubicación, el Ayto. adornará con el mismo una nueva entrada al Retiro enfrente de la calle del Conde de Cartagena, donde el fuerte desnivel exigió levantar un gran muro de contención que acoge la escultura, enmarcada por rampas “a la italiana” en zigzag (fig. 142).



Fig. 141- Bajorrelieve en bronce del escultor Ángelo Biancini que decora la Puerta de Dante del Parque del Retiro.



Fig. 142- Puerta de Dante del Parque del Retiro (monumentamadrid).

Por entonces ya se había decidido cerrar la histórica Casa de Fieras del Retiro, aunque el traslado de los animales tuvo que esperar a que el nuevo Zoológico de la Casa de Campo estuviese terminado en 1972. Como resultado se decidió –con un criterio erróneo- eliminar la histórica verja que diseñase Custodio Moreno en 1829, que se trasladó al límite septentrional de los Jardines de Cecilio Rodríguez (fig. 143), mientras que las verjas de las puertas sirvieron para cerrar dos nuevas entradas desde la avda. de Menéndez Pelayo, denominadas del Doce de Octubre y de Herrero Palacios (figs. 144 y 145). Curiosamente los tramos de verja hacia la calle son del modelo diseñado por Sabatini para la Huerta de S. Juan (fig. 146), último vestigio en el Parque del primer cerramiento del Parque.

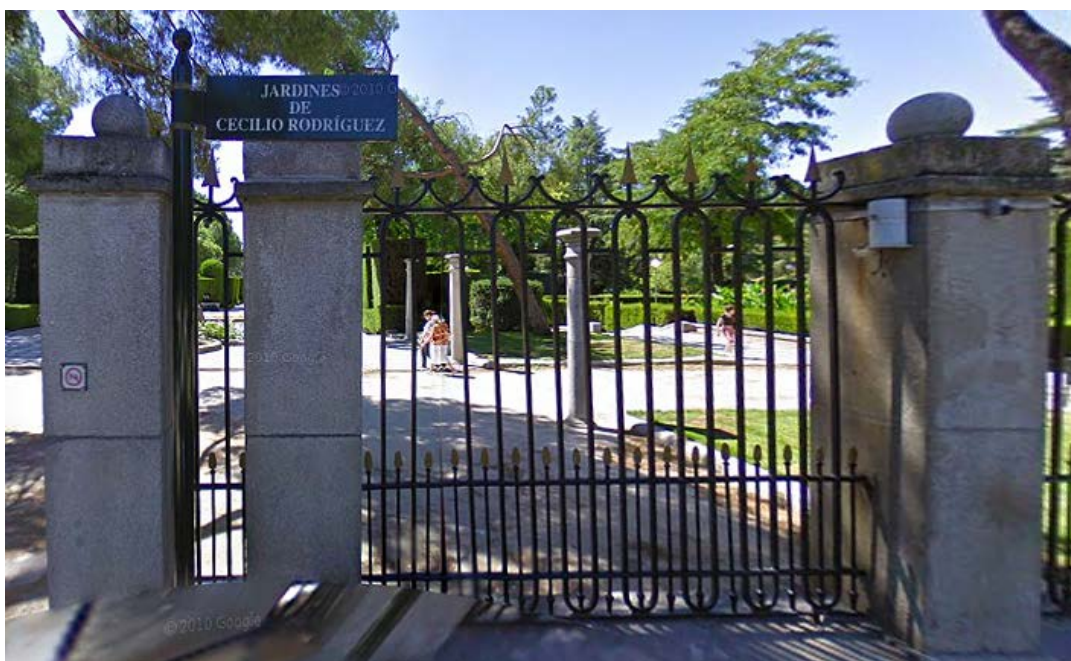


Fig. 143- Cierre de los jardines de Cecilio Rodríguez aprovechando las rejas diseñadas por Custodio Moreno para la Real Casa de Fieras.



Fig. 144- Puerta del Doce de Octubre, que reaprovecha la reja de la entrada a la Casa de Fieras (monumentamadrid)



Fig. 145- Puerta de Herrero Palacios, que reaprovecha la reja gemela a la entrada a la Casa de Fieras (monumentamadrid)



Fig. 146- Cierre de los jardines de Herrero Palacios que reaprovecha tramos de la verja diseñada por Sabatini para la Huerta de S. Juan.

En 1975 se instala en la antigua entrada de Pacífico –una empinada escalera en el límite suroriental del Parque- la lápida que hasta entonces decoraba la casa en la que había vivido el escritor Mariano de Cavia en la cercana plaza homónima (fig. 147), pasando a llamarse Puerta de Mariano de Cavia (figs. 148 y 149).



Fig. 147- Díaz Casariego: *En Madrid se descubre una lápida en memoria de Mariano de Cavia. Nuevo Mundo, Año XXXIII, nº 1.718, 24 de diciembre de 1926.*



Fig. 148- Lápida a Mariano de Cavia reaprovechada en la Puerta homónima. Foto VPAT.

Fig. 149- Puerta de Mariano de Cavia del Parque del Retiro (monumentamadrid)



Finalmente hay que señalar que a mediados de los años ochenta se decidió cerrar por completo el Parque, que hasta entonces permanecía abierto al público día y noche ³³. Para ello era preciso completar la verja en torno al recinto, dotando de cierre a aquellas entradas que no lo tuviesen, como las puertas de Dante y Mariano de Cavia, o los pasos de Granada y el Ángel Caído. Se trata de un proceso lento que no culminará hasta el año 2000.

Así, en 1999 se construirá una nueva Puerta de Granada para sustituir la trasladada en 1958. Y aunque el diseño carece de la ambición monumental y estética que habría correspondido a una de las puertas mayores (fig. 150), hay que señalar que su autor buscó inspirarse en la antigua Puerta de los Jardines del Buen Retiro trasladada al Casino de la Reina (figs. 106 y 107), aunque distorsionando sus proporciones y simplificando su labra (figs. 150 y 151).



Figs. 150 y 151- Vistas exterior e interior de la actual Puerta de Granada, inspirada en la de los Jardines del Buen Retiro (monumentamadrid)

³³ Es curioso constatar que sólo treinta años antes había sido tema de debate justo lo contrario: eliminar las verjas dejando sólo las puertas monumentales para “abrir” el Parque a la ciudad.

Y lo mismo puede decirse para la Puerta del Ángel Caído, la última en cerrarse, ya al filo del siglo XXI. Aunque en esta ocasión la precedían toda una larguísima serie de propuestas no construidas, que abarcan todo el siglo, desde la primera iniciativa para instalar aquí la histórica Puerta de Hierro que daba paso a El Pardo (fig. 152), planteada por el arquitecto Carlos Velasco hacia 1900 (fig. 153), al diseño en forja y fundición del arquitecto Pablo Aranda en 1911, que tampoco fue admitido (figs. 154 y 155).



Fig. 152- La histórica Puerta de Hierro en su ubicación original según una postal antigua.



Fig. 153- Carlos Velasco: *Proyecto de entrada al Parque de Madrid con aprovechamiento de la llamada Puerta de Hierro* (Archivo de Villa de Madrid; sig. 059-9-12)

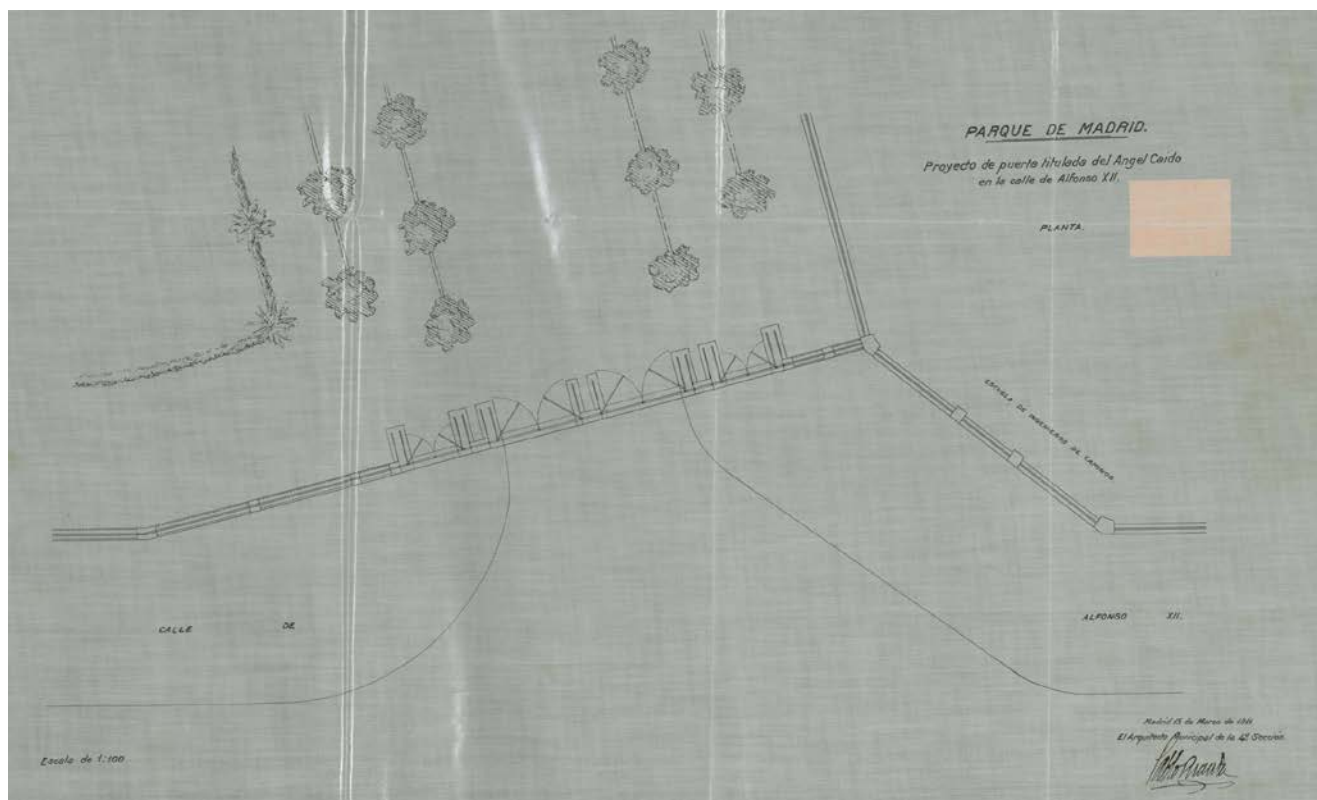


Fig. 154- Pablo Aranda: *Proyecto de Puerta titulada del Ángel Caído en la calle de Alfonso XI. Planta*, 1911 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 18-460-21)

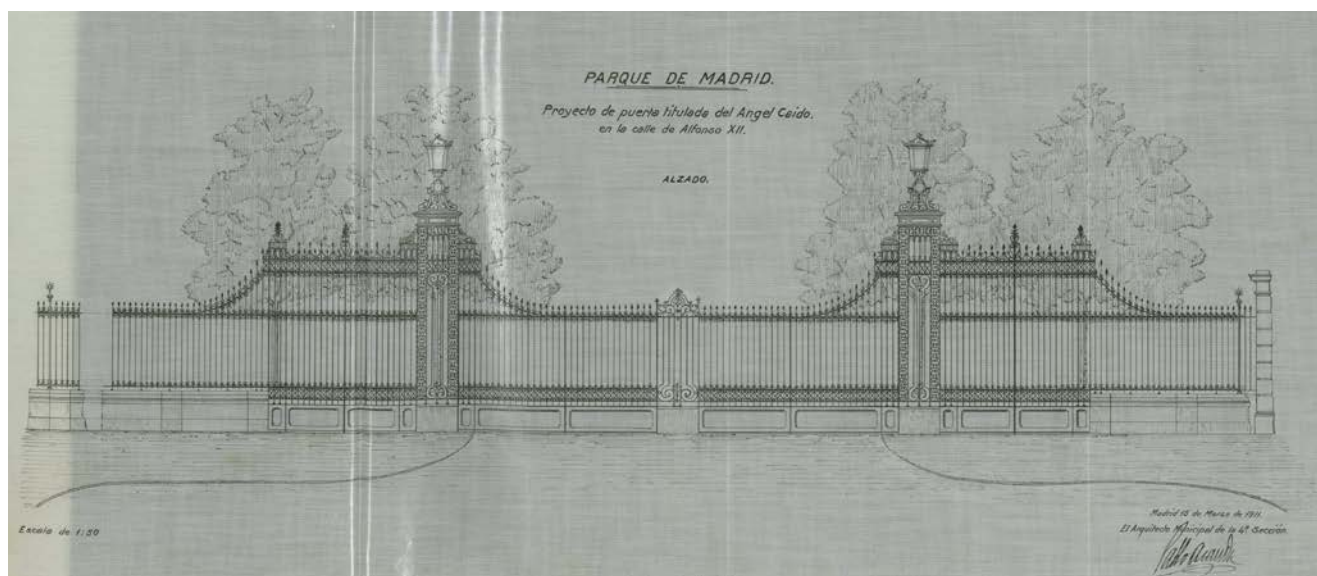


Fig. 155- Pablo Aranda: *Proyecto de Puerta titulada del Ángel Caído en la calle de Alfonso XII. Alzado*, 1911 (Archivo de Villa de Madrid; sig. 18-460-21)

Hay que señalar aquí el resultado del concurso organizado en 1996 con el objeto de resolver este cierre ³⁴, que ganaron los entonces estudiantes de arquitectura María Jiménez Gómez y Justo Benito Batanero con una nueva propuesta para instalar aquí la antedicha Puerta de Hierro (fig. 156), no tan disparatada si tenemos en cuenta que por entonces ésta había pasado de centrar una rotonda de tráfico (fig. 157), a ser desplazada a un lazo de autopista (fig. 158), donde ya no cuenta con ninguna de sus virtudes originales, pues

³⁴ OTERO, Lara: "Un fotomontaje y dos problemas". *El País Madrid*. 10 de mayo de 1996, https://elpais.com/diario/1996/05/10/madrid/831727466_850215.html

no permite el acceso a los peatones, no puede ser admirada a la velocidad que van los coches, sufre los efectos de una elevadísima contaminación ambiental, y ni siquiera señala ya su emplazamiento histórico.

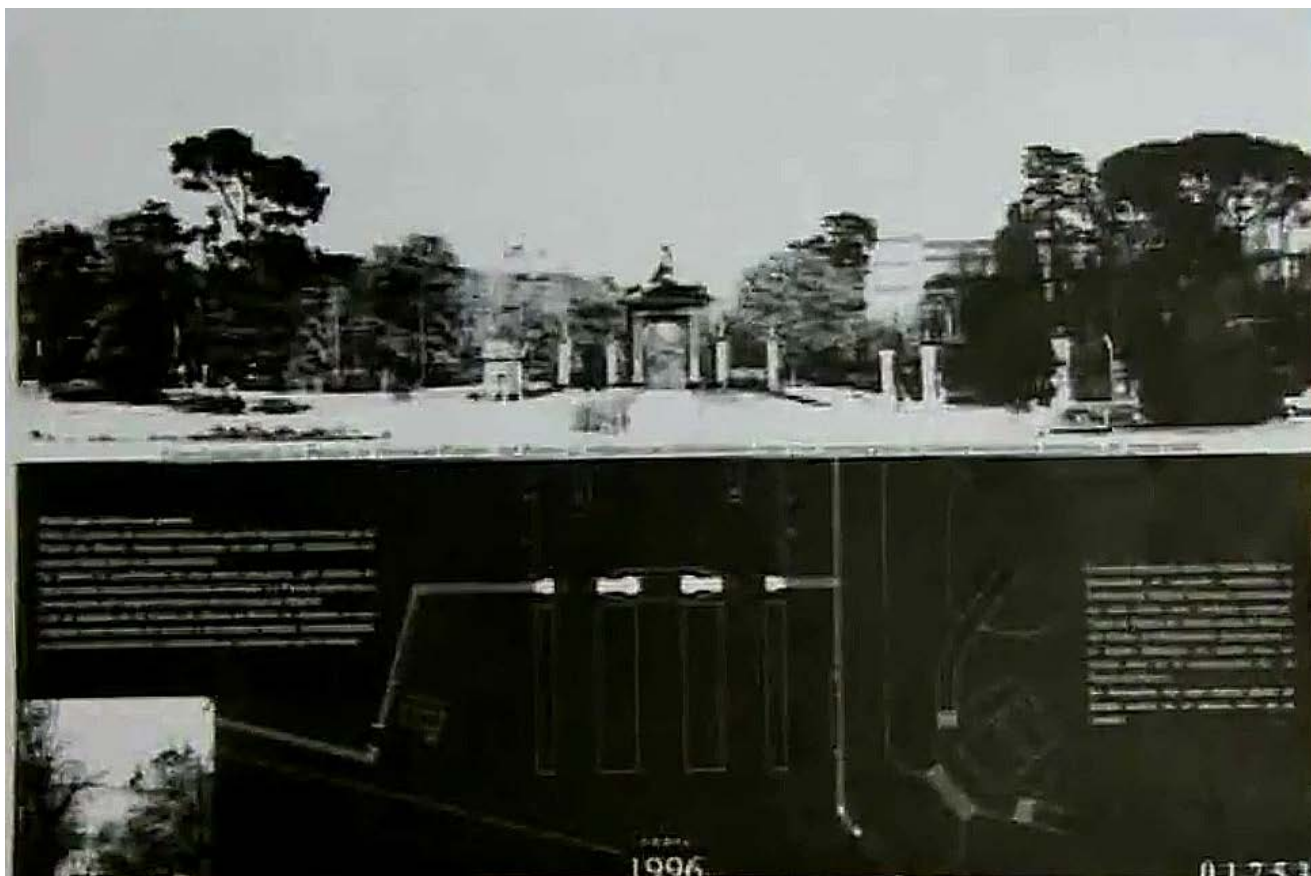


Fig. 156- María Jiménez Gómez y Justo Benito Batanero: Propuesta para resolver la Puerta del Ángel Caído reutilizando la Puerta de Hierro, 1996.



Fig. 157- La Puerta de Hierro centra una rotonda de tráfico todavía en su ubicación original, según una postal antigua.



Fig. 158- La histórica Puerta de Hierro en su actual ubicación en un lazo de autopista.

Finalmente se optó por la solución más sencilla, y se repitió el esquema de la antedicha Puerta de Granada, monumentalizándolo al implantar una pilastra central coronada por un bolardo que hasta entonces se hallaba junto al Paseo de Coches, en la cercanía de la antigua entrada a la Casa de Fieras (fig. 159). Pero este sencillo bolardo tenía a su vez una larga historia, pues es el único superviviente del conjunto de bolardos que sostenían las cadenas del monumento a los Caídos en las Guerras de Cuba y Filipinas que desde 1909 se alzó en el Parque del Oeste (figs. 160 a 163), obra del arquitecto Mariano Belmás, y que resultó muy dañada en la Guerra Civil, siendo finalmente derribado a principios de los años sesenta del pasado siglo para dejar lugar al monumento a Simón Bolívar que hoy se alza en su lugar.

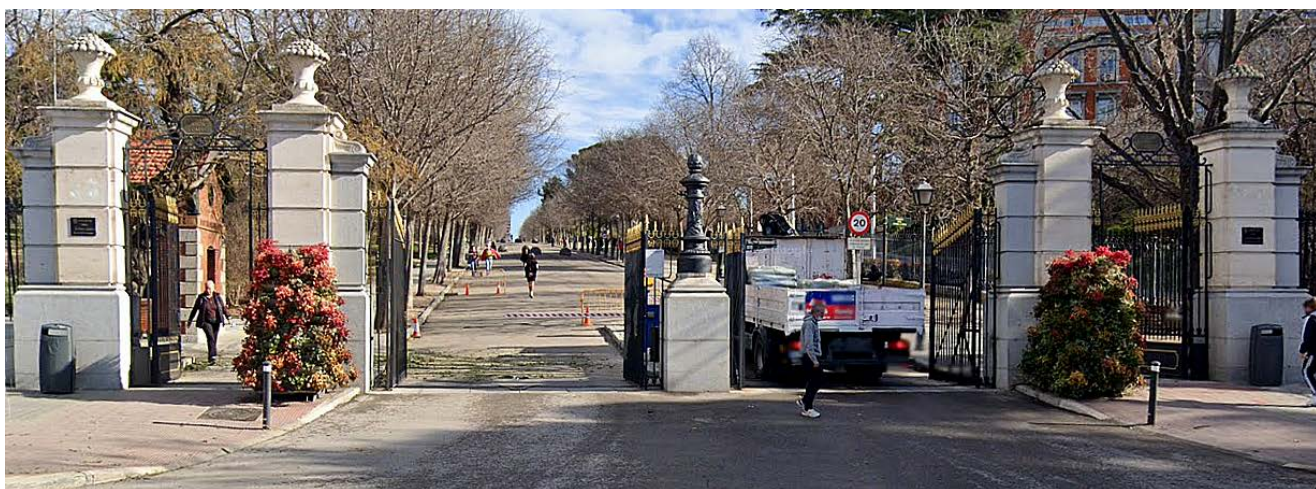


Fig. 159- La Puerta del Ángel Caído en la actualidad (monumentamadrid)

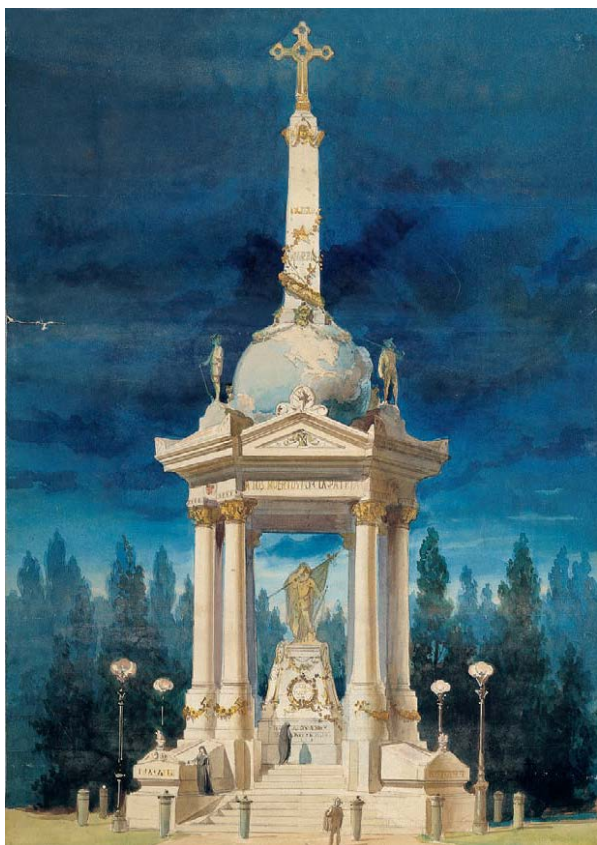


Fig. 160- Mariano Belmás Estrada: *Proyecto de monumento a los Muertos por la Patria*, h. 1903 (Museo de Historia).



- Fig. 161- Monumento a los Caídos en Cuba y Filipinas en el Parque del Oeste (Instituto del Patrimonio Cultural de España).



Fig. 162- Detalle de la figura anterior.



Fig. 163- Detalle de la figura 159.

Finalizaba así el proceso iniciado ciento treinta años antes por el Ayuntamiento que decidió instalar una verja “de elegancia y solidez que contribuya al ornato de tan hermosa posesión”, aunque quién sabe si en un futuro no habrá ocasión de mejorar alguna de las puertas más recientes, dotándolas de la monumentalidad de sus predecesoras.

Por último, no se puede dejar de citar la Puerta de Alcalá, tan ligada al Retiro pero fuera del mismo, aunque pudo haber formado parte de este conjunto de accesos de haberse atendido la propuesta del periodista José Manuel Miner Otamendi, que –alertado y alterado por la presencia de la nueva Torre de Valencia (fig. 164)³⁵– propuso su traslado para sustituir a la Puerta de la Independencia, y convertirse así en la entrada principal del Parque, y sin duda la más monumental (fig. 164).



Fig. 164- Antonio Mingote: *¡Claro que destroza la perspectiva! ¡Hay que quitar esa puerta!* Blanco y Negro. nº 3.109, 4 de diciembre de 1971.

Fig. 165- T. Naranjo: *Fotomontaje de la “Puerta de Alcalá” á como “Puerta de Retiro”*, publicado para ilustrar la propuesta de Miner Otamendi. ABC. nº 20.291, 4 de abril de 1971..



Madrid, 27 de marzo de 2023

Alberto Tellería Bartolomé

Vocal Técnico **Madrid Ciudadanía y Patrimonio**

³⁵ Obra del arquitecto Javier Carvajal, <http://guia-arquitectura-madrid.coam.org/#inm.F2.480>

Además de las publicaciones periódicas reseñadas en notas y pies de fotos, son de interés los siguientes estudios:

AA.VV.: Jardines clásicos madrileños. Delegación de Cultura, Ayuntamiento de Madrid. Musigraf Arabí. Torrejón de Ardoz (Madrid), 1981.

AA.VV.: Las Propuestas para un Madrid soñado: de Texeira a Castro. Consorcio para la organización de Madrid Capital Europea de la Cultura 1992. Gráficas Arabí S.A., 1992.

AGUINAGA LÓPEZ, Enrique de: "Las Puertas del Retiro", en El Parque del Buen Retiro. Biblioteca de Estudios Madrileños, XXXIX ciclo de conferencias. Instituto de Estudios Madrileños, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011; págs. 345-360.

ARIZA MUÑOZ, Carmen: Los jardines de Madrid en el siglo XIX. Editorial El Avapiés. Gráficas Marte, S.A. Madrid, 1988.

ARIZA MUÑOZ, Carmen: Los Jardines del Buen Retiro. Área de Medio Ambiente, Ayuntamiento de Madrid. Lunwerg Editores, S.A. Madrid, 1990.

ARIZA MUÑOZ, Carmen: Buen Retiro. Fundación Caja Madrid. Ediciones Doce Calles, S.L. Madrid, 2001 (2ª edición)

ATERIDO, Ángel; y AA.VV.: Madrid en la Colección Abelló. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Comunidad de Madrid. Ediciones El Viso, 2023.

BLASCO RODRÍGUEZ, Carmen: El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Graficinco, S.A. Madrid, 2001.

BORDIÚ, José: Apuntes para la Historia del Buen Retiro. Vicente Rico, S.A. Madrid, 1956.

DURÁN CERMEÑO, Consuelo: Jardines del Buen Retiro. Ayuntamiento de Madrid. Ediciones Doce Calles, S.L. 2002.

GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier; NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, y AA.VV.: Narciso Pascual y Colopmer (1808-1870). Arquitecto del Madrid isabelino. Ayuntamiento de Madrid. Brizzolis, 2007.

GUERRA DE LA VEGA, Ramón: Jardines de Madrid. I. El Retiro. Edición del autor. Madrid, 1983.

MARIBLANCA CANEYRO, Rosario: El Retiro. Sus orígenes y todo lo demás (1460-1988). Junta Municipal de Retiro, Ayuntamiento de Madrid. Industrias Gráficas España, S.L. Madrid, 1991.

MOLEÓN GAVILANES, Pedro; y AA.VV.: Isidro Velázquez 1765-1840. Arquitecto del Madrid fernandino. Ayuntamiento de Madrid, 2009.

SANCHO GASPAS, José Luis, y AA.VV.: El Madrid de Sabatini. La construcción de una capital europea (1760-1797). Dirección General de Patrimonio Cultural, Área de Gobierno de Cultura, Turismo y Deporte, Ayuntamiento de Madrid. 2021

SANZ HERNANDO, Alberto: El jardín clásico madrileño y los Reales Sitios. Área de las Artes, Ayuntamiento de Madrid. Artes Gráficas Palermo, S.L. Madrid, 2009.

SIMÓN PALMER, Mª Carmen: Jardines del Buen Retiro. Ediciones La Librería. Madrid, 2001.